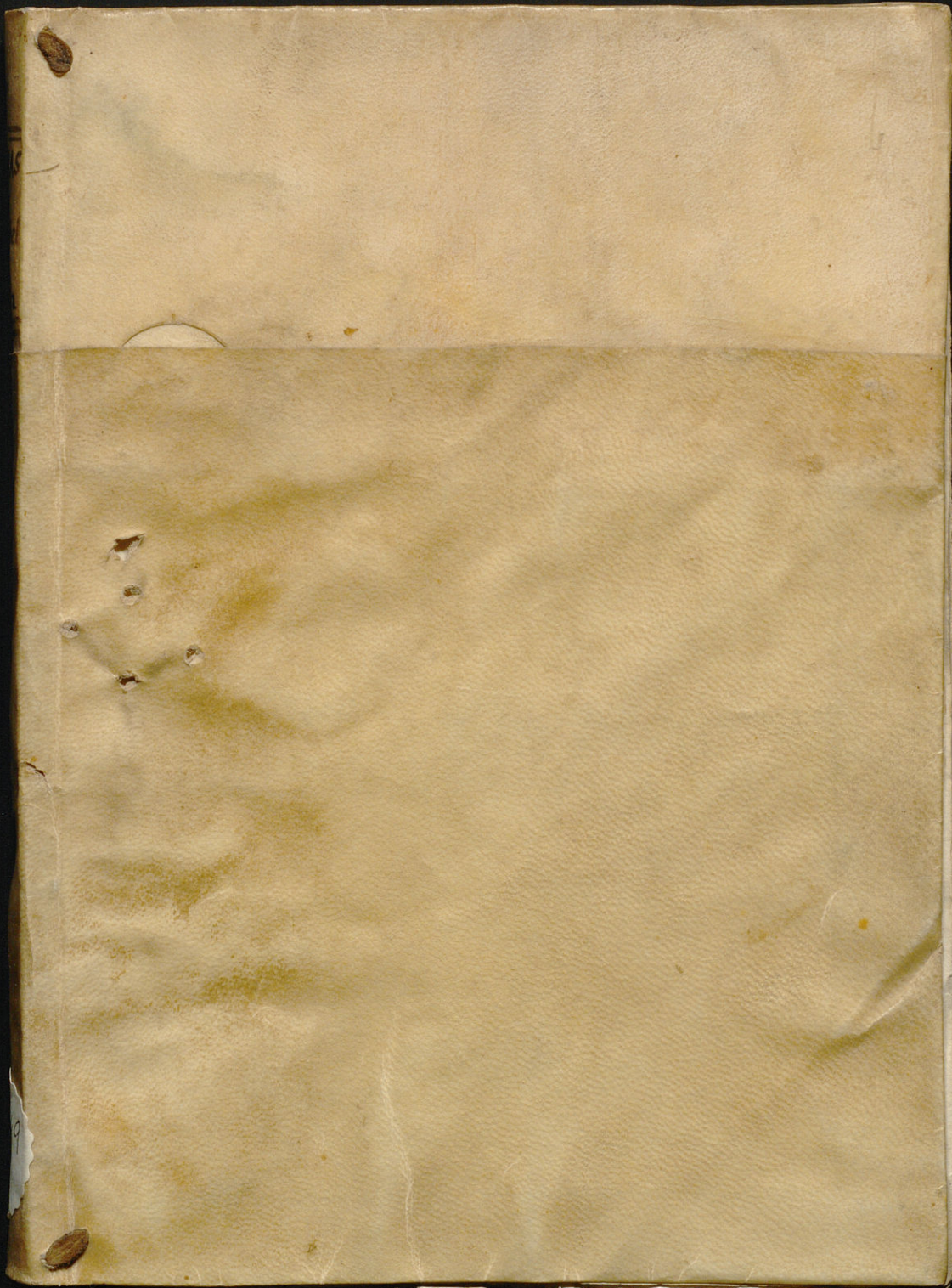


HONRAS
a A
D. Ysabel
de
Borbon

1644

69.149



E/KPP

4 Hips unles fortade, 1 de ellas es blanca 119 Hips
foliada R

C/S LPP

B6/69.149

b. 20544121

69149

R. 401088

RELACION.

DE LA FVNERAL

POMPA, EN LAS HONRAS
que hizo la muy insigne Vniuersidad
de Salamanca, en XXI. de Diciembre de
M.DC.XLIII años.

Ala buena memoria, y Magestad
de la Reyna N. S. D. ISABEL DE BORBON
muger del muy Catholico Monarcha de España,
y Emperador de America PHILIPPO IIII.
EL GRANDE N. S.

Siendo Rector don Ioseph de Andia Irarrazabal,
hermano del Vizconde de S. Clara,

Don Ioseph de Andia Irarrazabal Y *Don Ioseph de Andia Irarrazabal*

Maestrescuela D. Luys Venegas de Figueroa, del
Consejo de su Magestad, Obispo electo de
la Ciudad de Almeria,

DEDICADA

A la Magestad del Rey nuestro Señor.

HAZELA

Por comission de la Vniuersidad, el Doctor D.
Luys Felix de Lançina, y Vlloa.

En Salamanca, por la Imprenta de Francisco
de Roales,

2

RELACION.

DE LA FVNERAL

POMPA, EN LAS HONRAS
que hizo la muy insigne Vniuersidad
de Salamanca, en XXI. de Diciembre de
M.DC.XLIII. años.

Ala buena memoria, y Magestad
de la Reyna N. S. D. ISABEL DE BORBON
muger del muy Catholico Monarcha de España,
y Emperador de America PHILIPPO IIII.
EL GRANDE N. S.

Siendo Rector don Joseph de Andia Irarrazabal,
hermano del Vizconde de S. Clara,

Don Joseph de Andia Irarrazabal Y *Don Joseph de Andia Irarrazabal*

Maestrescuela D. Luys Venegas de Figueroa, del
Consejo de su Magestad, Obispo electo de
la Ciudad de Almeria,

DEDICALA

A la Magestad del Rey nuestro Señor.

HAZELA

*Por comission de la Vniuersidad, el Doctor D.
Luys Felix de Lançina, y Vlloa.*

En Salamanca, por la Imprenta de Francisco
de Roales,

83

del Rey N. S. D. LEONARDO DE BORDON
nuestro del muy Catholico Monarca de Espana
y Portugal de su Real P. N. M.

[Faint, illegible handwritten text]

Dr. Don Joseph de Rietes

I. del Placer Quiero insinuar Amor del

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

de la conplando meo la mada de la

SEÑOR.

EL Sol Planeta Quarto luciente Autor del dia, con blando imperio llama a la luz de sus rayos el candido rocío q̄ llorò la noche viendose en sus tinieblas, toda lutos, tristezas toda. No de otra suerte vuestra Magestad, Sol de la Religion, y Fè Catholica, Quarto Planeta en los dos mundos, que dichosos gozan las benignidades de sus influencias, como de justicia atrahe a su piadoso ardor, este desconsolado llanto, y lagrimas leales, que en la noche triste de la muerte de la Reyna N. S. Doña ISABEL DE BORBON, Esposa de V.M. lloro entre lutos lacõgoja, y entre congojas el reconocimiẽto desta Vniuersidad de Salamanca. Mal aduertido obsequio parece, dar eternizada la causa del dolor, a quientã de verdad, y tan de veras le lastima. Murio Marce lo joun por lo brioso de su espíritu nacido a la Magestad de la Corona, por lo heroyco de sus virtudes Reales deseado a la diadema del Imperio, y Octauia en el piadoso desconsuelo de madre, hizo de los extremos mas desesperados, vanaglorioso credito de sus finezas. Negose no solo a los consue los, sino tambien a las noticias de las funestamente honrosas demõstraciones, que su defunto hijo auia devido al reconocimiento lastimado de la Ciudad de Roma. Cerrò desacordadamente los oydos a las gloriosas alabanças de la llorada causa de su pena. No permitiò que la relacion de los versos, y honores literarios, que auian de eternizar su amado nom-

α Senec. Phil
los. nullam ha
bere Imagi
nem filij ca
rissimivoluit
nullam sibi fi
ri de illo men
tionẽ. Etpos
tea. Carmina
celebranda
Marcelli me
morie compo
sita, aliosque
studiorum ho
nores reſecit,
et aures suas
aduersus om
ne solatium
clausit.

*¶ Idem Sen.
non desijt, ita
que Drusi sui
celebrare no-
men, ubique
illum sibi pri-
uatim, publi-
ceque repre-
sentare, & li-
berissime de
illo loqui, de
illo audire:
cum memo-
riam alterius
nemo possit
retinere, ac
frequenter
quin illa cris-
tia sibi red le-
ret, &c.*

nombre, la hurtasse breue tiempo a la defabrida me-
moriam de sus ansias. ¶ Druso agradable deposito de
las gracias, y dotes de vn Principe, excelen-
te, vnica felicidad en la espectacion de los Roma-
nos, seguro empleo de la aficion de todos, grande
en las esperanzas, y gloriosamente mayor en las ex-
periencias, auiendo señoreado la Germania, y fija-
do las triunfadoras Aguilas de Roma, adonde ape-
nas conocian su nombre, despues de victorioso tá-
bien muere. y Linia, en quien los cariños de madre
no se reconocian menos merecidos al sentimiento,
con afectos, y efectos opuestos se lastima en su per-
dida. Todo el esfuerzo de sus ansias dedica a la ce-
lebridad, y eterna duracion de la fama de Druso.
En todas partes sollicita su Imagen. En lo mas reti-
rado, y lo mas publico, solo la alienta el escuchar, y re-
petir su nombre, y ninguno la desconsuela mas que
quien le calla. En la opuesta singularidad destos
exemplos, facilmente se persuadira la Vniuersidad
que el de Linia, ha de parecerle a V. M. de mas acri-
solada, y verdadera fineza. Y facilmente me prome-
tere yo, que esta relacion que he procurado acer-
tar con todo mi cuidado, ha de hallar, por ser de las
milagrosas virtudes, y heroicas hazañas de la Rey-
na N. S. que Dios tiene, agrado en los ojos de V. M.
para que quedé su memoria gloriosa, eternizada en
tantos siglos, como pido de N. S. a V. M. deuida
para felicidad de sus Reynos.

Doctor D. Luys Felix
de Lanzina, y Villosa,

ERRATAS:

Pag. 2. à la buelta, linca 17. Theologia, lee Philosophia, pag. 9. 2.
la buelta en las notas, letra ω. adamus, lee adamas, pag. 10. lin. 1.
ma, lee mas, pag. 10 à la buelta, lin. 14. en que lee, pon en que se
lee, lin. 26. en esta, lee esta, lin. 27. que endereza, lee que se ende-
reza, pag. 11. l. 20. en lo hermoso, lee en lo no hermoso, pag. 11.
à la buelta, l. 7. que Ciudad, lee que de Ciudad, pag. 11. en la mar
gen, letra β. ipsam, lee Issam, tambien vtrumque, lee vtramque,
pag. 13. à la marg. letra θ. appellabantur, lee appellabatur, pag.
15. en la margen, letra ξ. Propart, lee Propert. y præferuntur,
lee præferuntor, pag. 16. l. 12. dos dos, lee vna vez dos, pag. 22.
en la marg. letra κ. inlectum, lee inlectum, pag. 22. à la buelta, l. 1.
cuspid. eclaua, lee cuspide, claua, pag. 29. l. 13. trophea, lee tro-
phaa, pag. 36. l. 15. Elissa, lee Elisa, pag. 61. l. vlt. à la buelta, vi
respon, lee responso, pag. 62. a la buelta, l. 1. sus, lee tus, pag. 72.
à la buelta innotis, lit. θ. plectra gerens Erato pede saltat carmine
vultu, pag. 79. 9. 34. l. 1. lee colocacion, pag. 80. lin. 3. lee que las
baña, pag. 84. a la buelta, l. 9. ha, lee han, pag. 95. a la buelta, 9. 37.
lin. 11. dechado sigue, lee dechado que sigue, pag. 100. a la buel-
ta, lin. 6. segundo, lee segundas.

RELACION

DE LA FVNERAL POMPA

Pedro de QVE Mendana

EN LAS EXEQVIAS DE LA

Serenissima Reyna nuestra Señora doña Ysabel de Borbon, muger del muy Catholico Monarcha de España Philipo Quarto el grande nuestro Señor.

HIZO

LA MVY INSIGNE VNIVER-

sidad de Salamanca, en XXI. dias del mes de Diciembre, del año de M. DC. XLIII.

NLEGARON à la Ciudad de Salamãca las tristes nuevas de la peligrosa enfermedad de la Reyna N. S. doña Ysabel de Borbon, y como mas interesada en la gloriosa felicidad de su vida esta Vniuersidad (reconociendo à la poca constancia que siempre tienen los prosperos sucessos: y que en no pudiendo subir à mas las dichas, suelen boluer à menos.) Con auisado rezelo empezó à temer la lastimosa desdicha de su muerte. Salieronle los temores verdad (mas quando la desgracia se preciò de no serlo) sabiendose que lueues 6. del mes de Octubre del año de 1644. auia passado deste, à Imperio mas dichoso, la que le tuuo en el coraçon de toda

a. Quia: nesciunt dies suare successore & quoties pro die ultra felicitas non potest redire.

España, reynando en la feruidumbre del gouier-
no, al bié de sus Vassallos, y siruiendo en la Magest-
rad del mando, al consuelo, y aliuo de su Reyno.
Atrenieronse deuidamente entonces los quebran-
tamientos del sentir, á la entereza de la sabiduria,
que en tan mayores, y tan lastimosas perdidas de-
xa de ser cordura el sufrimiento, y la constancia se
passa á terminos de insensibilidad. Acordó la con-
sideracion de los futuros males mas viuamente las
circunstancias de los passados bienes, llamandocõ-
ternura los afectos, lagrimas á los ojos, que piado-
sas explicassen lo grande del dolor, que no podia
la cortedad de la lengua manifestar. Cubriose con
las ansias de vn malogro tan no esperado de senti-
mientos, y congoxas, lo animado, y inanimado de-
ta Vniuersidad, que desseosa de mostrarse ya que
no quanto deuielle, quanto pudiesse agradecida á
los fauores que recibio de la grandeza de su Rey-
na (antes de auer llegado la carta en que acostum-
bran los Señores Reyes, honrandola, mandarle que
haga las honras á la Magestad, que reducida ya al
no ser de los demas mortales, desengaña de quan-
vana es la diferencia que haze el mundo entre la
suprema y infima fortuna.) Lueues 13. dias del di-
cho mes, el Restor don Fernando Vazan (en quiẽ
es lo menos, aunque es tanto la heredada nobleza
que goza, teniendo por afortunados ascendientes
los Marqueses de Sancta Cruz, y el Viso 2, porque
en su estimacion siempre ha sido lo mas dar á en-
tender, que solo la ha buscado en su virtud, y letras,

reco-

*B. Cic. quod
quidem maxi-
me è natura
est tolli fortu-
na discrimen
in morte.*

*γ. Cland. vir-
tute docet nō
sanguine niti*

reconociendo a que son las columnas, en quien con
seguridad, à pesar de las mudanças de la fortuna,
se sustenta la verdadera grandeza) hizo juntar vn
Claustro pleno, y en el consuma cordura signifi-
cò su grande sentimiento, y representò à la Vniuer-
sidad la obligacion que le corria de manifestar co-
mo tan leal, y fauorecida Vassalla su dolor, adelan-
tandose en las demonstraciones del mas de lo que
las grandes baxas de sus rentas podian permitir,
que si los barbaros gentiles cõpassiuamente crue-
les en ocasiones tales, aun no perdonauan à sus vi-
das, arrojandose los mas fauorecidos del defuncto
en los fuegos con el, claro estaua que seria mal vi-
sto en la Vniuersidad, que ya que no imitasse la fie-
ra desesperacion de su dolor, por opuesta al dere-
cho de la naturaleza, reusasse tambien mas atenta
à su desempeño, que al empeño de sus obligacio-
nes; las honrosas heridas que podian hazer en su
hazienda los gastos de las honras. Y que pues se
tenia por cierto que el Rey nuestro Señor escriui-
ria, que le parecia conueniente se hiziesen las pre-
uenciones mas necessarias, porque no se hallasse
despues obligada con su aparato inmenso, ó à ha-
zerlas muy sin tiempo, ó las dilataua, ó muy sin lu-
cimientto si pretendia que se hiziesen à tiempo.
El Doctor dõ Luys de Venegas, y Figueroa, Maes-
tre escuela y Maestro en toda erudicion, y en vna, y
otra jurisprudencia, esforzò eloquentissimamente
esta propuesta. Mas que mucho si deuio (por
descendiente de aquel Egas, que ganó con la obe-
dien-

*A. Ouid. sed
probitas mag-
nos ingenium
que facit.*

*2. Plin. P. Ca-
tius Philo-
tim⁹ patrem
adeo dilexit
vheres omni-
bus bonis ins-
titutus in ro-
gum eius scia-
ceret, idē lib.
7. c. 53. Dio-
dor. Sic. lib. 4.
c. 1. Diuus
Her. lib. 2.
in Iouinianū
Suet. in Otho.
c. 10. & ult.*

*3. Don Sebas.
de Cbu. en el
Theforode la
lengua Caste-
llana, verbo
Venegas.*

diencia dada à vn solo vñ, de su sitiado Rey el nobilissimo apellido, que ilustra su familia) mostrarfe mas solcito, y alentar, como lo hizo, mas que todos, el que la Vniuersidad asistiese. con las fuerzas de su dolor, al que tan justamente su Magestad tendria, que es prouidencia bien experimentada, aunque no bien entendida, que se aliuien las penas quando se vò que ay muchos que las lloren, como era lo que persuadian lo mismo, que la lealtad de todos desseaua, todos asintieron, sin que huuiesse persona que fuesse de contrario parecer; y assi se nombraron por comissarios, que cuidassen de su execucion. El R. P. M. Fr. Pedro Merino, Prouincial que fue de la gloriosa Religion de N. S. de la Merced, y dignamente (à correspondencia de su admirable virtud, y inculpables costumbres) Catedratico de Teologia Moral aora en esta Vniuersidad. El Doctór Martin Lopez de Hontiueros, Catedratico de Decreto, infatigable professó de la verdad, y la doctrina. El Doctór Fráncisco Sanchez Randoli, Catedratico de Visperas de Canones, tã bien oydo en el silencio de la Escuela, como admirado en el ruidoso bullicio de los Tribunales. Los Reuerendissimos PP. MM. Fr. Bernardino Rodriguez, y Fr. Gaspar de los Reyes, aquel Prouincial solicitado vna y otra vez por su doctissima prudēcia, en la familia Augusta de Augustino, y Catedratico de Visperas para mejor empleo, de la Sagrada Teologia, y este Catedratico de Sagrada Escritura, con muchas vezes feliz aprouechamiēto des-

ta Escuela, y crédito ventaxoso de su ingeniosa erudición. El Doctor Francisco Ramos del Manzano Catedrático de Prima entonces en la facultad de Leyes, y oy del Consejo de su Magestad, y su Presidente en el extraordinario de Milán, de cuyos fertilísimos Ramos se texe la Vniuersidad de Salamanca, la corona mas rica, adornada de las Manzanas de oro, que coge à menor riesgo, y con mayor utilidad, que Hercules del huerto de las Hesperides, del ameníssimo Iardin de su apellido. El Doctor Roque de Porras, ya Catedrático jubilado en la de Prima de la facultad Medica, y el Doctor Ioan Gonzalez, Catedrático de Visperas en la facultad mesma, ambos tan acertados, que aunque es cierto que no pueden sus preuenciones alargar la vida, con todo persuaden sus aciertos, que pueden enflaquecer las fuerzas à la muerte.

S. I.

Esta resolución tomada Lunes diez y siete del dicho mes de Octubre, se juntò otro Claustro plebeo, en que se leyò vna carta de su Magestad, cuyo tenor fue el que se sigue.

POR EL REY.

A los venerables Rector, Maestrescuela, y Claustro de la Vniuersidad de Salamanca.

EL REY.

Venerables Rector, Maestrescuela, y Claustro de la Vniuersidad de Salamanca, Iueves à seis

del corriente, entre las quatro, y las cinco de la tar-
de fue nuestro Señor seruido de passar desta, à me-
jor vida, à la Serenissima Reyna doña Ysabel, mi
muy cara, y muy amada muger. Yaunque su fin fue
igual à la que tuuo, y en el mostrò su piadoso, y san-
cto zelo, recibiendo con suma deuocion, y humil-
dad los Sanctissimos Sacramentos de la Eucharis-
tia, y Extremauncion, el desconuelo de no auer po-
dido asistirle, y la perdida que cò su muerte se me
ha seguido, me dexan con grande dolor, y sentimièn-
to, de que os he querido auisar, para que como tan
buenos, y leales Vassallos, cumpliendo con vuestra
obligacion, dispongais que en esta Vniuersidad se
hagan las honras, sentimiento, demonstraciones de
lutos, y exequias, que en semejantes casos se acos-
tumbran, que en ello me seruireis, del Pardo à 11.
de Octubre de 1644.

YO EL REY

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Antonio Camero,

η. Buleng.
ex Iuliano
in epistolis
ως δ' ἐλα-
βον παρά οὗ
γράφματα,
ἐφ' ἃν, καὶ
τοῖς ὀφθαλ-
μοῖς προσή-
γον, καὶ
ἀπρὸς ἐχθό-
μην.

Leyda la vesaron, y pusieron sobre su cabeza el
Rector, y Maestrescuela, por si, y en nombre de to-
do el Claustro, reuerencia que quando no por la
adoracion de la Magestad sabia la Vniuersidad (q̃
nada ignora) que la deuia hazer, por lo apacible, y
humano que se dignan sus Reyes de escriuirla. Si-
guiendo muy sin ella, y de coraçon la antigua ce-
remonia, de vesar, y poner sobre los ojos, las cartas
de

de aquellos a quien se debian obras, y agafajos de amigos. Despues de auer cumplido con este tan antiguo, como deuido rito, se confirio, no à lo que alcanzarian las fuerças de la hazienda de la Vniuersidad, que esso, respecto de los grandes gastos que auia tenido los años antecedentes, y los considerables menoscabos que padecian sus rentas, por la injuria de los tiempos, muy claramente se dexaua entender quan poco podia ser: si à lo que se podria alargar, sin exponerse a la calumnia de los que poco afectos, por no informados de sus muchas obligaciones, diessen nombre de inaduertida profusio, a lo que era aduertida, aunque no entera satisfaciõ de su agradecimiento. Y auiendo tenido vna muy larga conferencia, y conuenido todos en que las honras se hiziesen con la sumptuosidad que pedia la grandeza de la persona por quien se celebraua, sobre el modo se tuuo alguna variedad, porquemos sentian que no conuenia mudar nada de lo q en las passadas se auia hecho, pues la experiencia tenia enseñado, que la alteracion de la costumbre, aunque con la vtilidad mejore el estado delas cosas, con la nouedad tambien le perturba, y destruye. Y que dado caso que en esta ocasion se huiese de alterar algo, entendian q estaua obligada la Vniuersidad (por el sentimiento grande conque cõsideraua a su Magestad, y por condescender cõ los desseos que el publico dolor insinuaua) a exceder, si era possible, los limites antiguos de sus demonstraciones. Otros, y no pocos con diferente

0. Din. August. ipsa mutatio consuetudinis, etiã que adiunãt vtilitate non itate perturbat.

intra, poniendola en lo mesmo. juzgauan que era
mas conueniente lo contrario. y que se mudasse to
do, porque aunque reconocian, que lo que auia he
cho la Vniuersidad en otras ocasiones, considera
do à las sombras de lo humano, era a quanto po
dia alentarse el desseo, y aun mas de lo que podia
conceuir la imaginacion: mirado a las luzes de lo
diuino, no solo no era lo mas grande, sino que era
tambien lo menos digno de vna Magestad, q̄ por
tan singular en la pureza, auia de ofenderse, antes
que obligarse, de que la llorassen (quando huyò tã
de veras sus contagios) a lo inutil del siglo, y de
vna Comunidad, que por religiosa, y sabia, tenia
obligacion a negarse a las vanidades comunes:
siendo accion tan agena de la prudencia, que en
la tristeza se busque aplausos intempestiuos la de
fatencion. De donde inferian q̄ era modo de obrar
mas proprio de la Vniuersidad, y grãdeza mas ver
dadera, y mas del seruicio de Dios, y de su Mage
stad, quitar de la penosa, y vana sumptuosidad dela
pompa, y poner rodo el conato en que creciesse la
preciosa solẽnidad de los sufragios, y obras de pie
dad. No parecio mal, porque de verdad miraua al
bien que se deue mirar, este piadoso juyzio, y aun
que entonces no se aprouò, mandando la Vniuersi
dad, que con mayor, y mas diligente consideraciõ
se examinasse, con todo en consequencia suya re
soluio el Chustro, que no se hiziesse la procession
que era costumbre hazerse, y para que puede lla
mar todas las Comunidades, que estan incorpo
radas

i. Senec. nil
est stultius,
quam sumum
capere tristi
tia.

radas en su gremio, por los graues encuentros, y disensiones que della auia experimentado, resultaua entre los muchos Colegios, Religiones, y Cofradias de Estudiantes de que se componia, que el tumulto con la mayor Magestad que se pudiesse se hiziesse en la capilla de S. Geronimo, y no en el patio, porque con su fabrica, que prolixamente embarrasosa obliga a descomponer casi todas las Escuelas (daño ineuitable, por no ser bastantemente espaciosas para este efecto) no se estoruasen las lecciones, y aprouechamiento de la iuuentud, fiel testimonio del loable, y cuidadoso zelo, con que todos los Maestros, y Doctores della asisten a la enseñanza suya, reusando tanto el ocio, como pudieran el afan de sus lecturas. Y que a ninguna persona de la Vniuersidad se diese luto, porque excusandose este gasto, que es quantioso, pudiesse con mas defaogo de sus rentas, conseguir el fin que pretendia, dexando a la atencion de sus graduados, y ministros, que el dia que celebrasse sus honras, asistiesen con el habito que lo funebre de la accion pedia,

§. II.

¶ Pero hallaronse tantos inconuenientes, ò imposibles, en que el tumulto se hiziesse en la Capilla, por su corta capacidad. Y en que no se diessen lutos, por la poca comodidad con que se hallauan algunos graduados, y ministros para hazer otros, no siendo possible aprouecharse de los que auian hecho luego que se supo la muerte de la Reyna

N. S. por auer de fer los que auian de llevar el dia de sus honras, no cortos como son los que se traen de ordinario, sino largos, como los que suelen poner los de la familia del defuncto, el dia que se le hazen las exequias. Y finalmente en que se quitasse algo de lo q̃ en otras ocasiones, y por tantos años se obseruò, que despues en dos Claustros que se juntaron, el vno en 23. y el otro en 28. del dicho mes de Octubre, en aquel se acordò, que por los aprietos de la hazienda de la Vniuersidad, se diessen solo lutos de vayeta de Seuilla al Rector, Maestrescuela, graduados, con cuyo habito se compadeciesse el poder llevarlos, y à todos los ministros aqui se dierò en las hõras de la Serenissima Señora Reyna doña Margarita. En este que el tumulto se leuantasse en el patio de Escuelas mayores, que es el sitio donde otras vezes se auia hecho. En quanto à la procession no se atreuió la Vniuersidad (aunque lo desseaua por ser de lucimiento, y esplendor grande, y que no le recrecia nueva costa) à alterar el acuerdo que tenia tomado de que no la huuiesse, porque ya no solo la disuadian las causas referidas, sino la obligauan a ello las discordias, que el demonio comun enemigo de la paz, y quietud humana, sembrò entre Ciudadanos, y Estudiantes: con las quales por ser forçoso, que para hazerse se conuocassen las Naciones, teniendo juntas de que se juzgauan por casi imposible, que dexassen de ocasionarse nuevas desdichas: la Vniuersidad anteponiẽdo, como piadosa madre, al proprio lucimiento de sus

sus a^{os} el ageno sosiego (aunque no llamò bien
 ageno al que ha reputado, y tenido siempre tã por
 suyo) se resoluió, a que en ninguna manera por en-
 tonces se pudiesse boluer à tratar della, resolucio-
 que por su carta aprouò el Real Consejo. Y para q̃
 como la Reyna N. S. con sus heroycas virtudes, la
 Vniuersidad con sus afectuosas demonstraciones
 eternizasse su memoria, encomendandola a los fu-
 turos siglos, ordenò que se pusiesse à los felices in-
 genios, que siempre concurren a mejorarse en la
 enseñanza suya, vn certamen muy semejante en la
 intenciõ ^x al que deuio Mausoto à la fineza de Arte
 milia; pero mas y^eta joso en el objeto, y mas lucido
 en los primores, dando en el a los aficionados a la
 Poesia, ameno campo de loable duelo, en que cali-
 ficassen su destreza, y compuesto Iardin de doctas
 flores, en que pudiesse la eleccion acreditar su va-
 lentia. Y aunque tenia entendido la Vniuersidad,
 que para alentar à empleo tan glorioso, sobraua el
 faynete de la victoria, en la comperencia, y el lo-
 gro del aplauso, en la censura de tã calificada apro-
 uacion: con todo no quiso que faltasse en su certa-
 men lo gustoso del premio, quando en lo riguroso
 de sus leyes, obligaua imperiosa a lo desabrido del
 apremio. Prometiolo s aduertidamente, aunque cu-
 riosos, y sazoados, tales que no pudiesen engen-
 drar sospechas, de que fuesen ellos quien mouia la
 pluma a tan noble empresa. Procuròse dia a propo-
 sito para esta lu^{tu}osa celeridad, y parecio que lo
 feria el 12, de Deziembre ^λ, no por la razon en que

^x. Ageil. id
 monumētum
 Artemisiatū
 dijs manibus
 sacris Mau-
 soli dicaver,
 agona, id est,
 certamē, lau-
 dibus eius di-
 cundis facit:
 ponitque pre-
 mia pecunie,
 aliaque re-
 rum bonarū
 amplissima.

^λ. Textor.
 Decius, &
 Brutus parē
 tabant. Decē
 brimēse, quia
 Saturno con-
 secratus est
 hic mēsis quē
 habent in nu-
 merodeorum
 inferorum.

*μ. Horat.
age libertatis
Decēbri, quā
do ita maio-
res voluerūt
vitae.*

*ν. Senec. Phi-
lophia ser-
uius oportet,
ut tibi contin-
gat vera li-
bertas, nō dis-
fertur in diū
quise illi sub-
icit, & ira-
didit statim
enim agitur
h. c. enim p-
sum Philoso-
phia seruire
libertas est,
Horat. lib. 2
sat. 7. notum
Cic. tragædo
Gov. Solus sa-
piens liber.*

*ξ. Horat. ni-
sic fecissent,
gladiatorum
dare centum
damnati po-
pulo paria, at
que epulum
arbitrio Ara-
ri frumenti,
quantum me-
rit Africa.*

se fundaron, para hazer en el las parentaciones, lo
aniversarios a los de sus familias Bruto, y Decio, si-
no porque era *μ*, como antiguamente lo fue para
los Esclauos, tiempo mas libre tambien (por ser tan
proximo a la Pasqua del gloriosissimo Nacimien-
to del Redemptor del mundo) y para los que man-
cipados a la gustosa seruidumbre del sauer, anhelá
por conseguir en ella la verdadera libertad. Apro-
uechò con tan acertada resolucion la Vniuersidad
aquellos dias que se solian perder, porque con el
gozo de la vezina Festiuidad, se remitia mucho del
cuidado, y se afsistia con menos codicia a los es-
udios: y excusò que se perdiessen los que era fuerza
gastar en deshazer el tumulto, y alzados, y en bot-
uer a hazer lo que se auia deshecho en los texados,
que vno, y otro se consiguio en los dias de vacacio-
nes, que se siguen despues de Nauidad, hasta año
nueuo. Acordose finalmente q̃ a aquel dia, a demas
de vna cantidad grande de Missas que tenia man-
dadas dezir la Vniuersidad, se dixessen en los Alta-
res de la Capilla, y Hospital quantas pudiesen. Y
porque en los juegos, ò certámenes tenebres & fue
costumbre, que se diese algun socorro en trigo a
la necesitada Pleue, no quiso que faltasse su pro-
uidencia a tan piadosa introduccion: y assi man-
dó que se distribuyessen algunas hanegas del entre
Estudiantes pobres, y que se hiziesen otras limos-
nas. La disposicion de todo cometio a personas, en
cuya puntualidad, sin lisonja, halló calificada su
eleccion como manifestaron bien muchos impos-
sibles

sibles facilitados, y no pocos inconuenientes vencidos.

S. III.

¶ Y aunque cuidadosa la Vniuersidad, de que se impidiesen lo menos que fuesse possible las lecciones (por hallarse en los principios del curso, q es quando con mas feruor trata de aprouecharse la iuuentud, y quando con su aprouechamiento alieta, y empena à mayores desuelos la enseñanza de sus Maestros) auia dilatado el que se cerrassen las Escuelas, hasta 22. dias del mes de Nouiembre, cõ aduertencia de que se fuesse haziendo (como se hizo) fuera dellas todo quanto no necesitasse para su fabrica del patio. El accidẽte de las disensiones que sobreuino (aunque con no poca repugnancia, y sentimiento) la obligaron a que algunos dias antes pusiesse inintermission à sus estudiosas fatigas: y à que por euitar daños mayores, que prudentemente temio, sin esperar el q tenia señaladolas cerrasse, dando principio à su luto con este cessacio literario, como le daua Roma cõ el iusticio, y desamparo de los Tribunales, quando celebraua las ferales pompas en los entierros de sus Principes. Cerrarõ se, y empezose la obra, con tan diligente porfia de los oficiales, que quien no supiera lo que en la traza, o montea estaua delineado, juzgara (como juzgamos muchos) que auian de sobrarles para darla acauada algunos dias.

S. IV.

¶ El dia segundo del mes de Deziembre se pu-

o. Lucan. fœ-
vale per Verbũ
institium la-
tuit. Inuen.
pullati proco-
res differt. va-
dimonia Pra-
tor.

*W. Val. Ma-
xim. futurā
pugnā in bello
terrestri, aut
navalivexil-
lum purpu-
reū, &c. idem
scribit Poli-
lib. 2. ad fin.
Plutarch. in
Marcell. Pō-
pei. & M.
Brut.*

*g. Homer.
τὸν δ' ἔλλα-
βε πορφύρε-
ος δάνατος
ἢ μοῖρα καὶ
ταῖα.*

*σ. Virg. cum
membra to-
to defleat de
ponunt, pur-
pureasque su-
per vestes idē
alibi, purpa-
reos spargam
flores, &c.*

blidò el certamen, tan lleno de toda erudicion, que pudo muy conseguridad dignarse la Vniuersidad de que saliesse en su nombre, y gloriarse el afan de quien le hizo, de que igualauan en numero à las le tras los aciertos. Fíxose el cartela vn lado de la ca pilla de S. Geronimo, sobre vn dosel de terciope- lo carmesi, con zanefa de brocado, aduertencia q̃ sin ella condenaron algunos, pareciéndoles que por el luto, y sentimiento que la Vniuersidad mostra- ua, huuiera sido mas à proposito si se buscara, y pu- fiera negro, y sin buscarle, por tenerle pudo hazer- lo; pero en la summa atencion de la Vniuersidad, aũ los acasos son aciertos, y este lo fue, porque como aquella era señal mas propria q̃ de su dolor, de la fu tura contienda *W*, y esta entre los Romanos se ha- zia fauer con la enseña de color purpureo, parece que sin preuenirlo, dio á entēder que desseaua mas cumplir con la noticiosa erudicion de pocos, que con la ciega murmuracion de algunos, a demas que en ningun tiempo fue tan ageno de lo funeral este color, que se deuiesse aora condenar por impro- priedad, pues ha mil siglos que a la muerte *g* Home ro la llamó purpurea, y por esso (sino me engañami imaginacion) se arrojaron, y esparcieron despues no blācas, ni de los otros colores *σ*, sino purpureas ropas, y flores sobre los defunctos. Pendiente estu uo, el tiempo que parecio bastante, para que se in- formassen de los asumptos, los que auian de estar pendientes del, y dellos, que aunquela Vniuersidad y sus Comissarios mandaron imprimir vn grande nume

numero, fue lo tanto mayor el de los que le desseauan, que a penas se juzgara que se auia cumplido con ninguno, y con auer quedado todos bien pagados de su disposicion artificiosa, quedaron muchos mal contentos de que no se huuiesse hecho para todos.

§. V.

¶ Era tan sumamente grande el aparato, y tropel de las cosas que se auian de preuenir para poder poner en perfeccion lo que estaua trazado, q̄ cō auerse anticipado, como ya vimos, el cerrar las Escuelas, y el empezar la obra, sin dar lugar la continua asistencia de los Comissarios de la Vniuersidad, a que se perdiesse vn instante de tiempo, con todo los Maestros, y oficiales desesperauan en su inmensa maquina, que pudiesse acauarse para el dia que estaua decretado, quexandose (y no de vicio, como despues se conocio) de que se les huuiesse dado tan poco tiempo, para tanto como tenian que obrar. Fuese acercando el dia 19. de Deziembre, y reconociendo los Comissarios, con quanta razō se quexauan los oficiales (pues con auer asistido de dia, y de noche, sin leuatar las manos de la obra estaua la fabrica en estado, que era imposible acabarla para el dia que se pretendia) en vna junta q̄ tuuieron, acordaron que se prorogasse para 21. del mismo mes, hallando en esta dilacion, no sola la cōueniencia del tiempo, en que pudieron conseguir q̄ no faltasse en nada el aliño, y aseó a la hermosura de lo fabricado, sino tambien la de poder dar a su

r. *Linus cū
aris, crepita
qualis in de-
fectu lunae
lenti nocte
risolet. Ouid.
et quoque lu-
na traho, quo-
niam Temen-
sas labores
aratus mi-
nuant.*

v. *Senec. Ad
hoc velle ac-
cessit Hercu-
les, & aurem
ei tetigit. Pli-
ni. lib. 11.
Hist. c. 45.
indenatū pro
verbiā au-
rem vellere
de quo Eras.
Chil. 1. cont.
11. c. 40.*

q. *Horat.
aqua lege ne-
cessitas sorti-
tur insignis,
& imor, idē
alibi, pallida
mors aquo
pulsat pede
pauperum ta-
bernās, Ro-
mūque int-
eis.*

milagrosa compostura, si quiera entero vn dia de
fer, para que todos la gozassen. y en los aplausos. y
admiraciones, lograsen alguna recompensa sus
desuelos.

S. VI.

¶ Llegò el Martes 20. de Deziembre, vispera
del dia, que por vltimo acuerdo se señalò para las
honras, y empezaron, siguièdo las de Escuelas, y Ca-
tedral Iglesia, todas las campanas de las Commu-
nidades, y Parrochias desta Ciudad, a publicar cõ
funestros clamores el sentimiento de la Vniuersi-
dad, y las futuras demonstraciones del, herian in-
cessable, y tristemente todas la sonora dureza del
metal, no para que persuadiesen a los que las oían
q̃ la Luna de España, y Reyna N. S. padecia eclip-
se, que necessitasse de socorro tal, que esso lo pu-
dieron hazer con la ignorancia de los altos myste-
rios de la naturaleza, los que no alcanzaron las cau-
sas de los eclipses de la Luna, pero no los que tu-
uieron tantas experiencias de las virtudes de su
Reyna, y tenian tantas esperanzas de sus glorias: si
para q̃ siendo el oydo, (como sintieron muchos)
el asiento de la memoria, el ruido dellas, introduci-
do en el, nos acordasse a vn tiempo, lo mucho q̃ le
deuio España, y le deuimos todos, y tambien lo po-
co que puede fiarse cada vno en los olvidos de la
inconstancia de su ser, pues vè que aun no perdo-
nan los inexorables acuerdos de la muerte, la Ma-
gestad mas guarnecida de grandezas, y mas ador-
nada de virtudes.

S. VII.

S. VII.

¶ El dia siguiente Miercoles à las ocho, poco mas de la mañana, se abrieron todas las puertas de las Escuelas, en cuyo patio amanecio la mas hermosa, y aliñada máquina que han visto las edades, vn tumulto tan auisadamente cuerdo, que hermanando lo luctuoso, y lo festiuo, en fè de la pena que la Vniuersidad tenia, y de la gloria que la Reyna N. S. gozaua, compuestamente vnidas dio encarecidas muestras de llanto, y de alegria, pareciendo q̃ con mysteriosa equiuocacion de afectos aduertia que lo que era funebre pompa en nuestro sentimiento, era aparato triunfal en su descanso, mas deuido à las ansias con que solicitò nuestras victorias, q̃ el que Hadriano despues de muerto, con piadoso reconocimiento celebrò a Trajano. La aseada Magestad de todo el quadro, la numerosa cantidad de cera, la indefectible, y agradable correspondencia, la graue, y viuia erudicion, y la riqueza inmensa, q̃ en el, y sus Altares la Vniuersidad, y quatro Colegios mayores auian puesto, ni los ojos pudierenteramente perceuirla, ni podian las voces enteramente significarla. No dudo que se auran leuandotumulos de mayor estatura, de adorno mas coloso, de aparato mas vano; pero bien sè que los q̃ vieron este, no han de tenerme por encarecedor, aunque niegue que se ayan fabricado, ò puedan fabricarse otros de mayor velleza. Es cierto que el que hizo la Ciudad, fue digno de toda admiracion indicio grande, y ostentacion gloriosa, en que puplicaua.

x *Elis? Spar*
tian. can. tr. 11
phum ei Serna
ius, qui Tra
iano d. bitus
erat deul. s
set, rec. s. aut
ips, atq; ima
ginem Traia
ni curru triu
phali vexat
ut Opuntius
Imperator,
nec post mor
tem quidem
triu. bi. amitt
eret dignita
tem.

↓ Virg. *sic fa-
sa graa? eua-
serat alios,
idem alibi cō-
gerere arbo-
ribus, cæloq;
educere cer-
tant, & viro
bique serui?*

ω. Marc. *Ma-
nil. quod va-
let immensū
est, sic auti pō-
dera parui
exuperat pre-
tio numero-
sos artis acer-
nos, sic adu-
mens pueritia
patis pretio-
sas est.*

blicaua la grandeza de la Magestad, a quien le eri-
gia, reconociendo ↓ que tanto mas altas deuen le-
uantarse las funerales vrnas, quanto mayores fuerō
las excelências de la persona, cuyas cenizas guardā.
Mas tambien es sin duda (como juzgaron todos) q̃
vencio la grandeza de quātos en Salamanca, y fue-
ra della se han visto, la proporcionada hermosura,
deste que la Vniuersidad hizo ω, assi como la masa
de oro, aunque menor excede, y vale mas que la de
otro qualquiera metal, aunque sea mas crecida: ò
como el luciente esplendor del pequeño diamante,
señorea, y vence en la estimaciō la massa de oro.
Descriuire el sitio de la fabrica, para que admi-
en los que no le han visto, que pudiesse caer en tan
ceñido espacio, aparato tan magestuoso: y despues
lo fabricado en el, para que desengañe (si se hizie-
re dificultosa la verdad) de que aun no caue en en-
carecimientos lo que fue.

§. VIII.

¶ El patio de las Escuelas mayores desta Vni-
uersidad tiene 80. pies de claro, hasta las columnas
de vnos claustros que le terminan casi en quadro
porque es tan poco (aunque no dexa de ser algo) lo
que alarga menos en ancho, que à penas se puede
conocer. El gruesso de las columnas ocupa añ nodos
y medio, y despues dellas por todos quatro claus-
tros quedan 15. con que de pared à pared viene à
tener 115. pies no bien cumplidos. La arqueria es
antigua y llana à medio punto. aseada bronquedad
en que quisieron prouidamente sus Artifices, dar à
enten-

entender à los futuros siglos , que affectauan mas en lo robusto la eterna duracion destas Escuelas, que en lo delicado el temporal diuertimiento de los que las auian de frequentar. Los tres lienzos se corresponden a seis arcos, que tienen de pilastra à pilastra cada vno once pies y quarto, sin lo q̃ ellas ocupan en el orro, que es el que haze frēte a la puerta principal salto (sin ser fealdad del arte) la correspondencia, porque a causa de que estuuiesse en el vn arco a claro con la puerta, no se le dieron mas de cinco, partiendo en ellos igualmente el mesmo espacio, que en los demas lienzos ocuparon los seis. Las columnas se leuantan dozepies, hasta el nacimiento de los arcos, y sobre ellos en los dos lienzos de la capilla, y puerta principal, suben seguidas las paredes otros treinta y ocho mas, dando lugar a los claustros altos. En los otros dos, en que està el general mayor de Canones, y puerta de las cadenas, no se hizieron porque no asombraassen demasiadamente (como era fuerza que lo hiziesse) quitando a los generales luz, y al patio el poco Sol que alcãza, y assi en ellos no se leuantaron columnas, y arcos, mas que veinte pies, con vna cornixa antigua de moderado buelo, que los corona, y recibe en si los tejados, debajo de la qual, successiua, y igualmente corre vna espesa guarnicion de bolas, que relevadas en vna media caña, tienen su fin en el principio de los otros dos lienzos.

Deste quadro, el angulo que mira al occidente, tiene a la parte que se alarga azia el Septentriõ,

el general mayor de Leyes, destinado para la cattedra de Prima mas antigua desta facultad, y despues del la puerta principal de Escuelas, a la parte que inclina a medio dia, la puerta que llaman del Relogero, puerta y escalera porque se entra, y sube a los sobre claustros, y la capilla de S. Geronimo, aduocacion desta Vniuersidad.

El angulo que corresponde a medio dia, tiene al lado que corre al occidente, el transito de los zaguanes, porque se sale a las puertas que caen a la iglesia mayor, y despues el general en que se enseñan las lenguas orientales, Hebrea, Griega, Arabiga, y Caldea, confinando con la capilla, a la parte que se ladea al oriente, el general menor en que lee la catedra de Prima de Leyes mas moderna, y la puerta (que por auerlas tenido, o porque las tiene el patio de la iglesia mayor por aquel lado) se dize de las cadenas.

El tercer angulo, que haze esquina al oriente, tiene a esta parte del mediodia, el general mayor de Medicina, que acava donde empieza el transito de la puerta, dexandola entre el oriente, y medio dia, a la mano que se estiende azia el Septentrion, el general mayor de Canones, pieza hermosa, y capaz del grande numero de oyentes, que siempre han seguido en esta facultad.

El vltimo angulo que endereza al Septentrion, tiene azia el oriente el general mayor de Theologia, vezino del mayor de Canones, a la parte del occidente el general, en que se leen las catedras menores

nores desta facultad, y el de Retorica, que coge en medio con el mayor de Leyes, el transito de la puerta principal, que quadrando el patio viene a estar entre occidente, y Septentrion.

Los sobreclaustros que ay en los dos lienços, son cerrados, aquiendan vnas bien rasgadas ventanillas viento libre, y alegre luz, tienen el pavimento distante de la techumbre de los claustros bajos cinco pies, que quedan de hueco inutil, y sin vso ninguno, pero que fue preciso dexarle perdido para levantar mas la huella de los sobreclaustros, porque pudiesse darse entrada por ellos (que de otra fuerte, ò no fuera possible, ò hubiera de ser con grande fealdad) al coro de la capilla, salon de la libreria, y quadra, en que la Vniuersidad suele juntarse. Esta es la descripcion del sitio, en que se leuanto el finebre aparato de las honras, estrecho para caxa de grandeza tan bella, desaliñado para teatro de belleza tan grande, pero glorioso desengaño de lo que puede en lo hermoso, lo hermoso del aliño. Si juzgare alguno que tiene algo de proligidad, y confusión, acuerdole lo que Plinio el menor, en la descripcion de su Tuscana dixo, que no la oracion que describe: la cosa si que se describe es, la que padece estos achaques.

S. IX.

¶ En los dos lienços, que del angulo de Oriente salen, vno azia el Septentrion, y otro azia el medio dia, en que no se hizieron como tengo dicho sobre claustros, fue en e la ocasion necessario que se

*α. Plin. In-
rior. cum co-
tam villam
oculis suis
subijcere co-
namur, si ni-
hil indistinctum
et quasi de-
uiam loqui-
mur non epis-
tola, que des-
cribit, sed vil-
la, que descri-
bitur magna
est.*

leuantassen, à correspondēcia de los otros dos liē-
 zos, para dar mas hermosura al patio con la igual-
 dad, y al tumulto mas luz, no dexando que la clari-
 dad, que por aquella parte entra, se la desuane-
 ciēse, y porque no auia otra donde pudieſse darse lu-
 gar en que estuuieſſen decentemente la Vniuersi-
 dad, y muchas personas graues que Ciudad, y Ca-
 uildo, y otras Comunidades ſuelen asistir a los ofi-
 cios. Desfizieronse pues los dos texados, y sobre
 el maderamiento de vno y otro se leuantaron en
 falsohermosos corredores, aquiē partian a trechos
 lisongeros, y agradables estoruos de la vista, vnas
 columnas de orden jonico, con vistosos grutescos, y
 follages, ſubiā trece pies y medio, hasta el cimacio
 de los chapiteles, sobre el qual se asentaua vnagra-
 ciosa cornixa, que ſubia dos pies y medio, con lo q̃
 ocupaua el friso, y arquitraue, y aunque lo era les
 vino para parecer bien, mas que pintada. De pilaſ-
 tra à pilaſtra iuan barauſtres, que se ſuſtentauan en
 vn pedestal ſemejante al que teniā las columnas, ſuſ-
 tentando tambien ellos vn antepecho que los co-
 ronaua. Lo interior de los corredores todo era lu-
 to, que en esto no quisieron ſeguir la hypocreſia
 del vſo de ſtoſ tiempos, que le haze ſolo de la exte-
 rioridad. En los otros dos liēços ſe continuauan
 fiados, ſolo a la diſimulacion del pincel los corre-
 dores, en quien los primores del arte recatearon cō
 tanta valentia lo que era, que caſi obligarō a creer
 lo que no fue, diſfrazando & con tan viuas aparien-
 cias de verdad, la mēтира de los que eran pintados
 que

B. Marſial.
ipſam deni-
que ponecum
sabella, aut
viramque pu-
tabis eſſe pi-
ſtam, aut virū
que putabis eſ-
ſeueram.

que configuieron que se dudasse en la verdad de los que no lo eran.

S. X.

¶ Sobre la cornixa, que coronaua las columnas destos corredores, se hizieró en falso catorce pies de pared, leuanto los dos lienzos, en que está la puerta de las cadenas, y general mayor de Canones, y Teologia, hasta cinquenta pies de alto, que tiene el que corre de occidēte a Septentrion, y en que está la puerta principal, con que parexamente todos recibian vn toldo, que en forma de pauellon cubria todo el patio, defendiēdo, y acompañando con grande magestad el tumulto. Bolaua en punta la ampolla, hasta otros treinta pies de altura mas, mostraron en leuantarle, y prēderle en el ayre los Artifices mas destreza, que el Fabulador Æsopo en la fabrica de la torre, q̄ sin tocar Cielo, ni tierra Neētenabo Rey de Egypto pedia a Lycero Rey de Babilonia, pues aquella, aunq̄ Æsopo halló modo, para q̄ en el ayre pudieffen los Artifices obrar la, con todo no le halló (como le huuo en esta) para que la fabrica pudieffe sustētar se en el. Los catorce pies de pared cubrian paños negros, entodos quatro claustros, a quē adornauan a trechos escudos de armas Reales, siendo el q̄ estaua en medio de cada lienzo, mas crecido q̄ los demas, aunq̄ eran grandes. Todo lo restante del patio se colgó de negro, y fue blanco de ingeniosissima cantidad de Hieroglyphicos, y versos, q̄ con o entonces Aseles auia puesto silencio temporal a las leyes, no se

*v. Maronius
Planude; Ne
Et nabo Rex
Ægyptiorū
dicens Æsopū
occedisse mit-
tis Lycero sta-
tim epistolam
architectos si-
bi mittere iu-
bentū. qui tur-
rim adificent,
neque Cælum,
neque terram
attingē. &c.*

*S. Ouid. iura
silent, muta q̄
tacēt sine vim
dicē leges.*

¶ Cic. nec ele
pide excitari
plus, nec impo
ni, quā quod
capiat laudē
mortui iocisā
nec plus qua
rux Heroicis
versibus, quos
longas appel
lat Ennius.

2. Virg. illiad
surgens con
uersi luminā
solis dant su
ges manibus.

¶ Tert. amat
orientē Christi
figura, aliter
Iustin. Mart.
si ipse fuit au
tor respō. ad
Orthodoxos q.
118. plura
DD. in can.
Ecclesiastica
rum 5 d. fin
tion. 11.

atrenio Platon a pedir la obseruancia de la q orde
naua, q en ningun sepulcro se pudiesen poner mas
q 4. Heroycos. O fue, q conformandose con su sen
tencia la acertada interpretacion de la Vniuersi
dad juzgo que destinaua solo aquel numero el Le
gislador, para quando podian cauer en el las alabā
zas del difunto, no para quando eran los meritos, y
grādezas tan superiores, que era forzoso acauassen
los numeros.

§. XI.

¶ En el corredor que se leuantò en el liéz que
passa del angulo de oriente a mediodia, porque se
celebrasse el sacrificio de la purissima, y inmacula
da Hostia Christo nuestro bien, azia el oriēte (co
locacion que abonan ya sin peligro de la murmura
cion del judaismo, no el rito de la supersticiosa
gētilidad, las viuas razones si de los antiguos Pa
dres de la Iglesia) se hizo el Altar mayor de la Vni
uersidad, a q se subia por dos brazos de escalera de
a siete gradas, q de vno y otro lado se terminauan
en vna mesa del alto mesmo de la plata forma que
sustentaua el tumulo. Della al corredor daua otra
de doze passos, ni biē dificultosa, ni descuidada su
bida. Cubrianla toda paños negros, y se ruian en
ella, y en sus brazos de adorno, y guardapulidos pa
famanos, texidos de aseada vergeria, en las extre
midades, y rebueltas sobrefalian quadrados pedes
tales, q tenian por ayroso remate vnas medianas
bolas. El buelo q tomaua la escalera azia la mesa
q corria igual con la planta del tumulo, dexaua li
bre,



bre, y anchuroso passo para que pudiesse por deba-
jo della entrar, y salir gente: dando tambien lugar
para que se pudiesen llegar a ver sin embarazo las
historias que se pusieron al lado que le correspon-
dio en la planta, que à no auerse dispuesto con tan-
to auiso la mesa que igualaua con ella, y escalera q̃
subia al Altar, sin duda huuieran con justa quexa
de los curiosos, aunque no todas, hurtado algunas
a la vista, el diuertimiento que con su primorosa va-
riedad causaron.

S. XII.

¶ En el Altar de la Vniuersidad se puso vn do-
fel de terciopelo morado, que tenia las çanefas de
brocado de tres altos, y el friso, ò franja de oro de
Milan, debajo del vna hermosissima Imagen de la
Concepcion de la Serenissima Reyna de los An-
geles Maria siempre Virgen, y Señora nuestra, glo-
rioso credito del que merecidamente logra en la
pintura la destreza Romana, cuya estimacion acre-
ditaua bien la prolixa, y costosa guarnicion de vn
marco, que a ser metal menos precioso, y codiciado
el oro, pudiera facilmente hazer creer, que con lo
bien cubierto no se podia compadecer el ser solo
dorado. Y aunque en otras ocasiones de honras,
auia siempre la Vniuersidad acostumbrado poner
la Imagen de su Abogado, y Patron Geronimo, en
esta la deuocion grande de N: S. Reyna, merecio, y
configuio que las fuyas con su presencia se dignas-
se de honrarlas su Abogada. Sobre el Altar estuu
vna Cruz alta, y vistosa, a quien acompañauan seis

candeleros bien crecidos de plata sobredorada, como lo era la Cruz. El frontal fue de terciopelo negro, pudo juzgarse que se auia hecho para aquella ocalion, por estar todo recamado de las flores de Lis, armas de los Christianissimos progenitores de la Reyna N. S. brillauan en su confusa multitud tan lucidamente, por ser el fondo negro, y estar ellas releuadas con plata enrespada, o de cañutillo, que persuadian, o que estauan compuestas de diamantes, o que como en las que milagrosamente se le imbiaron a Clodoueo del Cielo, asi tambien en estas, y en sus hojas se auia trasladado algo del resplandor de las estrellas. A vno y otro lado del Altar estuuiéron otros dos menores, credencias de vn pontifical de doze fuentes, y seis aguamaniles de plata sobredorados, Caliz de oro, grauaado el pie con muchas, y curiosas Imagenes de santos. En todo lo que mas que se requiere para el adorno de el altar, y culto reuerente del agradable, y glorioso sacrificio q se celebra en el, manifesto el asseo cuidadoso, el deuoto cuidado que se auia puesto, en q a competencia se igualassen el aliño, grauedad, y riqueza. Los asientos de la Vniuersidad ocuparon los dos lados del corredor, sobre cuya cornixa volauan dos pulpitos, que vestidos de terciopelos negros, primero siruieron para cantar la Epistola, y Euangelio, y despues para dezir el Sermon, y Oracion fúnebre.

S. XIII.

¶ Dos maneras tuuo la religiosa piedad de los Romanos.

¶ Vnde auri flamen appellabantur ramus ille Liliorum, Paulus Felix, lib 9. Pater Pined. lib. 23. c. 2. §. 1.

¶ Capitol. sumus imaginarium, & consorium ei dicitur. Tacit. de re u. Claudio consuetudine funus est mixta consecratio idem Sueton. in Tiberio c. 84. Fel. verb. indistinctum.

Romanos en hōrar las memorias, y celebrar las exequias de sus defunctos, o la que llamauā indiāta, y cēforia funeracion (si es q̄ no fueron estas dos diuerfas) o la tacita, y plebeya, aquella era propria de las personas grandes, y que auian procurado viuir para felicidad de su Republica; esta de aquellos que en el descanso de su ociosidad auian viuido solo para si *.

Diferenciaualas el ruidoso numero de solenidades, y ceremonias; entre las quales no fue de menor lustre, el que cō su asistencia dauan a la primera los Colegios de los Sacerdotes λ. Vieronse, y hallaronse en el entierro del Dictador Sylā. Nopudo faltar este esplendor en las honras de la Reyna N. S. que se le deuia por el titulo de su grandeza, y mas por el de bien hechora destos Reynos; y assi como a exequias censorias que publicō la voz del comun llanto, asistieron los quatro mayores Colegios desta Vniuersidad; à los quales todos, porque no les faltasse la grauedad, y honrosa circunstancia de ser Sacerdotes, en reuerente culto, y indefectible obsequio de la μ justicia erigieron sus ilustres, y religiosos Fundadores. Ocuparon la mayor parte de los quatro angulos del patio, que es el sitio que se les suele dar, afectando mas (gouernados de la cuerda atencion, con que en todas las acciones publicas se portan) lucir en esta conigual grandeza, q̄ cō desigual sumptuosidad, haziendo reformador de los excessos, que otras vezes auian puesto en execucion sus generosos animos, vn decreto, que no dando lugar a lo superfluo, no quitasse nada de lo ma-

κ. Propert. d.
sit odoriferus
ordo militan
cibus adfuit
plebei parua
funeris exequia.

λ. Appian.
Alex. corpus
denique accu
rente exerci
tu Sacerdo
tes per vices
detulere.

μ Vlpian. ex.
iº merito quis
nos Sacerdo
tes appellet
iustitiam, nū
que colimus.

gestuoso. Disponiase en el: y en su conformidad hizieron disponer los Comissarios, que nombrò cada Colegio. Los estrados que se leuataron en los quatro angulos, hasta la altura de tres quartas, por la parte en que auia de assistir el Colegio, y hasta la altura de vna tercia por la otra, en que estuuiéron Familiares, Capellanes, y Musicos. Teniã para adorno, y defenſa por la parte de a fuera, vnos antepechos de bara de alto, que se hazian fuertes contra los embates de la mucha gente; con vna guarnición de barauſtres, y hermosos a la vista con vna coronación de hacheros; en quien sin valerse de las lèguas de fuego, que pudieran prestarles las antorchas q̃ en ellos estuuiéron, vnos proporcionados escudos, à fuerza de armas dauan, antes de estar presentes, noticias claras de sus dueños. Crecia viltosissima-mente su hermosura, con la correspondencia que hallaua en la planta, y corredores del tumulto, y cõ la grauedad del color que se les dio, que fue negro con listras de oro, colores que tambien para su fabrica auia elegido la Vniuersidad. Las paredes, columnas, y arcos, por dentro, y fuera, hasta las cornixas de los claustros bajos, las colgaron de vayetas negras de Flandes, que aunque se hallauan todos con muy ricas colgaduras proprias, y que auian hecho traer de Madrid, y otras partes, antepusieron acordadamente el desprecio del lucimiento, que es señal cierta del dolor, y luto, al adorno lucido en que se suele desmentir la pena. Todo el sitio, por la parte alta, empezando desde los daseles de los Alta-

*9. Linus lib.
 24. mulieres
 quid aliud in
 lectu quã pur
 puram, asque
 aurum depa
 sunt, &c. Po
 lib. lib. de leg.
 καὶ τιναρὸν
 ἰδιῶτα με
 ταμικῶς
 μεν & καὶ
 νομῶν, &c.*

res, se coronaua à distancias cortas, de escudos grandes, con armas Reales, y proprias del Colegio que le ocupaua, sucediendose alternatiuamente vnas à otras, y remiendo aquellas el mejor lugar. Todos los estrados se cubrieron de olandillas negras. En las credencias se leuataron quatro gradas, y los tumulos que se hizieron con proporcion a la estrechez del lugar, e tauan sobre dos, acauandose como todas las cosas deste mundo, en el triste remate de vna tumba, à cuyas quatro esquinas, en crecidos blandones ardieron grueßas hachas. En medio de las dos q̄ hazian frente a la entrada, se puso vn guiõ de plata, sobre vn pie negro, liltado de oro, y algo diuante vn brafero grande tambiẽ de plata, en quẽ vn pomo, exalando fragancias, hizo que no se hechasse menos q̄ la antigua, y celebrada açerra de olores, que en los entietros no comunes se ponía. Y aduertidos de que la gẽtilidad (aun entre las tinieblas de su mal informado conoçimiento) celebraua (persuadida, à que apartada la alma de la pesadumbre del cuerpo, subia al origẽ de la dulçura mufica, por quien entendia, y bien el Cielo) con sus ues cantos las exequias de sus defunctos, no quisieron que en las de la Reyna N. S. que tan confiadamẽte se podia creer que le gozaua, dexasse de auer esta agradable indicacion de las seguridades de su gloria, y así todos tuuieron, aunq̄ a costa de no pequeño gasto, sus capillas de mufica. Lo demas del adorno de los Altares se les dexò libre, para que haßassen algo en q̄ despícarse, o desquitarse, los opri-

§ Feli. Põp.
acerra ara,
qua ante mor-
tuum poniso
lebat, in qua
odores incen-
debant. Pro-
part. desu odo-
riferus, &c.
L. xii. tab. ne
longe corona-
neve acerra
præferantur.

o. Macrobi.
mortuos quo-
que ad sepal-
istram prose-
qui oportere
cunctu, plu-
rimarum gen-
tium, vel re-
gionum insti-
tuta sanxe-
runt: per sua-
sione hac qua
post corpus a-
nima ad ori-
ginem dulce-
dinis mufice
id est ad calid-
reddere etiam
dantur.

midos alientos de la grandeza, que ya con dificultad se contenia en la obediencia (aunque tan poco rigurosa) del decreto.

S. XIV.

¶ Al Colegio mayor del Arçobispo le tocò, como a mas moderno el angulo que mira al occidente, en el hizo su Altar, cubierto de vn dosel de terciopelo negro, con zaneas de brocado realzado de plata; debajo del, sobre la mesa del Altar, tuuo vn quadro deuotissimo, en el qual viuamente se representauan los tiernos exercicios de la Virgē N. S. en sus primeros años, y compaña de sus Padres. Delante vna Cruz grande, con seis candeleros altos, piezas de vistossima curiosidad, a quien deuia mas que à la materia, el excessiuo precio en que se estiman, obra como las palabras, y atriles de la proligidad, y destreza Napolitana. El frontal era de tela negra, con flores de plata en altar, y credencia; desta las quatro gradas cubrio terciopelo liso negro, en las tres primeras se pusieron tres ordenes de fuentes de plata doradas, con correspondencia de aguamaniles, y de todo lo demas necessario para el seruicio de la Missa. En la vltima, por remate, vn Christo en vna Cruz de plata, y en dos candeleros del mesmo meral dos velas a los lados. Delante de los asientos del Colegio, tres baras del Altar la tuba, con vn riquissimo paño de brocado, orlado con despojos de la muerte, y sobre ella vna almoada de terciopelo negro, guarnecida con galon de oro, y en esta vna Cruz esmaltada de negro, y vna Coro-

na grande dorada. En las dos gradas de la tumba estuuieron en candeleros de plata ochenta velas, cuya densa guarnicion formaua dos murallas de fuego, que hizieron entre tantas luzes, ardiente pira del tumulto funesto.

§. XV.

¶ En poco diferenciaron el adorno los demas Colegios; y assi por no vsar mal de la paciencia de quié leyere esta relacion, harè memoria solo de las cosas en que no conuinieron, que en recompensa de auerles escusado esta molestia, deuen los que lo quisieren saber todo, no tener a mal, el que los remita a lo que tégó dicho del primero. Asistio por su antigüedad el Colegio mayor de S. Saluador, q llamamos de Quiedo, en el angulo del Septentrión, tenia el Altar debajo de vn dosel de terciopelo morado, con galones, fleucos, y alamares de oro, en el trunco vna perfectissima pintura del Redemptor, y Saluador del mundo, aduocacion dichosa de su casa palabras de consagracion, candeleros, atriles, naueas, y incensarios, con todo lo demas q se requiere de plata, los frontales del Altar y credencia, de la tela, y guarnicion mesma que el dosel, y las gradas dela credēcia, cubiertas con terciopelo liso negro, y en la vltima dellas vna Cruz grande, y hermosa de ebano, a quien hizo con curiosidad no poca, el arte, caxa de muchas, y milagrosas Reliquias, acompañauanla en dos candeleros de plata dos velas, la tumba cubria vn paño de terciopelo negro, listado de franjas de oro, y en ella, sobre vna almoad

da de lo mesmo, vna Corona, y Cruz de plata,
s. XVI.

¶ El Colegio mayor de Santiago el Zeuedeo, que vulgarmente dizen el de Cuenca, estuuó como mas antiguo que los de Ouiedo, y Arçobispo, en el angulo que corresponde a medio dia. A dor-
nò su Altar con vn dosel de terciopelo negro de flores, bordado en las caidas, y anchos de la tela, cõ lazos, y labores de torzal de seda morada, y plateada. En el Altar llamaua a deuocion, y reuerencia, obligando a deshazerse de cõpasion en lagrimas, el corazon mas duro, vna tanto lastimosa, quanto excelente tabla, en que sacauan a Christo nuestro bien, despues de la tormenta que padecio en el alterado mar del mundo, al puerto de los brazos de su Santissima Madre, los que piadosamente le asistieron en el descendimiento de la Cruz. Los frõ-
tales eran de tela morada, y las frontaleras de la cre-
dencia de terciopelo negro, guarnecido con corta duras de la mesma tela. En el Altar estuuó vna Cruz de ebano, embutida con muchas, y muy preciosas Reliquias, q̃ guardauan cercos de oro, y al pie dos dos Angeles de plata sobredorada. En la creden-
cia por remate se puso vn Crucifixo, acompañado de dos candeleros de christal, con cinco velas ca-
da vno; entre el Pontifical tuuo vn Caliz, saluilla, y vinageras de oro, y sobre la rumba vn paño de ter-
ciopelo morado, y en vna almoadada de lo mesmo, co-
rona grande de plata, y Cruz de christal, hermana de los candeleros, alajas que por ricas, y hermosas,

el Presidente Lieuana su Colegial, dexò para grã-
deza de la capilla que fundò, y dotò en la Iglesia
mayor desta Ciudad.

XVII.

¶ Por mas antiguo que todos el Colegio ma-
yor de S. Bartolome, ocupò el angulo de oriente,
en el leuantó su Altar, dandole triste, y graue Ma-
gestad vn dosel de terciopelo liso negro, y deu-
cion vn Retrato entodogrande, del Apostol, y Mar-
tir S. Bartolome, Protector fiel, y seguro Abogado
de su illustre Familia, los frontales fueron de tercio-
pelo negro, bordados con prolixo primor de tor-
zal de oro, el Pontifical rodo de plata, como vna
Cruz que estaua por remate en la vltima gradade
la credencia, y dos candeleros q̃ la cogian en me-
dio del tamaño y labor de otros seis, que con vna
Cruz estauan en la mesa del Altar, la tumba se cu-
brió de vn rico, y lucido paño, cuya menuda, y es-
pessa bordadura, no dio lugar á q̃ los ojos pudieffen
reconocer el fondo, tanto, porque las airofas, y biẽ
quaxadas labores le negauan, quãto porque ellos
no se atreuiã à desenredarse de los hermosos la-
zos, en que el artificio, para que no pudieffen pas-
sar mas adelante, los entretenia. Sobre la tumba tu-
uo en vna almoada de terciopelo negro, vna Coro-
na, y Cruz de plata, y sobre sus dos gradas, en can-
deleros tambien de plata sesenta velas. numero q̃
los tres Colegios no excedieron, aunque el del Ar-
zobispo tenia ochenta, juzgãdo, y no sin causa, por
ser estrecho el sitio; que si le crecian era forzoso

entre la multitud de luzes confundirse, ò dexarse
aducir su adorno con dificultad.

§. XVIII.

¶ La supersticiosa reuerencia, ó la ceremoniosa
la supersticion, con que el Pueblo Romano manifi-
staua ya las veras de su sentimiento, ya los en-
carecimientos de su amor en las luctuosas celebra-
ciones de sus defunctos Principes: despues de Iulio
Cesar, le obligò a erigir sobre columnas bien robus-
tas, y prolixamente hermosecadas con los afeytes
del marfil, y el oro, vna casa de madera, en quie vn
lecho ofrecia en vano al ya defuncto Emperador
descanso al peso, sino de sus afanes, de su profundo
sueño sustentauase toda aquella maquina, en la fir-
meza de vn solido tablado, en que se representaua
el mas viuo desengaño, y la ilusion mas muerta de
las glorias del mundo, para que en quanto la no-
ticia de los heroycos hechos, à esfuerzos de vn pu-
blico Orador, se entraua por los oydos à informar
el entendimièto de los beneficios que auia hecho
su cuidado à la Republica: saliesse por los ojos cõ
el dolor de mirarle cadauer, desecho en abundan-
tes lagrimas el reconocimiento. Afsi tambien el
sumamente religioso zelo, y encendido amor de la
Vniuersidad, en medio casi deste quadro, que de-
xauan libre los Colegios mayores, mayor, y mas
hermoso en las proporciones del arte, y en las pun-
tualidades del adorno, que quantos admirò la an-
tiguedad y ha visto la edad nuestra, leuantò el ma-
gestuoso, y Regio tumulo, que fue momentanea al
pare-

*Dio. Cas.
i. funere Peti.
ἐν τῇ ἀγορᾷ
τῆς ῥωμαϊκῇ
μὲν ξύλινον
ἐν ᾧ τὰ λι-
θινὰ κατεσκε-
ύασθαι, καὶ ἐπ' αὐ-
τῇ οἰκίαν
ἀτρίχων πε-
ρίστυλον, ἐκτε-
τελεφάντων
καὶ χρυσῶν πε-
ποικιλμένον
ἐτετέθη καὶ ἐν
αὐτῷ κλίνη
ὁμοία. Hinc
intelligo Capi-
tolinū in Mar-
co dum afferret
ad Senatum peti-
uisse, ut hono-
retur Faustina,
ad eamque de-
cernerent.*

parecer del desseo, y à la verdad diaria mansion, en que estuuiéron imaginariamente las amadas reliquias de N. Santa Reyna, en quanto desatava el afeto los raudales de llanto, que el yelo del asombro entã no esperada desdicha, tuuo aprisionados: y en quanto la piedad y el agradecimiento officiosamente pagauan en sacrificios, y alabãzas las deudas en que estauan à los desvelos, y fatigas, que por el bien de cada vno, y sosiego de todos padecio gustosa. Descollauase la proporcionada grandeza del Mausoleo, sobre vn tablado q̃ tenia seis pies de alto, cuyo quadro se alargaua treinta y dos por cada lado, guardauanle (haziendole no pequeña hermosura) dos vallas de barauitres, la primera serua de defenſa a la segunda, y esta de adorno à la planta del tumulo, subia aquella con pedetales, y antepechos tres quartas poco mas ò menos, estotra vna quarta mas, luciendo con excessiuo numero de hachas, que correspondidas por todas quatro partes, de las que en sus sitios tenian los Colegios, formauan vistosissimas calles, que dauan francamente passo à la mucha gente, aunque la admiracion se le embargaua, obligandola a estarse mas de assiento, de lo que la curiosidad de otros desfeaua.

§. XIX.

¶ El alto que tenia la plataforma vestiã, y adornauan por todas quatro partes, lienzo de elogios sepulcrales, historias, y hieroglyphicos, que manifestando los gloriosos hechos, y admirables virtu-

*p. Virgil. con
iunctis igni
galeas, enles
que decoros,
fianaque, fer
uentesque ro
sas pars ma.
nera nota ip
seru clypeos
& non felicia
tela. Idem de
corant que su
per fulgenti
bus armis.*

des de la Reyna N. Señora, tambien manifestauan, que ya que no podia arrojar el obsequio en la encendida hoguera, los altiuos arreos de sus triumphos, las armas vencedoras de sus Vassallos, ò vendidas de sus enemigos, como hizieron otros, cumpliapor lo menos las uiuas persuasiones de su amor con mas ventajosas aduertencias, pues lo que aquellos encomendauan à la presta voracidad dela llama, fiava el à la duradora representacion de la pintura. En cada lado ocupaua el medio vn marmol, q no lo parecia, pues con tan viuas y sentidas voces se quexaua, oluidado de lo insensible de su ser, por defengañar a los viuientes de que ay lastimas tales que mueuen à compassion, hasta las piedras. Acompoñauanle por cada parte vn lienzo de historia, y despues vn hieroglyphico, ò vn emblema historiado. Los quatro marmoles, y los ocho hieroglyphicos, y emblemas guarnecian vnas portadas de orden dorico con sus cornixas, y pilastras, que cargãdo sobre vasas que se seguian de vna à otra, con el asco los hazian mas vistosos.

§. XX.

¶ El lado de la planta del tumulo, que estaua entre el occidente, y Septentrion, y azia frente à la puerta principal de las Escuelas, tenia en medio grauada en vn marmol blanco esta inscripcion.

ELLI

ELISABETHA BORBONIA

HENRICI IV. CHRISTIANISSIMI
FRANCORVM RECIS FILIA, LVDOVICI XIII.
SOROR, PHILIPPI IV. CATCOLICI HISPAN-
NIARVM, ET INDIARVM MON-
NARCHAE VXOR.

EREGE MAGNO NATA, ET IN
FRATERNIO REGNO ALTA, MAXIMI REGIS
THALAMVM, ET AVGVSTISSIMI IMPERII
THRIONVM, GEMINO BALTHASARIS ET
MARIAE FVLCHRO FIR-
MAVIT.

LILIATA VIRGO, E RADICE
GALLICI ALCIDAE, HISPANI PHOEBI
LAVRO SOCIATA, ET INSITA
ADOLEVIT.

PACIS IN VMBRAM ORBI, AVS-
TRIACAE FASCIAE IN ORNATVM, SCEPTRO ET
CORONAE IN FLORES, SPEI ET SALVTI PV-
BLICAE IN GERMINA, FAME ET AETER-
NITATI IN ODOREM.

INTER SOLI ET SAECVLILABES
SOLIQUE MAIESTATEM ET CVRAS, SOLI ET SOLI CAN-
DIDA AVRORA, FERREI SAECVLI AVREA HEROINA, NVN-
QVAM LETHALIS CVLPÆ SIBI CONSCIA, SVI DVMTAXAT
SOLI ET MAIESTATIS INSCIA, E GENTIVM MISERiarVM
SCIENS, SIMVL ET CVRANS, GENTILITII LILII CANDO-
REM ET AVREA FILA, INNOCENTIAE CANDO-
RE ET CHARITATIS AVRO
EFFIGIAVIT.

NEC VIRTVTES EVIRAVIT SEXVS.

CONCVSSIS PERDVELLIVM
MOTIBVS LVSITANIÆ ET LALETANIÆ PRO.
VINCIIS, PHILIPPOQVE E GENIALI THORO, ET
AVLA IN CELTIBERIAM MOVENTE VIRAGO
NOSTRA, THORI PARITER THRONIQUE CON.
SORS PATRIÆ SE MATREM PRO MARITO
DEDIT, CVRIS REGENDI ANCILLAM
PRO REGINA.

EXINDE ELISABETHAM NEMO
ASPEXIT, NISI SALVTI HISPANIÆ
OPERANTEM.

BELLICIS COPLIS, OPIBVS, APPA.
RATIBVS, AB HAC BELLONA MARTI
NOSTRO MISSIS.

EXPVGNATVM MONSONIVM
ET ILERDA, PROPVGNATA TARRACO, INSTAV.
RATVM BALAGVERVM, PROFLIGATÆ AD
MONTIVM REBELLIVM MA.
NVS, ET MINÆ.

PACIS MVNIIS, CONSILIIIS AR.
TIBVS PALLAS NOSTRA IOVI SVO
MILITANS.

CALAMITATES PVBLICAS,
SIBI, VT PRIVATAS, MEDENDI AFFECTV ET TO.
LERANTIA, VSVRPANS, SVBDITORVM ÆRV.
NIS INDOLENS, NON DOLENS SVIS, PRE.
TIVM FECERAT CALAMITATI.
BVS, FOELICITATEM.
ÆRVMNIS.

NISI

NISI PRETIOSIOR COELO

VSA ESSET, QVAM VT DIVITIJS SOLI, ET
SÆCVLI ÆRVMNIS PREMIPER-
MITTERET.

ABSENTIS SOLIS SVI DESI-

DERIO SVSPIRANS, PRÆSENTIVM, IMPENDEN-
TIVMQVE CVRRARVM SPINAS INTER EXPI-
RANS LILIVM HELIOTROPIO SO-
LARIVS, SPIRANTIVS
ROSA.

COELVM COELESTI RORE

OCTAVARIICVLTVS, CHRISTI EVCHARISTICI,
MARIÆ ANTIOCHENÆ, SPERANS ADSPIRANS,
VITÆ FLOREM, VICTIMAM OBTVLIT SPONSO
ET HISPANIÆ, HALITVM HOLOCAVSTVM
CHRISTO, ET MARIÆ ÆTATIS LVSTRO
NONDVMOCTONO, MERITO-
RVM PLVSQVAM MY-
RIADE.

SALMANTICENSIS, ACADE-

MIA OPTIMÆ PARENTI ET REGINÆ, SERO COG-
NITÆ, CITO RAPTÆ ÆTERNVM LVGENDÆ, TV
MVLLIELOHQVE EPITAPHIALIS MOLE, ET
MEMORIA, MÆRENS MERITO PA-
RENTABAT.

VIATOR DA LILIO LILIA,

ET DISCE, MORTEM PRÆVERTERE MESSE VIR-
TVTIVM, VT IMMORTALEM HABEAS
MERCEDEM GLORIÆ.

*Apollini de
nostrabat Pa-
ridi, sibi for-
ma victoriā
eradiisset,
fortem, tro-
phisque bel-
lorum incly-
tum, suis ad-
miniculis fu-
entum. Vnde
de Palladem
ἐπὶ τῷ παλ-
αίῳ, id est vi-
brare, quā
hastam ma-
nu vibrans
depingi solet
appellatā ple-
risque placet.
Ratio verē ex
Beroso peten-
da, lib. 5. an-
tiquit. ibi.
Quia omnem
militiam pri-
malibyscos do-
cent.*

*τ. Plantus in
mossell. prop-
ter capace ad-
uenio. Et pa-
cem ad vos
affero.*

*Quidius at
sibi dat cly-
peum, dat
acuta cuspi-
dis hastā, dat
galeam capi.*

*ii **

Acompañauanla, dibujadas de vn lado, y de otro, en el marmol mesmo, dos figuras de aquellas dos Deidades o Palas τ, y Mercurio, a quien la antigüedad gentil atribuyò la presidencia de la guerra, y la paz. Era la de la diestra del marmol Palas, y en traje militar, cõ zelada, y elmo, lãça, y la egide o escudo, insignias suyas. Embrazaua este con vna mano, tendiendo la otra sobre lo alto del marmol, como que la ofrecia à Mercurio. Estaua este de la otra parte φ, con los adornos de Embajador, o Nuncio de los Dioses, petaso, o montera, con alas en la cabeza, talaes en los pies, y en vna mano el caduceo, o bara, ceñida de serpiētes, simbolo de la paz x y la sabiduria, con que se consigue, y conserua, y la otra igualmente tendida por lo alto del marmol, azia la de Palas, como que ambos querian reducirse a vna estatua sola, y formar la que los Gentiles llamaron φ Hermathena. o estatua de Mercurio, y Palas, proprio adorno de Escuelas, o Academias, diziendo alli con la voz de las acciones, y manifestando con los indices de las manos de ambos, que señalauan el espacio en que venia a estar la inscripcion, o elogio de la Reyna N. S. que reconocian en la admirable junta de sus virtudes, en paz, y guerra, la mejor, y mas perfecta Imagen, y vnion de sus operaciones, y Deidades. Hazian luz a este pensamiento, en el espacio ya referido la terra, y nō bre de HERMATHENA, y sobre la cabeza de Palas esta VIRTUS BELLI, como sobre la de Mercurio, ER SAPIENTIA PACIS, motes ambos tomados de los ver-
fos

fos de Sulpicia α poetisa de la edad de Domiciano, en el poema satyrico que escriuio del estado in feliz entonces de aquel Imperio.

Seguiafe a la diestra de la inscripcion (azia el general de Retorica, ò parte que inclina al Septentrion) vn lienzo de pintura, en que se delineauan los primeros passos con que dio N. Reyna (q Dios tiene) principio à la felicidad de España. Digo las entregas nupciales, y reciprocas de aquella Magestad, para Esposa del Rey N. Señor (que Dios guarde) Alteza entōces, y Principe jurado de stos Reynos, y de la Serenissima Reyna doña Ana Maria Mauricia, para muger de Luys XIII. Rey Christianissimo de Francia. Viafe la nobleza de ambos Reynos, que en las Riberas del Vidaso, limite, de vna y otra Prouincia, con galas y grandeza proprias de aquella accion, celebrauan la vnion y paz de ambas coronas, efecto (aunq no estable) de aquellos talamos. Seruia de lengua à la pintura este ditico.

*Anna Hispani Orbis, Franca dec^o arcis Elissa
Reges connubio, Regnaque pace beant.*

Acompañaua esta pintura o historia, vn hieroglyphico, en que se pintaua vn Leon coronado (armas de nuestro Rey, y de sus Reynos) salia de la boca del Leon vn Lirio, ò flor de Lis (blasón de la Corona de Francia, y de sus Reyes) y parecia estaua liuando el Lirio vn enjambre de Auejas, simbolo α de la vnion, y dulces frutos de la paz, que mediante la

*ri, defendi
iur agide pe-
tus.

Ph. Horat. re-
canam mag-
ni Iouis, &
Deorum num-
cium. Apule-
ius, & inter
comas eius au-
rea pinnula,
cognitione si-
mili sociata
prominebant,
quem cada-
uam, & vir-
gula, Merca-
rum indica-
bant. De po-
tato idem in
apologia. En-
vide et in ca-
pite crispa-
capillus sub
pilei umbra-
culo appareat
de talariis.
Virg. pedib⁹
talaria re-
dit aurea.

X. Plinius hic
tamen com-
plexus angu-
ium, & effe-
ratorum con-
cordia, causa
videtur esse,
quare exi-
gentes cada-
uam in pacis
argumentis,
*cir-

*circūdataef
figte angustia
fecerint Ma-
crob. Saturn.
nam quia mē-
tis potentem
Mercurium
credimus ap-
pellatum que-
rit intelligi-
mus ἀπο τῆς
ἐπιμύσεως.

†.Cic.ad. Ac-
tic. quod ad
me de Her-
mathena scri-
bis, per mihi
gratiam est,
ut ornamen-
tum acade-
mie propriū
meū, quod &
Hermes com-
mune omniū
& Minerva
singulare est
eius Gymna-
si. Idem in
proemio lib.
de inuentione
G. Sulpitii.
duo suere qui
bus extulit
ingens Roma
caput, virtus
belli, & sa-
pientia pacis
α. Terentia.
inde suscepti
lactis, & mel-
lis concordia
pragustamus

fortaleza de aquel Leō, y dulce agrado desta flor
de Lis, amablemente vnidas gozaron algun tiem-
po los Vassallos de ambas coronas. Era la letra
deste hieroglyphico, la del enigma q̄ Sanson pro-
puso a la iuuentud de Palestina, sobre el caso del
panal, hallado en la voca del Leō, De Forti DVL-
CEDO, y declarauan el pensamiento todo estos ver-
sos.

*Lilia dant Apes, Hispani ex ore Leonis,
De forti dulcem pacis ubique fauim.
Ast pacem Franco viplant, Lilia fortis
Reddet amara Leo, spicula figet apis.*

A la siniestra de la inscripcion (que miraua al ge-
nero el mayor de Leyes, y parte del Occidente) se se-
guia otro lienzo, en q̄ se diuifaua el sitio, o expug-
nacion de la Rochela, infame receptaculo del re-
belion, y heregia de la Francia. Pintauase en la tie-
rra, aquartelado en torno de los muros de aquella
plaza, el exercito de Luys XIII. Rey Christianissi-
mo, y en el mar asisitiendo a la misma expugnaciō,
la armada de nuestro Rey, gouernada por don Fa-
drique de Toledo. Reconeciafe aquella victoria
por efecto glorioso de la vnion establecida entre
ambos Reyes, con el casamiento de N. Reyna, y
triumpho tambien suyo, por serio de su hermano, y
marido. Tenia por sumario del suceso este distico.

*Rupellam infidam Lodoi⁹, Duxque Philippi
Viribus ille soli comprimit, iste sali.*

Al

Allado desta historia, y para adorno fuyo, esta-
ua otra pintura de vn emblema historico, retrata-
uase en medio della la Ciudad de Troya, guarne-
cida de aquellos muros, y torreones, que por cõ
cierto hecho con Laomedon su Rey, creyò la anti-
guedad que auian fabricado Apolo, y Neptuno: y
que despues a los mesmos, y sucessiuamente a Her-
cules, los infestaron, y destruyeron en pena del per-
jurio, y fè violada por Laomedon, y su Ciudad a
estas Deydades. Representauase sobre la Ciudad,
y en la parte superior del quadro a Apolo con ar-
co, y flechas, como que las arrojaua de peiti-
lencia en aquel Pueblo, y en la parte inferior del
lienzo, aun lado Hercules, con su piel de Leon, y
claua, ò maza en las manos, amenazando a la Ciu-
dad, y de la otra parte en vn brazo de mar Neptu-
no con Corona, y manto ceruleo de ouas, y espu-
mas, acompañado de Tritones, en la mano sinies-
tra vn Delfin, y en la diestra el Tridente: con que
heria aquellos infieles muros, de la manera que del
mesmo en el vltimo excidio de Troya, lo escriuio
el Principe de los Poetas latinos en su Eneida. Era
la letra *NON EST PAX IMPIIS*. Mostraua la mesma,
que a la impiedad de Troya hazian justa guerra
los elementos del ayre, agua, y tierra, y para insi-
nuacion de la semejanza, con que la Rochela, a la
traza que Troya, como impia, y infiel, a Dios, y hõ
bres, fue castigada por el Hercules Frances Luys
XIII. y por nuestro Quarto Planeta, y sol de Espa-
ña Philipo, por mano de su Neptuno el Toledo. Ser-
uian estos dos disticos.

*γ. Onid. Ilu
adspicies, fir-
mataque tur-
ribus altis
maenia, Phoe-
bea structica
norelyra, idē
de Neptuno
Pbrygia que
tyranno adi-
ficat muros,
pactō pro me-
nibus auro.
Hinc apud
Senec. tragi-
cum dicitur
Troia, caluū
egregius lā-
tor.*

*δ Negat Ho-
mē ἀλλὰ τὰ
χρὶς τὰ πᾶσι
ἀμείδῃ μέ-
χρῃς οἱ δ'
αὐτοὶ ἀνδρῶν
ἀδυν. Ne-
gant, & aliq
agnoscentes
Apollivē pro
Troia stetiſſe,
probat tamē
Hyginus. A-
pollo iratus
ita respondit
ſi Troianorū
Virgines ce-
ro religata
ſuiſſent ſinem
peſſilentia ſu-
tutam,
& Bis periu-
ra*

ra capit sup̄
 raze mania
 Troia Ouid.
 Et ita depin-
 gi testatur
 Albricusphi-
 losophus. in
 dextra vero
 manu habe-
 bat sagittas
 arcū, & pha-
 retram, &c.
 n. Pierius, de
 Herculis sta-
 tua quam in
 capitolio vi-
 dit, refert pra-
 ter Leoninū
 spoliū lauro
 in lectūbra-
 chio, clauam
 manu dextra
 tenere.
 O. Vall. Fla-
 ccus, cum su-
 bilus trisida
 Neptunus in
 hasta, ceru-
 leam fundo
 caput extul-
 lit: addit Tri-
 tones Sstat.
 armigeri Tri-
 tones eunt:
 Delphinum
 (Aratus) &
 in manu sua
 habere insti-
 tuit.
 i. Neptunus
 muros ingre-
 ssus, et mota

Impia pace carēt: Troia hem lue, cuspid, eclana,
 Solis, Neptuni, atque Herculis, icta ruit.
 Sic Galli Alcide, Neptuni, & Solis Iberi
 Claua, classe, arcu, Rupea atra cedit.

§. XX.

¶ En el segundo lienzo del tumulo (que estaua
 entre mediodia, y occidente, y miraua à la puerta
 de la Real capilla de S. Geronimo) ocupauan el
 medio otro marmol, y inscripcion epitañal, redu-
 cida a los quatro disticos deste epigramma.

Lilia non tumulus, titulus nec claudit, Elisse
 Famam, quam Caeli Regia sola capit.
 Caelum fama petens, & Caelo lilia lapsa,
 Qua redeunt, claudi non potuere solo.
 Sed tumulo Hesperia, titulo famam orbis Iberi
 Exiguum absque illa carmen, & urna tegit.
 Sole immortales, nō clausa in marmore, Muse,
 Cum moriente mori non potuisse dolent.

Acompañaua el marmol, y epigramma, à la
 parte que buelue azia la escalera del claustro, y da-
 ua principio a este lienzo, vn quadro de pintura,
 en que se via la Reyna N. S. con el Principe N. S.
 visitando, y reconociendo en la Corte los cuerpos
 de guardia, y tropas de milicia, que armava, y remi-
 tia al Exercito de su Esposo, y repartiendo entre
 los Cabos, y Soldados sus proprias joyas, con que
 honraua igualmente, y enriquecia. Como lo de-
 zian estos asclepiadeos.

Lusa

noque emota I ridenti fundamēta quatit, totāque à sedibus Vibem eruit. n. Esaias. c. 57.

*Lustrans Elisabeth castra cohortium
Illustrat proprijs castra monilibus.*

Correspondia à esta pintura historica, vn hiero glyphico, en que se dibujaua vna Aguila Real, coronada sobre vn risco, tenia entre las vñas vn rayo, y à vn lado vn aguilucho, ò hijuelo pequeño, cuya vista parecia que examinaua, haziendole mirar de hito en hito al Sol, que se mostraua en lo alto del quadro, correspondiente al risco. Viafe tambien en lo alto, en vna nube à Iupiter desnudo λ, coronado de hojas de encina, en la siniestra mano tenia vn cetro, y la diestra desocupada la estendia para recibir dos rayos que le lleuauan en las vñas dos aguiluchos, que iuan como volando azia la nube. Era el concepto todo de Claudiano v, en la prefacional panegyrico del tercer consulado de Honorio. La letra dezia. ALIT, ARMAT EXPLORAT. Y por bajode todo descifrauan el hieroglyphico, aunque no poco claro por si, y aplicauan el oficio de Aguilaa la Reyna N. S. que armaua, exercitaua, y remittia Ministros, y rayos de España al Iupiter della, estos versos del metro, y numeros de los de la historia, y de los demas deste lienzo.

Hem Soli sobolem fert Iouis armiger

Dignam cui dederit fulmina Iupiter.

Hem pubem Elisabeth donat, & instruit,

Quæis armata Iouis eruit Iberico.

λ. Virg. sic
bi magna Io
nis antiquero
bore quercus
ingentes ter
dat ramos.
μ. Phornus
inspeculat de
natur. Deor
caterū scēp
trum poten
tia est signum
v. Præcipue
his versibus,
consulit ar
denteis ra
dios, & luce
magistra na
turam, vires
ingeniumque
probat. Ex
ploratores o
culis, qui per
tulit ignes,
substinnitque
acie nobilio
re diem: nu
tritur, volu
crumque po
tens, & ful
minis heres,
gesturus sum
mo tela tri
sulca Ioni.

3. *Cacilius Ci-
prius. purpu-
reo & viridi
signantem nu-
bila limbo, I-
ridis huic no-
men. De cau-
sa varietatis
coloris vide
Diogen. La-
ert. de vit. &
marib. Philo-
soph. lib. 7. in
Zenone, & in
Epicuro lib.
10.*

o. *Geoes. c. 9.*

o. *Plin. annu-
culus floret
diuersi colo-
ris specie fi-
cut arcus coe-
lestis, inde &
nomen.*

g. *Idem hali-
tus oris com-
māducata a-
bollet.*

2. *Ex Home-
ro incertus
hieroglyphico-
rum auctor
ad hunc Pie-
rio lib. 2. in
Iridi.*

Seguiase el segundo quadro historico al lado deste lienzo, que miraua al general de Lenguas, descriuiase en el la asistencia incessable, y gloriosa de la Reyna que Dios tiene, a la resolucion de las materias de paz, y guerra: representauase a su Magestad sentada en vna silla, sobrepuesta a vna tarima debajo de dosel, recibiendo, y despachando consultas, y memoriales. Acompañauanla Ministros de garnacha, gineta, y pluma, y recibian de su prudencia, valor, instrucciones, y ordenes, las influencias mas eficaces, y felices, para el acierto de vno, y otro gouierno. Los verios deste quadro dezian.

*Ornant arma togas, linguaque laureas,
Vtraque Elisabeth dum regit inclita.*

Daua fin a este lienzo, y vida al quadro historico referido, otro en q̄ al lado del inmediatamente se seguia vn Iris, ò arco celeste entre nubes, cō q̄ la variedad de colores que le ilustran, y por bajo del arco vna muger hermosa, coronada de Lirios, con ropage, ò tunicela cambiante, y en la diestra vn Lirio variado de colores, azul celeste, y purpureo. Era la letra Griega, y dezia, *Ιγιο λειγιο εσσα.* Parece q̄ aludio el emblema a los admirables efectos del Iris, ò arco celeste, señal dada por Dios, de paz, y ferenidad, despues de la mayor tormenta: y a los del Lirio (llamado Iris, por lo que se parece al celeste, y en la variedad de colores) cuyo jugo, y olor tiene virtud para corregir vicios del aliento, causa que por ventura tuuo z Homero, para fingir que

que los Oradores, ò Embajadores de Troya auian
gustado deste Lirio, haziendole assi simbolo del la-
bio de la eloquencia, tan parecido a aquella flor,
en la suauidad del olor, con que inspirando persua-
de, y en la hermosura, y variedad de colores rhto-
ricos, de que se viste: como tambien por esta cau-
sa fue simbolo de la eloquencia, la Iris celeste Nū-
cia, y Interprete de los Dioses, y vna y otra flor, y
arco, copia bien que inferior, del agrado, y superior
eloquencia, con que nuestra Iris, y Lirio Real ani-
maua a las mayores empresas, y reinaua en los co-
raçones. Ceñian el concepto estos versos.

*Iris Liliacis cincta coloribus,
Ornati eloquij symbolum Homericum;
Silabij Elisabeth Lilia compares
Non est pro eloquij compare symbolo.*

§. XXI.

¶ Boluia el tercer liêzo del tumulo, a hazer frē-
te a la puerta de las cadenas, alargandose de orien-
te a medio dia, en el medio tuuo otro marmol, y
grauada la tercera inscripcion, ó elogio funebre
en vn Soneto, a quien pudiera confiadamente auer-
dado el Auctor (a no ser su modestia sobradamen-
te mal contētadiza en este genero de cōposicion)
mejor lugar que el q̄tuuo debaxo de la escalera, que
daua passo al tumulo, y corredor de la Vniuersidad,
pero el sobrefalio tanto, y se le hizo tan bueno en
la atencion, y juyzio de todos, que aunque deseme-

peñò muy bien el credito de quien le hizo, deshi-
zo tambien con los aplausos que se grangeò, muy
a su satisfaciõ, el agrauio, que en darle aquel lugar
se le auia hecho. El como entonces buelua oï por si,

De la Lis de Isabel, Fenis lucida,
Peregrino este Tumulo, esta llama,
Vrna es y Pyra, ò tu Lirios derrama
Deste Lirio a Vrna y Pyra esclarecida.

De amor y afan la fiebre mas crecida,
Que le agostò, florido oy mas le aclama,
Pues si rindio la vida a mejor fama,
De la fama renace a mejor vida.

Fenis, y flor Escuela Real, preuiene,
A flor y Fenis Real, Vrna y hoguera,
Flor ya de luz mayor, Fenis de buelo,
Ninguna en inferior mansion cupiera;
Que ella en el Cielo, luz y buelo tiene,
Y esta se erige en Vrna y Pyra al Cielo.

Hazia lado a estos versos, y acompañaua a la
Poesia el pincel, dando principio a este lienzo, cõ
vno de pintura, en que se via delineada la empresa
militar desta Vniuersidad, y su juventud, al socorro
del fuerte del Gardon, inuadido por las armas re-
ueldes, en la raya de Portugal, y cõ fines de Ciudad
Rodrigo. Via se lo florido desta Escuela, en edad, y
alientos, trocar las plumas de sus vades, por las de
los penachos militares; y el pileo Mercurial, por la
Marcial zelada (bien que siempre con señas de Es-
tudiantes, en cuellos, y sotanas) conducirse a orden
de

de caudillos Maestros suyos, del mesmo trage, y profefsion, a la campaña de Ciudad Rodrigo. Diuifauafe en otra parte el Gardon, cuyo fitio defam parauan las tropas enemigas, retirandose, y cediendo à la voz sola, y fama del socorro de la Vniuersidad de Salamanca. Y vltimamente coronaua, y cerraua el quadro à otra parte la Reyna N.S. agra deciendo en carta particular al R. C. el or. Maestro escuela, y Claustro esta demõstracion, y fineza, obra da en su seruicio. Comprehendian el caso estos dos versos.

*Gardoni Lusufus prmit arcẽ: Academia Lusufum
Armatur contra, si strepitũq; & nomine vincit.*

Al lado deste quadro, y para mas luz suya, se pintaua vna empresa, en que se mostraua Minerva (Deidad creida tutelar igualmente de armas, y letras) con insignias de ambas funciones, y elmo en la cabeza, y sobre el Corona de Oliua, en la diestra o vna pluma, y en la siniestra x vn escudo de cristal, y grauada, o entallada en este la cabeza de Medusa, con culebras por cabellos, parecia que ha zia amago, o ademan de mostrar el escudo, y a quella sangrienta cabeza, al layan Palante reueladamente opuesto & con los demas Terrigeras, al Imperio de Iupiter, a quiẽ o Minerva armada asistia. Representauase al Gigante de estatura descomunal, cara horrible, cabello luengo hasta los hombros, barba hasta los pechos, piernas que rematauan en dos serpientes retorcidas, y p que aunque

G

pare-

*T. Eadẽ qua
Pallas de qua
supra. Adde
seruatiã ap-
pellatã quod
in pugnis popu-
lum seruet.
Phorontus in
speculatione
de Deorinar.
& quia litte-
rarum quo-
que Dea est
pramium pra-
ceptoribus da-
risoluitum mi-
nerval diceba-
tur. Varr. 3.
de rerusica,
ca. 2.*

v. Plinius
auuncularis
lorum genera
numinib⁹ suis
dicata per pe-
ros seruatur.
et Ioni Escu-
lus, Apellinẽ
laurus, Mi-
nerue Olea.
q. Est enim ca-
lamus inter
alia, littera-
rum Hiero-
glyphicũ Eg-
ypti Cyrocephala
lumi dextra
calamum, in
sinistra sepiã,
& albiolum
habentem de-
x pin

et gēant, li-
 teras significā
 res. Vt profe-
 quitur Pie-
 rius, lib. 6. de
 Cynocephalo.
 X. Itadopin-
 git Virg. Aegi-
 daque horri-
 cam, turbata
 Palladis ar-
 ma, certatim
 (quaniserpē
 tum, anroque
 polibant, con-
 nexosque an-
 guis, ipsaq;
 in petre Di-
 ue Gorgona,
 desecto vertē-
 tem luminaco-
 lo.

. Macrob.
 Gigantes quid
 aliud fuisse
 credendum est
 quam hominū
 quandam im-
 piam gentem,
 Deos negantē,
 Et ideo existi-
 miam Deos
 volere de cœ-
 lesti sede vo-
 luisse.

. Horat. con-
 tra sonantem
 Palladis agē-
 da possent rē-
 ges.

parecia que procuraua boluer el rostro, por no ver
 el escudo, que daua a la primera vista del, sin que
 vísasse de su lanza Minerva, publicando aun enmar-
 mol su rendimiento, y dexando en memoria à la
 Diosa el nombre de Palas. Era la letra de Claudia
 no en su Gigantomachia, hablādode Minerva, y del
 suceso. **ADSPECTV CONTENTA SIO, NON VTITVR**
HASTA. Y aunque no parecia necessaria la aplica-
 cion del emblema à la Vniuersidad de Salamanca,
 Real Minerva del Iupiter de España, en cuyo ob-
 sequio triunfò de los Terrigenas reuel des à su Co-
 rona, en la fuga con que desampararon el sitio del
 Gardon, aun antes de la vista de las armas, y
 tropas de la Escuela, y con solo el estruendo de-
 llas. Seruian al adorno, y aplicacion los quatro exa-
 metros que se figuen,

*Angui pedē Pallāta vides, quē sacra Minerva
 Suppetiata Ioui, sola ostensa agide vincit.
 Non aliter Iouis Hispani Salmantica Pallas
 Terrigenam Lusum superat sola agide fama*

A otro lado del marmol, y epigramma Castie-
 llano, se seguia otro quadro historico, en q se vof-
 quexauan los sitios, y victorias de Monzon, Leri-
 da, y Monijo. Vianse las dos plazas primeras cer-
 cadas de las huestes vencedoras del Rey N. S. que
 Dios guarde, y que postradas a sus Reales pies, lo-
 grauan con el rendimiento en su clemencia, la res-
 taurnacion, quando pudieran, y deuieran temer la
 deso-

desolacion vltima en su justicia. Reecorocíase a la vista de Lerida, orillas del dorado Segre, el exercito Frances, gouernado por Mos de la Mota, q̄ roto, y destrozado, librauua ya en la fuga la salud que intentò dar à los sitiados socorriendolos. Diuidiua se a otra parte del quadro, la sangrienta batalladel Montijo, donde la reueidia, y orgullo de las tropas parciales del tirano de Portugal, cediendo à espalda buelta a las armas de nuestro Exercito de Badajoz, pagaua con la vida, el delito de su insolencia infestadora de las campañas de Extremadura, dexandolas ya matizadas con la sangre, despojos, y insignias de la mayor nobleza de la Lusitania. Manifestauase vltimamente a otro angulo del quadro, la persona de la Reyna N. S. que acompaña da de milicias, y Capiranes, y remitiendo desde su Corte, Infanteria, y Caualleria, a los exercitos de Extremadura, y Cataluña, concurría con su Esposo a la gloria de todos estos triunfos. De que eran breue cifra los dos versos siguientes.

*Auxilijs cadit Isbella, auspicijsque Philippi.
Monson, llerda, ferox Franc⁹, Lusúsq; rebellis.*

Sucedía inmediatamente a esta pintura historica, y era como diseño suyo, vn hieroglyphico, en que se dibujauan a la parte del occidente vna Palma, y a la del oriente vn Laurel, igualmente magestuosos, y grandes, inclinados el vno al otro. Pédian de quatro ramas de la Palma, todas inclinadas al laurel, quatro Coronas de oro, las dos con

*
α. *Vi depingi-
tur ab Alci-
mo Auito. De
decus infan-
dum masis
informib⁹, au-
xii & porten-
tosus descrip-
si corpora me-
bris. Pubere-
nus, cum for-
ma viri, cum
corporis ima-
suplerent, vas
mixto pro-
ciure Draco-
nes.*

β. *Claud. Tri-
toni virgo pro-
siliis, ostendens
rutila cū Gor-
gene pedinsad
pectus contenta
suo, non vi-
tur hasta. Nā
satis est uidi-
se semel, pri-
musque sum-
rentem lōrnis
infaciem saxi
Pallanta re-
format.*

γ. *Septuagintā
nulli, ratio
quia vi Apol-
lodorus ait,
Minerua Pal-
lanti pelle de-
tracta in pag-
na; sum sibi
corpus conte-
xit.*

*A. Linus. post
quam coronas
aurea mura-
lis. proposita
est. Sil. Itali.
tempora mu-
rali cinctus
turrita coro-
na.*

*e. Agell. Cas-
trensis est co-
rona qua do-
nat cum im-
perator qui
primus hosti
castra pugnas
introiuit. Ea
corona insig-
ne vallibatur.
Plinius. Gem-
mate, & an-
rea vallares
murales, &c.
§. Lucan. ser-
uari cinis re-
ferentem pra-
mia quercum.
n. Mart. dum
númerat pal-
mas creditur
esse senem.*

*Q. Iouian. Pon-
tannus. Prondo
si que opices se
conspexere, vi-
trique illa sui
cultus, conu-
gis ille suban-
sere, & blan-
dam venisisti
tibus ignem
Ropta*

pūtas A como de almenas, ò torreçillas de muros, que por esto llamò Murales, ò turritas la antigüedad Romana, y premio con ellas a los primeros Expugnadores de Ciudades sitiadas. Y las otras dos, con puntas de baluartes pequeños de fortificación de Reales, que llamò tambien la misma antigüedad Vallares, y Castrenses, y fueron siempre premio, y honor de los que en batalla ganarò los Reales enemigos. Pendia tambien del Laurel, y de vna de sus ramas, inclinada a la palma otra Corona de hojas de Encina, aquiendio Roma nombre de Ç. Ciuica, porque se concedia solamente, a quien redimia de la muerte (que podia executar el enemigo) otro Ciudadano, parecia que con natural propension se ofrecian Palma, y Laurel reciproca mente estas Coronas, y que la Palma simbolo conocido de las victorias, y no menos del amor cójugal, con que estas plantas de vno, y otro sexo, estando distantes se buscan, y procuran acercarse con reciproca inclinacion de sus ramas, era igualmente simbolo de la Reyna N. S. que desde el occidente de Madrid, victoriosa, y amante ofrecia al Laurel de Apolo, y del Quarto Planeta Philipe Esposo suyo, ausente en el oriente de Cataluña, el Oro de su Fè, y amor en las dos Coronas Murales, de la expugnacion de Monzon, y Lerida, y las dos Castrenses, de las batallas campales del Montijo, y Segre, y que en igual correspondencia nuestro Laurel, retornaua a esta Palma Real, la Corona Ciuica, y gloria de redemptora, no de la vida devno
ò otro

ò otro Vassallo, sino de la salud publica destos Reynos, que conseruaron su valor, y asistencia, Era la letra de Sidenio Apollinar, en el Panegyrico à Maioriano Cesar. CRINEMQVE SACRYM TIBI MORE PRIORVM NECTET MYRALIS, VALLARIS, CIVICA A LAVRVS. Explicaua el concepto este tetraesticho.

(Serta)
Vidrix Palma & amans, muri & valli aerea
Dat Lauro, ille refert è quercu ciuica Palma.
Sic Sponso Elisabeth Lusi, Franciq, Coronas
Fert, Patriaq; refert seruata ciuica ferta.

S. XXII.

¶ Seguiase, boluiendo del oriente al Septentrion, el quarto lienzo del Tumulo, que correspondia a los generales mayores de Canones, y Theologia. Adornaua tambien el medio vn marmol, en que se via esta inscripcion, ò elogio, de la traza que los demas, en prosa Castellana,

A LA MAGESTAD, Y MEMORIA AVGVSTA
 DE LA SERENISSIMA REYNA, Y
 SENORA NUESTRA D. ISABEL DE BORBON,
 QUE DIOS TIENE.

HIA DE HENRIQUE QVARTO, Y
 HERMANA DE LVIS TRECE, CHRISTIANIS-
 SIMOS REYES DE FRANCIA.

ESPOSA DE PHELIPE QVARTO
 EL CATOLICO, REI DE ESPANA, EMPERA-
 DOR DE AMERICA.

optatos factus
 sponte tulere
 sua. Plura
 Pierius, lib.
 50. hieroglyph.
 de palma.

i. Sed hac pro
 penso inter
 palmas, non in
 ter laurum &
 palmam obij-
 ciat aliquis. R.
 palmam defi-
 derio maris
 ardescere, ut ex
 loco Pontani,
 & ex Pierio
 liquet inde cõ
 laurus nasci.
 Plinius. Ob id
 a quibusdam
 mas existima-
 tur. Bene etiã
 propenso ea-
 dem inter pal-
 mam, & lau-
 rum supponi-
 tur.

x. Claudian:
 at tibi que po-
 terit proan-
 tis ciuicæ red-
 di mœnibus.
 A. Male lau-
 rum adijcere
 videtur. Apol-
 linar. qui ci-
 uica ex quer-
 cu. R. in ciui-
 ca varietum

fuisse

*fuisse seruat
amen honore
glandis, Plin.
lib. 16. ca. 4.
Agell. lib. 5.
c. 6. indeque
familiar Mar-
tialis ait fiat,
ex edera
cinica nostra
tibi.*

MADRE DE LAS ALTEZAS DEL
SERENISSIMO PRINCIPE D. BALTASAR, Y LA
SEÑORA INFANTA MARIA.

REYNA PERFECTA, MADRE
DESEADISSIMA, MATRONA INCOM-
PARABLE.

A CVYAS LISES ILVSTRADAS
DEL LAVREL DE PHELIPE, DEVIO FRVTOS DE
SVCCESION REAL ESPANA, FLORES DE FELI-
CIDADES EL SIGLO, SOMBRA DE PAZ EVROPA,
Y ETERNO OLOP DE HEROICAS VIR-
TVDES LA FAMA.

EN CVYA VIDA, HALLO
VIDA DE ASSIENTO LA PVREZA, CVLTO LA
RELIGION, AMPARO LA PIEDAD, VENERA-
CION LA IVSTICIA, LA MAS CASTA FINEZA
DECORO, LA MAGESTAD ATAREADA EXEM-
PLO, LOS PVBLICOS AFANES SALVD, LA
PVBLICA SALVD REPOSO.

POR CVYA MANO SE DO-
RARON LAS PALMAS, CON QVE TRIVNFO LA
DIESTRA DE SV ESPOSO, SE ARMARON DE ES-
TABILIDAD LAS CORONAS, QVE AMAGO A
MOVER DE SVS SIENES LA IMPIEDAD,
I SANA INFIEL.

CON CVYA MVERTE GANO
EL CIELO SV ESPIRITV, PERDIO ESPOSA PHE-
LIPE, MADRE BALTASAR Y MARIA, REYNA, Y
MADRE SVS REYNOS, DIADEMA LAS VIR-
TVDES, LA GVERRA LAVROS, Y LA
PAZ PELLICO.

LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

PRINCESA DE LAS LETRAS

DEL ORBE, Y SIN SEGvNDA EN EL CONOCI-
 MIENTO DE SV OBLIGACION, Y SENTIMIENTO
 DESTA PERDIDA, ESTAS LVGVRES SENAS
 DE SV DOLOR, Y AFECTVOSA TERNVRA,
 DEDICA TIERNA, Y DOLORO-
 SAMENTE.

A la diestra desta inscripcion, y marmol secõ
 tinuaua vn quadro de pintura, cuyo asumpto era el
 octauario que la Reyna N. S. que Dios tiene, cele-
 braua con piedad exemplar, deuocion, y grande-
 za Real los lueues, descubriendo el Santissimo Sa-
 cramento en su capilla, y los Martes, visitando el
 Templo, y Imagen de N. S. de Atocha. Viafe aque-
 lla Magestad humana, a compañada de sus Damas,
 Caualleros, y Guardias, arrodillada ante la Diuina
 de Christo Sacramentado, venerandole descubier-
 to en vn magestuoso Altar, y en lo alto del la Ima-
 gen de su Madre Santissima, a cuya proteccion sa-
 grada, encomendaua enoracion feruorosa, la salud
 de su Esposo el Rey N. S. que Dios guarde, y las vi-
 ctorias de sus exercitos, y con gratitud reuerente
 reconocia por primera causa de vna, y otra felici-
 dad, aquellos celestiales auxilios. Eran breue resun-
 ta de la pintura estos dos hendecasilabos, ò faleu-
 cos.

*Aris Christipara, Deique mensa
 Grates Elisabeth, precesq; fundit.*

13. & 14.
v. Qualis de-
pingitur ab
Alcimo Ani-
ro. Tanta fuit
pulchra spe-
cies oblonga co-
lumna nollib.
ignis erat la-
menque accē-
sa ferebat cū
Sol torreret e-
liā dabit hu-
mida rorem.
§. Bene Ruper-
tus Abb. Tā-
riens. significa-
bat autem illa
colūna nubis,
bene notā no-
bis nūbē huma-
nitatis Christi
in qua proprie-
tatem suam
posuit sapien-
tia Dei, sicut
ipsa dicit thro-
nus meus in
columna nubis
Eccles. c. 24.
siquidem nūc
illa columna
nubis, populū
suum a diabo-
li seruitute li-
beratū, & ru-
brū mare hap-
tismi transi-
tem, praeedit
dux itineris.

A este deuoto quadro, daua inmediatamente luz, y adorno, otro de vn emblema sagrado, en que se retrataua μ vna nube, y dentro desta vna, columna luciente, a cuyos reflejos goteaua de la nube algũ rocío, sobre vn vellon de lana, ò vellocino, que estendido en la tierra le recibia. Pintauase tambien a vna parte del vellon, vna mano con vna concha, como que iua a llenarla de aquel rocío, que recogia el vellocino. Fueron nube, y columna alusion à las que siruieron de guia, en el desierto al Pueblo de Dios, y ambas sombras Sagradas de aquel Señor Sacramentado, que debajo de nube, y velo de candidos accidentes, es columna de luz, y apoyo à nuestra flaqueza. Fueron tambien vellon, y rocío alusiones de aquel vellon mysterioso, que señalado a Gedeon, luz, y mayor caudillo del Pueblo de Israel, por prenda de las asistencias diuinas en su fauor, y victoria de sus enemigos, recibio en sí todo el rocío del Cielo, y fue (en comun sentir de la Iglesia, y de sus Padres) Imagen, y simbolo de la Virgen Santissima S. N. sagrado Vellocino, en cuyas purissimas hebras llouio el rocío del Verbo encarnado, y se recogio el lleno de gracias, y excelencias del Cielo, para que por su medio las participassen sus fieles, y deuotos, triunfando de sus mayores contrarios. Y vltimamente la mano, y concha codiciosa de enriquecerse de aquel celestial rocío, cifra no obscura de la piedad, y afecto con que la Reyna N. S. que Dios tiene, con zelo no infe-rior al del otro caudillo Hebreo, en los dos oca-

uarios del Santissimo Sacramento, y Virgen de Atocha, participaua de aquella nube, y columna de luz, por medio deste virginal vellocito, el rocío de soberanas influencias para la vida, y triunfos de su Esposo. La letra deste emblema deducida del libro de los luezes π dezia así. SI ROS IN SOLO VELLERE FVERIT, SCIAM QVOD PER MANVM MEAM LIBERABIS ISRAEL, ET EXPRESSO VELLERE CONCHAM RORE IMPLEVIT. Y acompañaua la estos quatro falucos.

*Vellus Virginis, & columna Christi
Roris, quo conchleam manus pia implet.
Signant Ifacide ducis trophea
Dextra què Elisabeth pia triumphos.*

A la parte siniestra de la inscripcion, se seguia, haziendo frente al general mayor de Theologia, el vltimo quadro de pintura, en que se diuifaua à vn lado la Ciudad de Balaguer, que a la primera vista de nuestras tropas vencedoras, ofrecia por medio de sus Comissarios las llaues de sus puertas y con ellas la obediencia deuida a su Principe, y señor natural. Y a otro lado la antigua Tarragona, a penas sitiada del Exercito Frances, quando desamparando el mismo con desorden, y confusio sus quarteles, dexaua al nuestro en ellos (aun antes de vencer) los despojos. Viasse a otra parte del quadro la Reyna N. S. que acauando de recibir el pliego destes auisos, vltimos triunfos suyos, postrá

o. Iuo Carn-
tenf. quidin
velleri. Gedeo
nis compluto
intelligitur
n si quod Psal-
mus 71. de
Christi natini-
tate pradi-
xit, descender
sicut pluuia in
vellus, Chris-
tum significas
Virginis vis-
ceribus se co-
litus infu disse
sine strepitu, si-
ne carnis cor-
reptione: quip-
pe qui matris
viscera non
vulnerant
sed mandan-
do sacranit.

π . Iudicium
cap. 7.

9 Albricus,
luno posita: si
in similitudi-
nem aeris. Ra-
tionem reddis
Phorcu⁹ aut
quia (quod ra-
tioni est magis
consentaneum.)
Tunc aer ge-
neretur, quā-
do ex igni mo-
ta est natura
ad res implen-
das, atque cō-
ficiendas.

σ. Hyg. Alij
dixerunt dor-
mienti Iuno-
ni Herculem
suppositum &
experrectā re-
ieciſſe cum ā
se ita alibi pro-
fusi splendorē
inierit sidera
apparere. A-
lijs Eratosthe-
nes, & al-
ter alij apud
eundem.

τ. Adde ſu-
periori ſabel-
la hanc ex a-
lyſ. Net. com.
lib. 2. mycol.
c. 4. Charar.
in Iunon. pag.
133.

v. Nota ſabel-
la apud Aph-
roditē in Cle-
* dian.

da a dar gracias a Dios por ellos, parecia que con-
ſeguia por premio de ſu Religion, y piedad, la ve-
zina diſpoſicion de ſu tranſito a mejor vida, ā que
ſeruia de prenuncio el amago de la guadaña de la
muette retratada ā ſus eſpaldas. La letra en dos fa-
leucos dezia.

*Cedunt Tarraco, Ballaguerque Regi
Sponſa & Lilia mors reſis coronat.*

Ponia el ſello a eſte lienzo, ya los demas del Tu-
mulo, y ſus pinturas, y era como bosquejo de los
realces q̄ deuio nueſtra dicha a la vida de la Rey-
na que Dios tiene y de los accidentes de ſu muer-
te, vn emblema de erudicion gentil, chriſtianada
en la aplicacion. Pintauaſe a vna parte a la Diosa
luno, coronada de Lirios, con ropage, ò tunicela
cambiante, ſimbolo del elemento del ayre, a que
eſta Deidad preſide. Tenia entre los brazos a Her-
cules, ò Alcides niño, a quien franqueaua engañada
el pecho, y deſtiladas deſte algunas gotas de aque-
lla ſangre, que en deſmentido color es alimento en
la primera edad a los mortales, dauan ſer, y blan-
cura τ ā vn Lirio q̄ eſtaua dibujado ā ſus pies. Pin-
tauaſe a otra parte Venus coronada de roſas, y cu-
bierta de vn cendal, ò velo azul transparente, pare-
cia que volando al ſocorro de ſu querido Adonis,
y poniendo incautamente los pies en las eſpinas
de vn roſal blanco, dexaua aquellas rotas antes
candidas, ya purpureas con el matiz coſtoſo de ſu
ſangre. Eran como deſcifra, ò reſurre de vna y otra
fabula

fabula estas letras Φ . IUNO LILIACA, VENUS ROSA. Y era la semejanza, ó aplicacion, que assi como a la vida deste Lirio Real, deuio el liglo candores de felicidades, deue oy à las rosas de sangre que rubricò la muerte en sus labios, el negro luto, y lagrimas en que le sepulta esta perdida. Como lo declarauan estos versos.

Dat sanguis Veneris rosis colorem

Iuno Lilia lacteo colorat.

Sic beu secula Lilio alba Eliſæ

Nigrant sanguine Lilij cadentis.

Veſtida de tan cultos, y ingenioſos adornos la plataforma, ſe daua a la cenſura igualmente, y a la admiracion, deuiendo a los aciertos de aquella, los aplauſos que eſta le aſſegurò. Coronaua la proporcionado, y hermoſo vn corredor, cuyos barauſtres y antepechos corrian iguales con los que guardaua la meſa, que dio paſſo a tumulto, y lugar que la Vniuerſidad tuuo. En ellos vn crecido, y ordenado numero de hachas blancas, alumbraua, ſino los conceptos de los emblemas, y hieroglyphicos referidos, por lo menos el vano modo de conceuir, y conſiar de nueſtro fragil ſer. Sobre eſta plataforma ſe leuantaua el tumulto à altura de ſetenta pies poco mas ò menos. Componia ſe de tres cuerpos, y ſu coronacion, ſiruiendo à cada vno de corona, y muro, otro viſtoſo corredor, en quien lucia proporcionado, y correfpondiente numero de hachas, q̃ pudieron por ocupar lugar mas encumbrado, ſer fa-

à an. ſignifica
re volens ro-
ſis, à venerè
colligi, ita in-
quit. Sic ſ. ca
crucis carpit
ſigna ſai. Vul-
garum Alcia
ri emblema.

Φ Charar.
ubi ſupra, &
in Venerè pag.

344.

roles

*x. Statius. Lu
mina nocturna
ge tollit Pha
rus amula lu
na, &c. Dici
tur enim si He
gesippo credi
mus, lib. 4.
φάρος ἀπὸ
τῆς φανῆς.*

roles que condugesen a seguridad desengañada, errados pasos de quantos naufragan en el mar del siglo; mejor que lo fue entonces x el piadoso fuego, que en la fabrica de Sostrato Cnidio, ponía los Pharenfes, para gouierno de los nauegantes.

Sustentauale el primer cuerpo, en ocho tanto robustas, como hermosas columnas doricas estiradas, dos en cada angulo, formando quatro portadas magestuosas, que à todas luces dexaua a los ojos, libre el examen de lo que en el espacio que quadrauan se aduertia. Subian los pedestales quatro pies, diez y seis las columnas, vnas, y capiteles, tres la cornixa, friso, y architraue. Con que en todo este cuerpo se leuanto veinte y tres pies, dexando desembarazada la vista del Altar, a los que de la parte opuesta del patio le mirassen. A las columnas hazia guarda vnas traspilastras, y mas hermosas vnos florones de relieue, que en el friso de los capiteles, sobre los collarinos tenian. Por lo interior de los angulos que formauan, subian jambas, que recibieron los arcos de las portadas, tendrian aquellos doze pies de claro, y ocupauan con sus columnas, y muro veinte y quatro, de treinta y dos que tuuo por lado la plataforma. En todas las portadas al niuel de sus viuos, a demas de vna cornixa ayrosa, les daua gracia mucha el friso adornado con triglifos, y ya pesar del horror entre triglifo y triglifo por metopas, Reliquias del ser nuestro, huesos, y calaueras, cada vna tenia su frontispicio, aunque en la correspondencia, y igualdad parecia, q̃ todas se auia a
ador

adornado de vno solo. Cessauan estos en llegando à señalar la buelta, por no estoruar con su caída, q̄ se gozasse lo que en la parte interior deste cuerpo estaua, que eran ochopilastras releuadas del muro que a mayores esfuerzos del arte, aunque en estatura menos grande, hazian competencia à las columnas exteriores, sobre los primores de los alios doricos, que vnas, y otras tuuieron. Dellas se formaua vn espacio, q̄ en lo bajo ocupaua la Real Vrna, y en lo alto vn escudo de armas Reales. Mas aunque se esmerò sumamente en estos adornos el cuidado, y destreza de la architectura, menos le denieron a la curiosidad de los ingeniosos, que la varia erudicion, y docta variedad de hieroglyphicos que los animauan, pues dio a vn tiempo los ojos todos a las visibiles señas del concepto, y toda la atencion al examen de lo que ocultauan, sin dexarles à los primores de aquella, mas q̄ algunos descuidos de la vista, y ellos regateados, ò luego retraidos, por si los interpretaron algunos de otra suerte, y porque los vean los que no se hallaron a estas honras, los referire, y descifrare breuemente.

En este primer cuerpo del Tumulo se adornaron los ocho espacios, ò blancos de los pedestales de las columnas, de otros tantos hieroglyphicos, que por ser todos de Lirios, ò flores de Lis, como tambien los mas de las ensutas de los arcos del segundo cuerpo, pudieron dar nombre a esta maquina de Liliata, Los ocho deste cuerpo fuerõ como vna reseña muda, bien que ordenada, de la vida, vir-

¶ Virg Iouis
ales aperitur
babas celo.

ω Castella ob
multitudinem
Castellorū ap
pellata; inde
que Castellū
insigne Regū
ipsius. Coua.
in Thesaur.
verbo Castilla
α. Post alios
Textor in of
ficina ubi de
gentium insig
nibus.

β Pierius lib.
55. ubi de Li
lio, & lib. 19
ubi de aquila
γ Ioan de Me
na.

δ Ambros.
rosam spina
sepsit, tanquā
humana vita
speculum of
fendat, &c.
Pie. d. lib. 55
ubi de rosa.
ε. Cap. 2. can
toric.

ζ Pier. lib.
34. ubi de
corde.

η. Proverb. c.
vli.

dos, y sucessos de la Reyna, que Dios tiene, empe
zando por el de su matrimonio con el Rey N. S. q̄
Dios guarde. Dibujose a este intento, en el primer
espacio del pedestal de la primera columna, que mi
raua a la puerta principal de las Escuelas mayores
¶ vna Aguila Real (aue, y ministro conocido de Ju
piter) sobre ω vn Castillo (armas de nuestro Rey, y
de sus Reynos) con vna flor de Lis en el pico, sím
bolo de la Reyna N. S. α y de su Real casa de Fran
cia, y en la antigüedad flor consagrada a Iuno cō
forte de Iupiter, ya todas estas luzes Aguila, flor de
Lis, y Castillo, sombras no obscuras, de la vnion cō
jugal de las dos Magestades. Dezia vna letra Lati
na β ELOS IVNONIVS, ET IOVIS ALES. Y otra Castellana
AL CESAR DE ESPANA AL IOVEN NOVELO.

A otra parte, y espacio del mesmo pedestal, se
pintó vna hermosa Azucena plantada entre espi
nas δ, sagrado emblema de la inocencia, y candida
pureza de la Reyna N. S. entre las espinas, y ries
gos de la magestad, y del siglo. La letra ε Sicut Li
lium inter spinas.

En el pedestal de la segunda columna, que hazia
frente a la Real capilla de S. Geronimo, se dibujó
vna flor de Lis, y sobre su copa ζ vn corazon coro
nado: retrato este del Rey N. S. como la flor de
aquella Lis Real, de cuyo amor, y zelo fió su corazō
su Esposo, y el peso de sus mayores cuidados. La
letra η CONFIDIT IN EA COR VIRI SVI.

Otro espacio del mesmo pedestal, cubria vn
hieroglyphico, en que se pintaua vna espada sem
brada

brada, pomo, Cruz, empuñadura, y corte, de flores de Lis, como la que entregan en Francia sus Reyes, al Condestable recién electo, por insignia de su oficio, y del principado de las armas del Reyno, como escriuen el Senador Gabriel Bartolome, y el Ferrono. Pintauase tambien vn cetro, de cuyo remate, y zima salia vna flor de Lis, de la manera q̃ la usaron en la antigüedad los Reyes de los Caldeos, y à la traza que describe a Prudencio el cetro de la sabiduria, y vara, ó vaculo de Aaron florecido de Azucenas, y Rosas. Eran espada, y cetro lilia- tos, simbolos claros de la excelencia del caudal de la Reyna (que està en el Cielo) en las materias del gouierno de paz, y guerra. A que hazia alusion la letra que dezia, *NEC SALOMON IN OMNI GLORIA SVA*. Valiendose de la comparacion que hizo Christo N. S. por S. Lucas, y explica S. Ambrosio de la gloria de Salomon, a la hermosura de vna Azucena, dando la prelación esta, como parece deue darse a la de nuestra Real flor de Lis, igualmente gloriosa en el gouierno militar, y politico, auiendo solamente en este mostrado Salomon su grandeza.

En el tercero pedestal, y columna, y en su primer espacio se pinto vna Azucena, como que recibia rocío de vna nube, pintada en lo mas alto de aquel espacio. La letra deducida de San Matheo dezia. *LILIA N. Q. LABORANT, NEQ. NENT.* Y el concepto que se diuina era, que como la Azucena en el sagrado Euangelio, siruió de exemplo de la seguridad, con que deue fiarse, y reconocerse el socorro de nue-

6. *Quem pre-
fert Regi mag-
nus Scutari⁹.
Buleng. de of.
fic. Reg. Gall.
in magno Scu-
tario.*

1. *Ille lib. 3:
hust prostrata
rebell. cap. 1.
hic in catal.
deles conesta-
bles in prafa-
tione.*

κ. *Herodot.
gestant scep-
trum affibre
factum cui su-
perstat autma-
lum, aut Li-
lium.*

λ. *Prudent.
in manibus do-
mina sceptrū
non arte poli-
tum, sed lig-
num vniū
est viridiquod
stirpe percisum
quamuis nul-
lus alas terre
ni cespiti hu-
mor. f. orde-
men viuet in
columni tum
sanguine tin-
ctis inter tex-
tarosis candē-
tia Lilia mis-
cet. &c.*

μ. *Luo. c. 123*

* *Am*

*Ambros. lib.
2. in Lucam.
Scherlogus. 3.
tom. pag. 387
n. 65.
y. Math. c. 6.*

tras necesidades, à la prouidencia diuina, pues es-
ta hermosa flor sin cuidar de su adorno, y ropage,
le recibe excessiuamente bello, y deue enteramen-
te à las influencias del Cielo. Así nuestra Azucena
Real deuio, y reconoció deuotamente, el desahogo
de los mayores aprietos desta Monarchia, y los bue-
nos sucessos della, à la misericordia, y piedad de
Christo N. S. y su Madre Santissima, dedicando à
aquel rocío celestial, y a esta nube purissima, afe-
ctuosos octauarios en su Real capilla, y en la de
Atocha.

*§ Cyprinus
meminisse de
bemus, quovo
cabulo Chris-
tus plebē suā
appellet, oues
nominat, &c.
Pier. lib. 10.
ubi de oue.*

A otra parte deste pedestal, que boluía al segun-
do general de Leyes, se pintaron vnos Lirios, que
a trechos hermoſeauan vn prado ameno, y entre
ellos algunas ouejas paciendo §: simbolo estas en
todas letras del pueblo humilde, y necesitado, co-
mo aquellos de aquella Lis Real de la Reyna N. S.
cuya piedad, y caridad, repartiendo largas limos-
nas por mano de su Cōfessor, hizo del herial de las
calamidades deste siglo, prado, y pasto agradable
de socorros, à las necesidades mayores de sus Va-
sallos. Era la letra o. **PASCITVR INTER LILIA.**

o. Cant. c. 4.

El quarto pedestal, y columna, en el primer espa-
cio ocupaua vn hieroglyphico, en que se pintaua
vna urna, ò vaso sepulchral cristalino, y sobre el vna
Azucena, de cuyo cogollo brotauã tres Rosas pur-
pureas, con esta letra, y versos π del Principe de los
Poetas Latinos, con alguna (aunque poca) mudan-
ça para la aplicaciō. **MIXTA ORNENT VRNAM, VI LILIA
TERNA ALBA ROSA, TALES MORIENS DABAT ORE COLORES.**
e cono-

*π. Virg. vel
mista rubent
ubi Lilia mul-
ta alba rosa,
tales Virgo
dabatur colo-
res.*

conocido es el rito, y antigüedad de esparcir flores, y particularmente Lirios blancos, ò Azucenas, y Rosas en las urnas, y tumulos de los defuntos, y singular, y menos conocida la circunstancia, de q̄ fuesen de tres en tres las Rosas, que siruiessen de adorno al tumulo, ò urna, como lo dà a entender vna inscripcion antigua, en la Ciudad de Como, en el estado de Milan, que traslada á la letra Pierio, y á la luz destas suposiciones, y de la mezclade Azucena, o Lirio, y Rosas τ de que hizo tan deuotido aprecio, y ponderacion la mejor poesia, se descubre sin dificultad la alusion deste hieroglyphico al accidente misterioso, con q̄ al espirar de la Reyna N. S. brotaron en sus labios tres gotas de purissima sangre, como Rosas que vnidas aquel Lirio Real, preuenian a su tumulo, ò urna, decente ornato, q̄ es lo que a la letra dezia la del hieroglyphico

Al otro lado del mesmo pedestal, que mirò al general mayor de Canones, se dibujó vna Palma con los ramos tendidos, y inclinados al oriēte, enblema celebrado del amor conugal, por la natural propension con que este arbol, diferenciandose en los sexos, se apetece, y busca reciprocamente, inclinandose la Palma del sexo femenino, a la parte en que está la del viril, aunque medie entre las dos algun rio, como llegue a estar vna a vista de otra, y si esta falta se marchitá, o à lo menos no rinde fruto. Secreto de que quiso hazer fè despues de Philostrato, el Pontano en vn epigramma, que traslada Pierio, y ya dexo parte referido. Pareciapues

ρ. Virg. Hier.
Et alij lauda
tia Ioan. Kir
m. de funer.
lib. 4. c. 13.

σ. Pierius, in
hieroglyphic.
lib. 55. ubi de
rosa. Item co
rona murtea
terna, & tem
pore rosa In
lioterna eisp
nantur.

τ. Prudent. lo
co proxime ci
tato: Ouid. 2.
amor. Gongo
ra, in Polyph.
purpureas ro
sas.

v. Ado nūs
Clandian. vi
uant in Vene
rem frondos,
omnisque vī
cissim salix
a-bor amat,
nutant ad mu
tua palma ja
dera.

que la palma, retrato de la Reyna N. S. en el casto amor, y firmeza, inclinada al otiente de Cataluña, donde estaua ausente su Esposo, se marchitaua, y cõsumia; pero al mismo tiempo se via pintado, como que salia de la copa, y cogollo de la Palma, y subia derecho al Cielo vn Lirio hermoso, y lozano, retrato tambien Real de N. Reyna, prometiendole con viua esperanza, entre aquella defuncta marchitez candor, verdor, y vida eterna. A la traza que esta planta aun despues de cortada flor, y tronco, quando parece queda del todo seca, conserua oculta en su raiz su virtud natural, con que a su tiempo buelue a florecer, y vestir el honor, y pompa de sus hojas. Razon que por ventura tuuo la antiguedad Romana, para vsar de los Lirios como de simbolo, el mas proprio de la esperanza, esculpiendo con esta alusion en los reuerfos de las monedas de Alexandro Seuero, y otros, vn Liro con esta inscripcion ϕ SPES PVBLICA. A que tambien parece aludio el Poeta x en el libro sexto de la Eneida, donde para animar las esperanzas mal logradas, que dio de si Mar celo, sobrino de Octauiano Augusto, introduce a su ascendiente Anchises, pidiendo a manos llenas Lirios, en que afianzarle la vida. Era la letra deste hieroglyphico, que hazia luz a todo el concepto ya propuesto, esta de Claudiano con variacion de vna voz. $\downarrow$ SPI MAIOR, PALMA MELIOR.

ϕ . Pier. d. lib.
55. vbi de Li
lio. P. Shorlo
gus. in cantic.
2. tom. vesti
gat. 18. sect.
2. n. 13.

x. Virg. si qua
sata aspera in
pas. Tu Mar
cellus eris, ma
nibus date Li
lia plenis.

J. Claud. lib.
3. de laudibz
Siliconis. ade
rar qui menti
bus olim spe
maior, fama
melior.

Tambien en este cuerpo, demas de los Reyes del corredor de la plataforma, se pusieron en los quatro angulos de entre coluna, y coluna, quatro si
guras

ras de mugeres, sobre otras tantas repisas, vna en cada angulo, y repisa. Estas las sustentauan sobre sus hombros, aligerando el peso con las manos, airosas terminas, que estriuuauan en vnas sotauasas. La primera (entre las dos columnas, que hazian frente à los generales de Rhetorica, y Theologia) era la noche (representando en rostro, y ropage su obscuridad, y la en que puso à España la perdida de N. Reyna) con tunicela negra sembrada de estrellas, alas negras tambien, coronada de apio, en la mano diestra vnas dormideras, y en la siniestra vn velo, ò cendal negro, insignias todas que le atribuyò la antigüedad, segun Chartario. Pendia de la repisa, ò terminavna targeta, en que se leia este distico.

Hesperia noctem nigram, stellasque caducas.

Mors raptò Elisabeth sole inimica detet.

En el segundo angulo, y entre las dos columnas, que mirauan al general mayor de Leyes, y escale-
ra del claustro, se via sobre otra repisa la Diosa que nombrò la gentilidad Angerona, que presidia a la cògoja, y silencio. Vestia tunicela leonada, cubrio le garganta, y voca, vna venda, ò faja del mesmo color, señales del aprieto de su dolor, y del silencio con que le sufre, como escriuen Plinio, & y Macro-
bio. La cabeza coronada de cipres, & arbol propio de lagrimas, y lutos, sellando cò vn dedo de la diestra la voca, y en la otra mano vn ramo de prifigo, ò durazno, arbol originario de Persia, insignias, de do, y arbol, de Harpocrates Dios del silencio, à

6. Vincentius
Chart. pagin.
220.

α. Plin. ore obli-
gato, obli-
gatoque simu-
lacrum ha-
bet. Solin. Po-
lyst. c. 1. Ca-
ius, Sempro-
nius de Italia
diuisione. Ma-
crob. lib. 1. Sa-
turnal. c. 10.
Varr. lib. 5.
deling. lat.
β. Statius, at-
que omne cu-
presus intex-
plorata latius.

γ. Ouid. qui-
que pramit vo-
cem, digitoq;
sientia suad. g.

S. Plutarch.
in lib. de Isid.
& Osirid. An-
ton. Aug. dia-
log. 5. de nu-
mis. Pier. lib.
54. ubi de Per-
sico.

2. Nota Libi-
tina, Dea se-
pulchrorum à
Pompilio insti-
tuta. Plur. in
vita Numa, &
Rom. quast. c.
22. Dionys.
antig. Rom.
lib. 4. unde
pro morte a-
pud Horat.
multaq; pars
mei vitabit Li-
bitinam Et Li-
bitinarij quilo-
cant, vendunt
que ad funus
necessaria. l.
cuiusque S.
idem S. ff. de
instr. test. in
qua l. pro
ut episcopi,
ut Haloand.
habet, & vide-
tur agnoscere
Bux. in annot.
prioribus ad
illum textu,
reponit Anto.
Aug. lib. 4.
*abs.

quien pintò con ellos la vanidad supersticiosa de
Egypto, como aduerten de los antiguos Plu-
tarco, y de los modernos Antonio Augustino, y
otros. Los versos de la targeta dezian.

*Angorum Angerona potens, mutique doloris
Angor & hiscoiam nil, nisi ELISSA OBIIT.*

El tercer Angulo entre las columnas contrapues-
tas a la Real capilla de S. Geronimo, y al segundo
general de Leyes, ocupaua, sobre vna repisa, vna
estatua de la Libitina, Deidad funebre toda, y su-
perintendente de las exequias de los difuntos. Te-
nia tunicela negra, corona de arrayan, ò mirto, & ò
por ser esta planta conflagrada à Venus, y auer juz-
gado a Venus, y a la Libitina, por vna Deidad mes-
ma la antigüedad, ò porque las coronas, y ramos de
mirto, fueron funebres, y siruieron de ornato a los
sepulchros. Mostraua la Libitina en vna mano vna
guadaña, insignia vulgarmente conocida por de
la muerte, como la framea en las diuinas letras: y
en otra mano vn vote de vngüeto oloroso, instrumē-
to proprio de la vncion funebre, a q̃ esta Deidad
presidia. Leianse en la targeta estos versos.

*Mille inter Libitina pyras & funera, funus
Tristius Elisabeth fasnere non habui.*

El quarto, y vltimo angulo, entre las dos colu-
nas, que correspondian al general de Medicina, y
mayor de Canones, adornaua sobre su terminavna
figura de la fama, con tunicela verde, alas variadas
del

del color mefmo, y tálares en los pies, conforme á la defcripcion del Poeta. Eftaua coronada de hiedra, & fímbolo por la perpetuidad de fu verdor, de la eternidad del nóbre en los Poetas, & y de la íempre verde iuuentud en Bacho. Tenia entre las manos, y aplicaua a la boca, como para tocarle vn clarín, infignia oí conocida muy por fuya, y antiguamente propia de la celebridad, efclarecida de las memorias, & en los Tritones, cuyas eftatuas cō clarines, coronauan el templo de Saturno en Roma. Tenia la targeta efte difticho, que prometia a la noche, Angerona, y Libitina, luz, aliuio, y vida mejor, en la fama, y memoria eterna de las virtudes de la Reyna N. S.

*Nocti, Angerona, Libitina, pofthuma fama
Elifabeth, lux, vita, leuamen erit.*

Eftaua en medio de fte cuerpo, mageftuofa, y grauemente adornada vna tumba, iluftre zenotafio de N. Reyna. Sobre ella en vna almoada, de terciopelo, Cetro, y Corona, no tanto por la cofumbre, que la antigüedad tuuo de arrojar, y poner en las vinas, y pyras, Cetros, y Coronas: quanto por fer infignias de la Mageftad que alli iazia, en fé de que en el Cielo las gozaua entonces mejoradas. Acompañauanla de rodillas quatro figuras, que representauan las quatro facultades mayores de fta Vniuerfidad, todas con lobaras negras de luto, á la traza que en las exequias de los Reyes de Francia los Maeftrós del palacio, ó Mayordomos, y mayo-

* obf. cap. 16.
vexpoðdωτο
vínflor. Pad.
quoque habetur.

2. Post alios
multa Germ.
Valens. ad illud
Virg. 1.
Georgic. cin-
gens materna
tempora myr-
to. Nat. Com.
lib. 4. Myro-
log. c. 13.
n. Pſalm. 21.
Erue Deus á
framea animá
meam.

8. De qua tene-
tus in l. fune-
ris 37. ff. de re
lig. l. 1. & ideo 7
8. illud plane
3. ff. de in rem
verf. plura
Kirmán de
fun. lib. 1. c.
7. & 8.

1. Virg. pedib⁹
celeré, & per
nicibus alis,
Claud. iam fa-
ma loquacib⁹
alis. Aliter
& graphica
Onid. lib. 12.
met.

x. Idem Virg.
pastores eae-

vā creſcentem
 ornate Poetā
 λ. Feſt. Pōp.
 quia vī ille
 ſemper eſt Iu-
 uenis, ita hac
 ſemper viret.
 Pier. lib. 5. l.
 vbi. de edera
 Charr. pagin.
 286. Natal.
 Com. lib. 5. c.
 13.
 μ. Pier. lib.
 47. vbi de tu-
 ba.
 v. Octauio. nec
 adneſtimusa-
 reſcentem co-
 ronam, ſed à
 Deo æternis
 floribus vindi-
 dam ſuſtine-
 mus. Stat. de
 genitor ſcep-
 tri decus, cul-
 tusque tonan-
 tis inijcit ip-
 ſe rogis.
 ξ. Rob. Gag.
 de geſt. Fran.
 cor. lib. 9.
 o. Diog. Laer.
 ex præceptis
 Pythagor. hoc
 ponit, exponit
 quo ſtateram
 non tranſilien-
 dam, hoc eſt,
 æquum & iuſt.
 *cum

res miniſtros del, ſe deſpojã de los baſtones, y otras
 inſignias de ſus oficios, para que tambien ſiruan à
 aquella pompa funebre, en ſeñal de luto, y triſteza,
 no de otra fuerte pues, las facultades mayores deſ-
 ta Real caſa de las letras, parecia que ofrecian al
 tumulto de ſu Reyna, los mas propios adornos de
 ſu profeſſion. La primera correfpondiente a la ſa-
 grada Theologia, era la Religion, con inſignias, ò
 capirote blanco, hechado ſobre los hombros, y en
 vna mano bonete con borla blanca, y en la otra vn
 turibulo, o incenſario, bien que notanto preuenido
 de incienſo, quanto de mirra funebre, y lagrimoſa,
 como lo inſinuauan, en la targeta que tenia a los
 pies eſtos verſos.

*Religioſa Deicultrix ſapientia mœſtam
 Myrrham fert pro thure Eliſabeth tumulo.*

La ſegunda, en otra eſquina de la tumba, era la
 equidad, retrato de la que profeſſa, y enſeña la fa-
 cultad Canonica, inſignias verdes, y bonete con
 borla deſte color en vna mano, y en la otra vn ſva-
 lanzas pueſtas en fiel, o proprio, y antiguo adorno,
 con que ſe halla en los reuerſos de monedas, y me-
 dallas Romanas, como obſerua π Antonio Augu-
 tino. Los verſos de la targeta dezian.

*Aequatrix legum, ſacrati conſcia iuris
 Dat lances pompa funeris Eliſabeth.*

La tercera fue la juſticia, conocida por propria
 efigie de las jurisprudencia Ciuil, tenia capirote
 carmeſi

carmesi, y bonete con borla de aquel color en vna mano, y en la otra vn estoque, insignia que, aunque à algunos doctos e les parece inuencion de los pintores modernos, y sin fundamento en la antigüedad, le tiene grande en ella: como mejor conociò la diligencia de quien cuidò destos, y los demas adornos de todo el tumulto; que no por otra causa llamaron los Romanos, al mero Imperio, y jurisdiccion soberana sobre la vida, y muerte de los hombres y derecho de cuchillo, con que se exerce mas eminentemente la justicia, y en fê desto se entregò à los prefectos del pretorio, y despues a otras dignidades. Leiafe en la targeta este disticho.

*Iustitia ensiferens, saculi tutela, togaque
Arma pyra, merito iactat Elisa tua.*

En la quarta, que era la salud publica, se representaua la facultad de Medicina, que tiene este cuidado por intencion, tenia capirote con borla amarilla en vna mano, però la otra sin insignia alguna, y parecia que el dolor, de ver mal logrados, con la muerte de la Reyna. N. S. los mayores, y mas desvelados esfuerzos del arte, y profesion, renunciando las insignias della, solo le dexaua lagrimas que poder ofrecer à aquella Vrna. Como lo dauan à entender estos versos.

*Publica, qua peragit causam medicina salutis
Hæc nequijt, datq; Vrna Elisabeth lacrymas.*

En las enfutas de los arcos deste primer cuerpo

*tum non transgrediendum.
π. De monetis dialog. 2. in æquitate.*

p. Pier. lib. 42 in gladio. Anton. Aug. de nummis. dialog. 2. in iustitia.

σ. Paul. ad Roman. c. 13. si autem malum feceris, time: non enim sine causa gladium portat.

τ. Buleng. de imper. lib. 32 c. 8. in fin. Pet. Fab. lib. 1. se mest. c. 3. Turneb. lib. 122 aduers. c. 6. plures apud Illiger. ad Donel. lib. 17. c. 8. lit. PP.

v. L. 16. tit. 9 part. 2.

auia algunos hieroglyphicos, cuya explicaciõ, por que animauan las estatuas que ocuparon los angulos del segundo, suspendere hasta que, trate dellas; que del adorno, y oficio, fuyo, recibiran lustre mayor, y mas a justada declaracion sus conceptos.

§. XXIV.

¶ El segundo cuerpo, aduertidamente se hizo ochauado, para que pudiesse corresponderse, en los quatro claros de los arcos, que hazian frente à las frentes del Tumulo, con los del primer cuerpo, y en los otros quatro, con los quatro angulos del corredor, que coronaua aquel, y era de quien ayrosamente nacio este. Formauanle ocho columnas de orden jonico, a quien hizieron delicadamente vistoso aliño, en viua imitacion, lo toscó de las grutas, lo vano de las hojas, los graciosos grutescos, y follages, que las adornaron. Leuantaronse con pedestal, pilastra, vasa, y capitel doze pies, y la cornixados y medio mas; cuya gola, como el friso que medio entre ella, y entre el architraue, no desdezia en nada à la agradable gala de los demas adornos. Retraianse del baraustrado deste corredor, pie y medio, poco mas las columnas que formaron los arcos, que ocupauan la frente: y otro poco mas, las que correspondian à los angulos; con que dexauan de claro entrauesia, ò diametro doze pies, a lo interior deste segundo cuerpo, ocupando las portadas con sus viuos, hasta cumplir quinze. El corredor q̄ fue corona en el, era ochauado tambien, cuya circunferencia diuidian ocho pedestales, en quien sobre-

salian

falian otras tantas piramides, participando el tuego que a ellas les faltaua, y pedia a su etimologia, de vn numeroso orden de hachas menores, con correspondencia à las que dixese auian puesto en el primero.

φ. *Pyramis*
à πυρ. & α-
ignis.

En las quatro puntas, ò angulos deste segundo cuerpo, que caian sobre las columnas, y estatuas, o figuras q̄ adornauan el primero, se vian otras tantas figuras, q̄ con correspondencia à las quatro personas Reales, Reina N. S. que Dios tiene, Rey, y Principe nuestros Señores, y serenissima S. Infanta, que Dios guarde, parecia buscauan christiana, y grauemente en la significacion, algun consuelo al dolor viuamente representado en las estatuas, y hieroglyphicos del primer cuerpo. Seruian a este mismo intento en las ensutas de los arcos, q̄ dauan fin a aquel y principio a la continuacion deste segundo, en cada dos ensutas, dos hieroglyphicos correspondientes a la alusion de la estatua, y figura, que en aquel angulo, y segundo cuerpo se via. Era la primera deste, y miraua à los generales de Rhetorica, y Theologia, la immortalidad, contunicela larga morada, cubierta la cabeza con vn velo del color mesmo, a los pies vna guadaña (señas de q̄, ni reconoce fin, ni teme muerte, de cuyo instrumento triúfa); y en vez de la Serpiète que muerde su enfortixada cola, hieroglyphico con que significò la eternidad Claudio x en su descripcion, tenia nuestra immortalidad en la mano diestra vna luna, y en la siniestra vna aue como el Fenix, insignias todas con que la

x *Claud. com*
plectitur an-
trum, omnia
qui placido cō-
sunt numine
Serpens. per-
petuum q̄; vi-
ret squamis;
cauat q̄; re-
ducto ore vo-
rat, tacito ro-
gens exor-
dialapsu.

†. Ant. Aug.
gust de num.
mis dialog. 2.
in aeternitate,
Pier. lib. 44.
in Luna

6. Hor. Apo.
hieroglyph. 31
α. Don Joseph
Pelli. en el Fe.
nix, diar. 19
β. Dracon.
Phanici ex
quam renouat
Deus, igne in
uentam: com.
busque se
nex. quum lo
procedit adul
tus, consumit
dat membra
regis sine for
te sepulchri.
Et postea Pe
rit aurea Lu
na, atque per
ascensus, &
corona collig
git ignes, &
dum cacala
rent repara
to lumine ful
get. Et demum.
Tot sum lexē
plū moniti, de
functi renas
ci, credamus
virtute Dei.
&c.

γ. Argumen.
* 116

delineò la erudicion Romana † en monedas, y me
dallas antiguas de Trajano, Alexandro Seuerò, y
otros, y principalmente la Luna, por la seguridad
con que quando parece que salto, y murio, se renue
ua, y renace: y el Fenix porque renaciendo en su ho
guera, y cenizas, vencedor del tiempo, y la muerte
representa en su duracion la eternidad, y es simbo
de la immortalidad del alma, como dize 6. Horò
Apolo, y de nuestra resurreccion, como despues de
Tertuliano. Epiphano, Cyrilo, Ambrosio, y otros q̃
a este intentó cita vn moderno α, lo dixo antiguā
mente Draconcio Poeta Christiano β, comprehen
diendo los dos emblemas de eternidad γ, y resure
cion de Luna, y Fenix. Solicitaua al parecer esta fi
gura de la immortalidad, y sus insignias, nuestro cõ
fuelo (si alguno puede auer en tal perdida) con los
visos que hazian a aquella eterna vida y felicidad,
de que con fiadamente creemos, està gozando la
Alma de la Reyna N. S. como lo dauan à entēder,
al pie desta figura en vna targeta estos versos.

*Vnam immortale quā Phœnix Lunaq; signant
Phœnix & Luna Hesperia Elisabetha parauit.*

En la primera ensuta del arco, que correspondia
al sitio desta figura de la immortalidad, se dibujò
por hieroglyphico vna flor de Lis, como que baja
ua del cielo, y otra como que subia de la tierra a el:
alusion conocida, la primera à las Lifes Reales de
Francia, que bajaron del Cielo en tiempo de Clo
doreo (como ya he dicho) à ser empresa, y arma de
aquel

aquel Reyno, y sus sucesores: y la segunda à nuestra Reyna, en cuya Alma dichosa subio al Cielo, à gozar de immortal olor, y verdor, y se restituyò à su centro, la mejor flor de Lis de aquel Ramo. La letra dezia. DESCENDIT, VT ASCENDAT.

En la segunda enfuta se pintaron los Heliotropios flor, y piedra, a vna parte la flor Girasol inclinada azia el Sol, que estaua en lo alto: y a otra parte vn vaso de agua, y dentro del la piedra tambien Heliotropio, o Girasol, de color de Esmeralda, y en ella tres rayos, o betas como de sangre. No ay cosa mas notoria que la naturaleza de la flor Girasol, ni demas prompta aplicacion à la Reyna N. S. que en ausencia de su Quarto Planeta, y Sol de España Philipo, y inclinada toda al Cielo, passò a gozar su luz eternamente. La calidad de la piedra Heliotropio, o Girasol (si bien menos vulgar) aun es mas aplicable, por lo que dize della Plinio, que puesta en agua y a los rayos del Sol, los representa en betas de sangre; à la traza q̃ este Real Girasol de nuestra Reyna, en las aguas de su mayor tribulacion (eslo es la muerte) hizo demonstracion de los rayos del amor de su Sol, y Esposo Philipo, en tres gotas de viuissima sangre, que al espirar brotarò en sus labios. La letra deste hieroglyphico, por bajo de la flor Girasol dezia, CVM SOLE CIRCVM AGITVR. Y por bajo del vaso, y piedra, IN AQUA SOLIS RADIOS SANGVINE MUTAT, Vna, y otra facadas del lugar de Plinio.

En la segunda esquina, o punta deste cuerpo, q̃ mediaua entre el general mayor de Leyes, y esca-

* in ex eo, quod
grandopri. u
Phoenix v. ssa
est. cōsulat
geret. a. Paul.
Fab. Luc. que
Vinel. v. in 6.

ann. refert Ta
citus. Anno
q̃o Christus
Dñs noster re
surrexit, ex
alijs notat D.
Seb. Comar. in
Thes. verbo.
Fenix.

d. Aquatri
bulationis sym
bolum. Psal.
17. 87. &
123.

e. Et ideo ama
riundo aqua
rum, mors ap
pellatur in sa
cris litteris,
et explicat
Pier. lib. 52.
ubi de Piro.
Est enim mors
ultimum ter
ribilium Phi
losoph. 3. Et
hic c de fert.
Ea'd in Ru
br. C. si quis es
liq. test. prob.
col. 6.

2. Plin. lib.
37. nat. hist.
c. 12. & lib.
12. c. 21.

n. *Chart. pag.*
247. *Anton.*
Aug. de num-
mis. dialog.
2. *in virtute.*

θ. *Ouid. tu du*
cibus latis de
ris, cum lara
triumphi vox
canet, &c.

s. *Post Arist.*
Plat. A-
gel. lib. 3. voc.
c. 6. *quoniam*
ingenium eius
modi ligni est
ut vrgentibus
opprimē ibas
que non cedat.

x. *Duabus an*
choris niti, de
quo Erasmus
M. n. & ad
rem Pierius,
lib. 45. in an-
chora.

tera del claustro, se via vn simulachro de la Constancia, Imagen de la que ha mostrado, y ha menester el Rey N. S. que Dios guarde, en perdida tan del corazon. Estaua la Constancia en habito todo militar, con vna hasta en la mano, como que estriuuaua en ella, trage, y postura con que se halla esculpida la fortaleza, con nombre de Virtud, en monedas de Alexandro Seuero, y otros, Corona de Laurel en la cabeza, y en la otra mano vn ramo de Palma, antiguo honor, y premio, aquel del valor en las victorias, y triunfos, como dixo Apolo en θ Ouidio, y esta de la igualdad de animo, y constancia inflexible al peso de las aduersidades mayores, como escribe Agellio. Tenia vltimamente los pies, sobre dos ancoras trabadas vna de otra, simbolo elegante, y curioso de la estabilidad, y firmeza de corazon en las borrascas, y calamidades desta vida, como dio a entender el prouerbio antiguo, y aplicable en esta ocasion a las dos prendas del Principe N. S. y S. Infanta, en cuyas vidas, q̄ Dios guarde, dexò la Reyna, que Dios tiene, asegurado como en dos ancoras, el mayor consuelo a su Esposo, y la suceision à sus Reynos. Tenia la targeta estos dos exámetros.

(*fulcrum,*
Constans Regis amor, cui palma atque anchora
Reginæ erepta, tam Soli innititur hasta.

En las ensutas de los arcos, que correspondian à esta estatua de la Constancia, se aduertian dos hieroglyphicos, el primero de vna cabeza de hombre con

con semblante al parecer muy triste, ceñiale la frente vna faja, ò venda negra, dando buelta à la parte opuesta, o posterior de la cabeza y quedado pendiente a los lados de las sienes, dos puntas de la mesma faja, en quien se denotara la diadema, que siruió de insignia Real a los Reyes de la gentilidad. La parte de la faja, que cubria la frente, tenia estas letras, **FASCIAM SOLVE, MULTVM MALI SVB ILLA LATET.** Ponderacion a de Seneca, y primero de Antigono, para significar las pensiones de cuidado, y congoja, que paga vna diadema. y en la alusion del hieroglyphico, propria de la tristeza, y dolor de aquella Real cabeza. Viafe algo mas alta la causa del dolor, que era vna Corona, que remataua en punras como de flores de Lis, y parecia se subia al Cielo. El mote, o letra era **RAPTA EST CORONA CAPITIS NOSTRI.**

*λ. Seneca. Philo-
soph. epist. 8
Tragicus. Ne
metue, penas
Et quidem sol-
uetur graues.
Regnabit: hæc
est pœna.*

*μ. Capit. 5.
Threnor. Ierem.*

*ν. Psalm. 44.
vers: 27. Vir-
ga Regni iui.*

*ξ. Ex Psalm.
22. vers: 4.*

En la segunda ensuta se pintò vna bara de Azucena, y vn baculo de quíe salia vna flor de Lis, seña aquella del Reyno, como el Prophetá Rey dixo, y de la sucession del, destinada al Principe N, S. como el baculo del aliuio, y consuelo, que en la S. Infanta dexò la Reyna (q̃ Dios tiene) a su Esposo. La letra era **ξ VIRGA TUA, ET BACVLVS TVVS, IPSA ME CONSOLATA SVNT.**

En el tercero angulo (correspondiente a la Real capilla de San Geronimo, y general mayor de Leyes) presidia vna estatua de la Esperanza, de rostro juvenil, y alegre, la cabeza coronada de Oliua, tunica verde, y larga, q̃ parecia estaua alzando de vna parte con vna mano. Tenia en la otra dos flores de

o Pier. lib.
55. ubi de Li
lio.

π Ant. Aug.
gust. denum.
dialog. 2. in
spe.

p Virg. nec
puer Iliaca
quisquam de
gente, latinos
in tantum spe
tollet anos.

o Nic. Caus.
in Polyb. st.
ymb. lib. 10.
c. 47.

Lis, como que las ofrecia al mundo, señas todas, y insignias fuyas, y principalmente las Lises, o Azucenas, con que se halla en effigies esculpida. como manifiestan reuerfos de monedas de Claudio, Hadriano, y Alexandro Seuerio, con esta inscripcion, SPES PVBLICA. Aunque π algun docto las entendio diferentemente. Declarauan el concepto en vna targeta estos versos.

*Spes reliqua Hesperia, que praefert Lilia dextrā,
Balbasaris Mariae que offert duo Lilia mundo.*

En las dos ensutas de los arcos deste angulo, se vian dos hieroglyphicos, en la primera vn l ouende poca edad, y hermoso rostro, con vn rico collar, ò cadena al cuello, pendiēte della el Tuson, y al parecer grauada en este vna flor de Lis. Era el mote g del sexto de la Eneyda, y aplicable con poca variacion al Principe N. S. y esperanzas de su heroyco valor, significadas en la flor de Lis, como se ha dicho. NIC PVER AVSTRIACA QVISQVAM DE GENTE PHILIPPOS IN TANTVM SPE TOLLET AVOS.

En la segunda ensuta se pintó vn baltheo militar ò tahali, esmaltado de flores de Lis, y mezcladas a trechos hojas de cardos, a la traza que el Lirio se descriue entre espinas en las sagradas letras, del pédia vna Cruz, y esta letra, SPES HISPANIAE. Aludiose a la empresa de Iuyssegundo Duque de Borbon, q inuituy ò reciē venido de Africa, contra los Moros el ordē militar, y caualleria de Santa Maria del Cardo, con esta misma insignia, o mote, como refiere o el P. Nicclas Causino.

Em

En la quarta, y vltima punta (que caia entre el general de Medicina, y mayor de Canones) se miraua vna effigie, o imagé de la Concordia, de rostro virginal, y hermoso, con tunica, y Corona blanca, como de Azucenas, en la diestra vna lamina pequeña, en que se mostrauan dos manos trauidas entre si, y ambas de vn caduceo de Mercurio, o bara ceñida de Serpientes, en la siniestra vn cornucopia. Fueron siépre las diestras reciprocamente dadas simbolo de concordia, y vnion, como dixo Tacito, y el caduceo insignia de la paz, y sus medianeros, q̄ llamo la antigüedad caduceatores. Y propriamente de la vnion, y confederacion, quando se pone el caduceo entre las dos diestras, como le delinearon para significar su conformidad en el triumvirado, O Tauiano Cesar, y Marco Antonio en vna medalla suya, q̄ pone el adicionador de Pierio. Es tambien el cornucopia, y la fertilidad que en el se representa, effecto juntamente, y seña de la concordia, y paz de los Reynos, y assi se les da siépre por insignias en monedas Romanas, como obserua q̄ Antonio Augustino, y se le atribuye a Horatio. Leianse en vna targeta estos versos, que dauan luz a tantas sombras, aplicandolas a la continuacion de la concordia, y vnion feliz que se prometen España, y Austria, por medio de la serenissima S. Infanta Maria.

*Mercurij virgâ, atque albo Concordia cultu
Cōnubio Mariae fœdus ferit Hesperii, & Austri.*

τ. Tacit. lib.
1. hist. dextras cōcordia insignia, & in
2. dextras hostij insigne.

v. Additio-
nat. Pier. lib.
1. in caduceo.

φ. Ant. Aug.
dialog. 2. de
nummis. In cō-
cordia, & in
pace.

χ. Horat. an.
rea fruges Ita-
lie plero diffu-
dit copias
nn.

En las ensutas correspondientes al puesto de la Concordia, seruian de hieroglyphicos, en la primera, vna niña hermosa, que tenia en la diestra vnacintura sembrada de flores de Lis, de la hechura del cingulo ♀, ò zona de Venus, que llamò cestola gētilidad, y en quien reconoció vanamente virtud, y fuerza de conciliar amor, y cariño, como escriue despues de Homero, y otros, Angelo Policiano. Seruian de letra al hieroglyphico, y de aplicació al intento mesmo de la efie de la Concordia ya descifrada, los versos de Marcial en este disticho.

*Fœdere felici iungatur vt Hesperus Austro.
A te virgo petit ceston Es ipsa Venus.*

En la segunda ensuta se dibujò vna esfera, o globo celeste, que ceñia, y atrauesaua por medio vna faja ancha, y obliqua, como el zodiaco, en que se vián folamente los dos signos vezinos, de Leon, y ♌ Virgo, formados ambos de estrellas, y retrato el primero del Principe N. S. y el segundo de la S. Infanta, no permitia otros signos à la vista, en la pintura, lo esferico del cuerpo del globo, pero mirauã se por bajo del, en la parte sugeta, y correspondiente à los dos signos de Leon, y Virgo, que dellos recibian influencias de vnion, y conformidad, dos figuras de España, y Austria, a quien aqui auia dado el pincel iguales adornos, y postura, que à otras dos que estauan de reliene, en el medio deste segundo cuerpo del Tumulo, como luego diremos. La letra era β de Manilio. CONIUNCTA LEONI, REGNA

FE.

♂. Polician.
miscell. c. 11.
Lil. Gir. syn-
tagm 13. Na-
tal. Com. lib.
4. c. 17. Eras-
mus. In ada-
gio cestum ha-
bet Veneris
Con. tom. 1. de
matr. part. 2.
c. 6. §. 8. no. 1.

α. Mart. lib.
6. epig. 13.

α. Quales de-
pinguntur ab
Hygino de sig-
nis celestib.
lib. 3.

β Marc. Ma-
nil. lib. 4. as-
tronom.

FERVNT SVMMAS PARTES, ET VIRGINIS ESSE.

El claro, ó espacio que de las columnas adentro quedo libre en este segundo cuerpo, ocupauandos figuras mayores, q̄ representauan à España, y Austria. Vestian ambas tunicelas de vn mesmo color verde, y Coronas como torrecillas, que llamo Turritas la antigüedad, y y atribuyo a Roma, y Italia en sus monedas. Tenia tambien España, pendientes de la zona, ó pretina, el escudo redondo, ó cerra, y el parazonio, ó alfinje, cuchillon sin punta (armas antiguamente proprias de los Españoles, de quien las imitaron los Romanos y otras naciones) y vltimamente dos esferas, ó globos de dos mūdos à los pies, y en la mano diestra vn Cetro, insignias imitadas de las medallas, y pinturas antiguas de Italia y Roma, y significadoras del Imperio, que como entonces Roma de vn mundo goza oí de dos, España. Daualle a esta Austria la mano diestra, y tenia en la siniestra vna Aguila negra Imperial, con dos cabezas: simbolo conocido del Imperio Romano Germanico, q̄ gloriosamente conferua aquella Augusta casa. Representauase en la vnion, y posura de España, y Austria la de sus soberanos Monarcas, columnas de la Fè, y religion. Ceñia las dos estatuas vn balteo, ó tahali, que bajando de vn hombre de España, passaua atrauesando hasta la cintura de Austria, leyendose en el blanco del tahali mas expuesto à la vista, estas dos lineas de Anagrama.

y. Ant. August. de nummis, dialog. 3 in Italia.

δ. Lin. Hispani ceteris se perpositis in cubantes flumener transuener. Hirti. erant cetrata vltioris Hispania cohortes, &c. Ant. August. d. dialog. 3. in Hispania. Cord. in Virg. lib. 7. vers. 732.

e. Ante diuisionem Imperij vno tantum capite: post eā duplici fuit. Petr. Greg. lib. 6. de Republic. c. 12. n. 19. & lib. 25. c. 1. n. 7.

L

Isabel

Isabel en Felipe nuestro Baltasar y Maria
Firmas bien el Real balieo Austria y España

S. XXV.

¶ Con no menor advertencia el tercer cuerpo se hizo dozauado, para que los claros de sus arcos correspondieffen, vnos cō los del primer cuerpo, y otros con los que tuuo el segundo, dando así a todas partes puertas, por quien la vista entrasse a gozar de lo que dentro estuuu. Compusose de doze colunas corinthias, en quien a porta se pulierō todos los adornos de aquel genero de colunaciō. Subia con su cornixa once pies, rematandose en otro corredor dozauado, que a correspondencia de las doze colunas deste tercer cuerpo, diuidia y señalaua con otras doze pyramides los sitios a las vltimas luzes, que fueron en la cumbre magestuosa deste edificio y en la noche triste del desconsuelo, que causo a España el dolor de tal perdida; fuegos piadosos, que conuocassen la lealtad, fino al socorro y pelea, como los que en las eminencias de los castillos de la Galia encendio Cesar al llanto y al obsequio, denidos a las heroicas virtudes y gratos beneficios, que admiraua, y gozaua, en la gloriosa Magestad de su Reyna.

Este tercer cuerpo del Tumulo (no menos adornado en los espacios principales de varios semblanzas y mores, que por no alargar esta ya sobradamente prolixa relacion, se omiten) ocupaua vna grande. A guila Real, que al parecer bolaua, remō

tan-

3. Cesar Cele-
riter, ut ante
Cesar impe-
rauerat, igni-
bus significa-
tione facta, ex
proximis Cas-
tellis, eo con-
cursum est,
pugnatumq;.

n. Qua pra-
monstrabatur
virtus, & or-
tando defun-
cti. Alciat. ex
Antipatro.
que te causa
mouet volu-
cris (saturnia,
ut tumulo in-
sideas. Ardua
Aristomenis,
&c.

tandose al Cielo, y llevando á ofrecerle vna flor de Lis: alusion conocida al rito, ò ceremonia de la apotheosis de las Magestades del Imperio Romano, en cuyas exequias coronaua la zima, y punta mas alta del obelisco, ò aguja funebre, vna Aguila Imperial, que se dauan à creer cõducia la Alma del Cesar al Cielo, como escriuen Herodiano, Dion Casio, y Artemidoro: y hazia el mismo oficio en la deificacion de las Imperatrices, ò Augustas, que auian sido de virtudes heroicas, y varoniles, aunq en las notales, en vez del Aguila, se hallò el Paton, como en algunas monedas aduirtio Pierio. *Christiana* el rito esta letra de S. Matheo *x*, *VBI ERIT CADAVER ILLIC, ET AQUILAE CONGREGABUNTUR*. Palabras en que *μ* Origines, Eucherio, y otros, entiendẽ por las Aguilas a los Apostoles, y Almas santas, y bienauenturadas, en cuya compaõia cree nuestra piedad subio la de la Reyna (que Dios tiene) al Cielo.

S. XXVI.

¶ Rematauase toda esta artificiosa, y ingeniosa maquina, en dos estatuas de las dos Magestades, Rey nuestro Señor, y Reyna, que el Cielo goza, estauan sobre vna peaña alta (porque sepudiesen ver de abajo) como que acabauan de despedirse, y empezauã vno, y otro a dar principio à su jornada. Partiafe el Rey nuestro Señor, con señas de tristeza en el semblante, no tanto por los pesares à que le llamaua la obstinaciõ de los rebeldes de Cataluña, quanto por los aliuios que perdia en alexar

*θ. Pie. lib. 1.º
in aquila, &
apothefis.*

*ι. Herodian.
lib. 4. Dio Cas
sius 56. Arte
midor. lib. 2.
ouel. p. c. p. t. i.
x. c. v. c. 2.º.*

*κ. Pier. lib.
24. Innone.*

*λ. Math. cap.
24 vers. 28.*

*μ. Pie. d. lib.
19. vbi de a
quila, & A
postolis.*

*¶ Virg. dixit
que nouissi-
ma uerba. O-
uid. supremū
que uale.*

*§. Artemid.
Αἰὲς καὶ οὐδὲν
νῦν δὲ καὶ τὸ
νῦν τοῦτο
τὸ ἀναίρετο.*

*o Vetus Ro-
mul. lex. ma-
lier nuptiae
ex sacris legi-
bus cum uiro
conuenit for-
tunatum, &
sacrorum illi
soria esto. Ha-
licarna. lib. 2*

*π. Plutar. in
co. n. ex con-
iugio uoces
m. n. m. & non
meum omni-
no tolli debet
plu. a. & plu-
res illig. ad
Dion. lib. 14
p. 23. lit. H.*

se de la compañía que gozaua. Quedauase la Rey-
na N. S. dando euidencias, menos regateadas de su
pena, y en le de su amor grande, mas encarecidas de
lo que fuele permitir la afectada conitancia, con q̃
se disimula el dolor en la grandeza. Manifestauan
finalmente ambos en sus rostros, que les dezia fiel
el corazon, que aquellas que se auian entonces es-
cuchado, serian las vltimas y palabras, que fueren
ominosas, romper el lazo mas estrecho, la vniō mas
apretada; siendo prologo & congoxoso al libro, en
quien la muerte va escriuiendo los nombres de qua-
tos le pagā la deuda de mortales. Coronaua las dos
efigies y el Tumulo tambien, yna corona grande,
en que auisadamente se dio à entender, que la con-
formidad de las voluntades del Rey N. S. y Reyna
N. S. su esposa, o no dauan lugar à q̃huiesse en ellas
cosa que pudiesse parecer diuidua. Desterrando de
su consorcio igualmente dichofo, las de labridas vo-
zes de ageno, y proprio, que en los matrimonios cō-
denò π Plutarco: si ya no fue sabia aduertencia del
agradecimiento de nuestrs corazones, que reco-
nocidos, quisieron manifestar en ella, que dauan par-
te de la Corona, a quien auian experimentado, que
sustentò sobre lo sagrado de sus sienes, parte no pe-
queña de su peso. Fue la coronacion (aunque algu-
nos menos noticiosos sintiesen lo contrario) muy
a proposito, y afianzada en el antiguo rito de los
Romanos, que en los tumulos, o casas de madera,
que hazian en las plazas para celebrar las memo-
rias de los defuntos Emperadores, ponia, o sus cuer-

pos,

pos, ò sus efigies, con los adornos mesmos de que vsauan en vida, las menos vezes en lechos acostados, y las mas en pie, como Polybio, y Apiano escriuen. Y no fue intempestiuo, ni reprehensible, q̃ con el simulacro de la Reyna N. S. (cuyas honras se hazian) se pusiesse tambien el de su Esposo, y Rey N. S. que Dios guarde, porque aunque no abonan esta resolucìon, el rito antiguo, ò lugares de Apiano, y Polybio, con todo el amor grande que su Magestad tuuo à su Esposa, pudo calificarle a la Vniuersidad, en el juyzio de todos, su modo de sentir: y assigurarla de la calumnia impertinente, de qualquiera menos considerada censura. Pues no se ignora que las finezas de los Principes con aquellas personas, que à meritos se grangearon su amor, no se acauaron nunca con la vida, ni se contentaron con menos, que ver se acreditadas en la mesma hoguera, como Tranquilo afirma. Y assi fue acierto muy hijo de la consideracion, reconociendo q̃ el Rey N. S. no negaria à las persuasiones de su voluntad, y à las instancias deste gremio (à ser possible) el glorioso realce de su asistencia en estas honras, poner su Imagen, para que en vez de su persona, las diese Magestad, y mayor lustre.

Hizo sombra, y auuò con ella a las luzes la luz, y el lucimiento a esta aparatosa maquina (sin alombrarla nada) el toldo, que volò en alto (aunque no todo lo que pretedio la porfiada diligencia de los artifices) lo que fue bastante, para que desembarazadamente se gozasse, quanto en ella estuuò.

ρ. Polybius.
κομίζεται με
τὰ τὸ λοιπὸν
κόσμος, εἰς τὴν
καλεσμένην ἐμ
βολοῦς εἰς
τὴν ἀγορὰν
ποτὲ μὲν ἐ-
πὸς ἐναργὴς
συνίωσιν δε
κατακεκλι-
μένος. Appia-
quidā, ex Cae-
saris leclo, I-
maginem ei
extulit corā
f. bricatā. nā
corpus supi-
num in leclo
residens, baud
ab ullo cerni
poterat.

s Sueton. Im-
peratores ex e-
quia amico-
rum, & quod
rogamur, quā
tarunt.

El dócto, y graue ornatode historias, figuras, emblemas, hieroglyphicos, letras, y versos, en quien misteriosamente aun tiempo se cifraron, y descifraron los varoniles hechos, y heroicas virtudes de la Reyna N.S. que el Cielo goza, con la aplicacion, y explicacion que dexo referida, corrieron por quenta de la amena, y grande erudición del Doctor Francisco Ramos del Manzano, del Consejo ya de su Magestad en el secreto, y su Presidente en el extraordinario de Milan. Y aunque mi cortedad los ha dado a la estampa, menos adornados de lo que pudieran salir del rico promptuario de su doctrina, cō todo (no sea en mi inclinacion â todo genero de buenas letras, escandalo a la inuidia, esta vanidad) a permitirlo, lo estirecho de las margenes, bié llegara a fiar de mi diligencia, que los diessimas noticiosamente de lo que van arauitados.

§.XXVII.

Estauan por algunas personas de las que asistieron a la compositura del Tumulo, y por muchas q̃ impacientes auian puesto diligencia en verle, aun antes de acanarse, tan excessiuamente encarecidas y tan notorias ya en los desseos de todos la hermoſura, grandeza, y magestad, a que llegó con los desuelos, y atenciones de la Vniuersidad, que pudo rezelarse, no padeciesse el infortunio, en que naufragan todas las marauillas, que se dan primero, que a la vista, al encarecimiento. Mas no sucedio assi, que las noticias mal distintas, que se hizieron lugar en el retiro mas escrupuloso, sollicitaron para el desen-

fengañó el pñdonormas retirado, y el encogimiẽto
 mas aduertido. No quedò persona en toda la Ciu-
 dad, a quien no deuiesse el agasajo de venir a verle
 y la confesion de que auian sido cortos en alabar-
 le los encarecimientos, Crecia por instantes el cõ-
 curso, y con la espaciosa detencion, a que obligaua
 lo mucho que tuuo que admirar, el aprieto, y en el
 a pesar del ahogo, los desahogos, que suele ocasionar
 el tumultuario baiuen de la multitud. Bien sen-
 tidos, de mal tratados, salieron del conflicto, los so-
 bradamente embarazosos trages de algunas Da-
 mas, que impensadamente se hallaron engolfadas
 en la alta mar de aquel proceloso bullicio, sin que
 pudiesse valerles contra el vlt rage de sus inquietas
 o as, la reuerencia de su ser, el sagrado del respeto
 que siempre las defiende. Entonces caũsique por
 grande, la cauta prouidencia ⁊ de los Romanos, q̃
 (rezelosos de semejantes accidentes) prohibieron
 rigurosamente, que sus Matronas asistiesse a es-
 tas funebres celebridades, aunq̃ no aprueuo la de-
 masiadamente escrupulosa temeridad de Publio
 Sempronio, que repudio su muger, por la trans-
 gression desta costumbre. Mas seria ya de medio
 dia, quando empezaro por sus antigüedades a salir
 de sus casas los Colegios mayores, para venir a ha-
 llarse (como miẽbros tan principales deste cuerpo
 de la Vniuersidad) a las honras q̃ a la Reyna N. S.
 hazia. El de S. Bartolome llegó primero, el de Cuẽ-
 ca despues, luego el de Oñedo, y finalmente (muy
 cerca de las dos de la tarde) el del Arçobispo. El

T. Plura T^{ra}
 rag. incõnab.
 l. 16. n. 372

v Val. Max.
 lib. 6. cap. 3.
 Plur. proble
 c. 13.

orden, y forma en que vinieron, fue igual en todos conforme al decreto que auian hecho. Vn sacerdote reueſtido, con vna funeſta, y viſtoſa dalmatica. lleuaua el guion de plata de cada Colegio. Dos Cerroferarios, con lobas de vayeta, y ſus ſobrepellices, los dos ciriales de plata, que le acompañauan. A ellos ſe ſeguián en dos ordenes veinte y quatro Capellanes, con ſobrepellices, y velas encendidas, y entre ellos la capilla de Muſica, gouernados todos por otro Capellan, en quien manifeſtó el oficio q̃ exercia, vn baculo de plata. Seguíanſe otros dos cócapas de terciopelo negro, guarnecidas de franxas de oro, y dos cetros de plata en las manos. Rematauan eſta proceſſion vn Preſte, Diacono, y Subdiacono, reueſtidos de muy ricos, y viſtoſos ternos, correspondientes en color, y labores a los frontales, y doſeles, que auian tenido en ſus Altares. Conſecutiuaamente ſucedía el Colegio en dos ordenes, á quiẽ dauã principio los dos Colegiales mas modernos, y ſin los mas antiguos. Ibã todos con las vexas de luto, el faldon de la roſca por el lado izquierdo, y eſta azia dentro, dando lo reſtante buelta al cuello, y boluiendo a caer delante, deſde el hombro meſmo. extraordinaria poſtura, indicadora de algun mal, cuyo ſentimiento manifeſta el tragico deſorden, ò deſordenado trage en eſtas Comunidades, como en la gentilidad q̃ la verſion de faſces, inſignias, y armas. En medio de los dos mas antiguos Colegiales, iba el Reſtor, con el capelo, ò ſombre-rillo retoral, cubierto de vayeta por dentro, y fue-

*q̃ Ped. Quos
primum vidi
falces in fune
re vidi. & vi
di verſos, in
diciũ que ma-
li. Stat. verſis
ducunt inſig-
nibus ipſi. Vir
gil. & verſis
Arcades ar-
mis.*

ra, ajustado con las quatro puntas del bonete. Los tres Colegios, de S. Bartolome, Oviedo, y Arzobispo, desde que salieron de sus casas, lleuaron encendidas hachuelas de cera blanca. Mostrádo en esta ceremonia, que reconocian lo aceruo, y intempestiuo de la muerte de la Reyna N. S. ajustandose a la diferencia no vulgar, & de lleuar cereos en las funeraciones de personas, en quien sin tiempo executó la parca el fatal golpe. Faltó (sin q faltasse al reconocimiento que tuuieron los demas Colegios) el de Cuenca a esta demonstracion, porque no las lleuó, aunque despues quando cantaron el responso se las dieron. No sé q fue su pensamiento, aunque conoço que fue igualmente acertada vna, y otra accion. La de lleuarlas por la razon que dixela de no lleuarlas, porque si eran impropias en la funeracion, de quíe auia viuido largo tiépo, poniendo los ojos en el crecido numero de heroicos hechos, y hazañas varoniles de la Reyna N. S. Facilmente nos persuadela razon, q en pocos años viuido muchos. Vltimaméte se seguíã los Famulos, y algunos otros criados seglares con sus lutos. En esta forma cantádo las capillas de la Musica, letras sagradas, en lugar del hymno, & q en los entierros cantaua la gentilidad, y prohibio en España el tercero Concilio Toledano (despues de auer auisado à la Vniuersidad de q venian) llegaron á las mayores Escuelas: à cuya puerta principal salieron doze graduados, q esta uan nõbrados para este efecto, y incorporados con cada Colegio, como fueron llegando, los acompañaron hasta dexarlos en sus sitios. M S. 28.

*X. Persi vdi-
los interpre-
satyr. 3. per-
vincunt Scen-
ca loca con-
gesta a Lip-
sio ad 3. an-
nal. Taciti.*

*J. Plut. contra
nuo ex Ageo-
calauer ves-
te alba, coro-
nisque exer-
nantes, cum
Pana & Cho-
ris i. Verbera
intulerant.*

*o Concil. To-
let. sub P. Epi-
gio 2. can. 22
de qua Gra-
tian. can. qui
dimina 13 q.
2. ibi. Nam su-
nebre carni,
quod vulgo de
sanctis cantari
soler, omni-
no prohibetur.*

§. XXVIII.

¶ Muy cerca de las tres seria, quãdo la Vniuersidad salio de su capilla, q̃ era el lugar que tenia para juntarse señalado. Iban delãte los Oficiales, y Ministros (q̃ son en numero considerable) todos con sus capuces, ò lobs largas, y las cabezas cubiertas. Hazian tras estos diuision cõ sus lutos, tambien los dos Bedeles. Despues se seguian los Maestros, y Doctores por sus antigüedades, y antes del vltimo de cada lado, los Caualleros conseruadores, que se hallaron entonces en la Ciudad. Cerrauan el luctuoso acõpañamiento (que seria de mas de nouenta personas) al lado derecho D. Ioseph de Andia Irarrazabal, hermano del Vizconde de S. Clara, Rector en aquel tiempo de la Escuela, y siempre glorioso lucimiento del esplendor q̃ deue al solar lustroso de su casa. En el izquierdo D. Luis de Venegas, y Figueroa Maestrescuela, y ya del Consejo de su Magestad, Obispo electo de la Ciudad de Almeria. Todos (menos los Maestros Religiosos) lleuauan lobs largas, buelta vna parte que se diuide dellas, sobre la cabeza, hasta cubrir el rostro, propria demonstracion de dolor que dio la antigüedad a aquellos, q̃ auian deuido a la beneficiencia del defuncto la amable libertad, ò el ser, y nõbre de hijos, y por ambas razones muy deuida a los desuelos, con que se procurò la Reyna N. S. grangear el titulo de Madre, y protectora de la libertad de estos Reynos. Yaunque en todos los actos publicos acostubrò la Vniuersidad, hazer sus solenidades mas vistosas, con la gra

*α. Pers. at il-
lum hesser-
ni capite in-
duto subiere
Quirites, l. 1
§. sed & qui.
C. de lat. lib.
coll. Plutarc.
probl. c. 13.*

ue variedad de insignias, q̄ en ellos (para distinguir
se) suelen poner sus profesores. En este el sentimien
to la obligò anegarse à su ordinario lustre: por reco
nocerle (como en siglos antes se reconocio) ageno
de la pena, q̄ no por otra causa en la funeral pompa
de las exequias ß de Germanico, se vieron sin insig
niastodos los Magistrados, y no por otra afectò (sin
afectaciõ) la Vniuersidad, descubrir en el negro co
lory despreciado trage (siempre vñado y en el luto)
su grande descòsuelo. Subio sin detenerse, al corre
dor en q̄ estaua su Altar: y ocupò los asientos q̄ de
vna parte, y otra tenia prevenidos, y luego auntiẽ
po mesmo se empezaron à cantar en los cinco Alta
res, cinco Missas. Dixo la de la Vniuersidad, D. Fr.
Felix de Guzman, de la Ordẽ de S. Domingo, Maes
tro, y Cathedratico de Visperas en Teologia, Obis
po electo de la Ciudad de Orihuela. Asistieronle
de su Religion mesma, Diacono el P. M. F. Frãcisco
de Aragon, Cathedratico tambien de Visperas, tan
buscado a la enseña, en los aplausos de la Escue
la, como hallado a la virtud en los retiros exempla
res de su casa. Subdiacono el P. M. F. Pedro Godoi
Catedratico, y substituto de la de Prima, sugeto en
quien su Orden, con seguridad, afianza los creditos
gloriosos, que le ganaron sus mayores Maestros en
la sagrada Teologia. Las de los Colegios, dixeron
Colegiales, que, ò lo eran entonces, ò lo auian sido.
Llegaron todos hasta el Euangelio, y en acauando
le pararon. Porque la Vniuersidad, sabidora de que
en las honras de las personas grãdes, acostúbraron

ß. Tacit. Illie
miles cum ar
mis: sine insig
nibus A Magis
tratus.

γ. Fest. pre
texta pulla
nulli alij lice
bat uti quam
ei quis unus sa
ciebat. Varr.
amiculo nigel
lo, capillo de
misso sequerẽ
tur luctum.
Apulei. lib. 3
et lib. 7. me
tam. Macro
bi. lib. 3. sa
turn. c. 15.

A. Plin. lib. 7
nat. hist. c. 43
Suet. in Aug.
c. 100.
a. Thucyd. li
b. 2. bell. Pe
lopon. Plat. in
vita Publico
la.

Σ. Diony. Ha-
lic. lib. 5. &
Plutarc. ubi
p. oxime.

n. Linius 1.
deca 1. lib. 5.
Plut. in Cam.
quod & vsu
Ecclesia ser-
uatur testa-
tur Dion. A.
reop. ibi. De-
inde ministro-
rum primus
dimittere care-
chomenos, san-
ctos que iam
defunctos con-
celebrat cum
quibus, & in-
per vitas fun-
ctum parilas
datione prose-
quitur, &c.
Gregor. Na-
cianz. de cos-
tantino ita pa-
negris q; post
interitum di-
ta est.

Θ. Linius, &
Plut. ubi se-
pra. idem Plu-
tarc. in lib. de
virtutibus ma-
licium.

Griegos, & y Romanos (o fuese entre aquellos pri-
mer auctor Pericles, como quiere: Thucydides, ò
Solon, como escriuio Anaximenes, y entre estos Va-
lerio Publicola, segun Σ Dionysio Halicarnaseo ad-
uerte.) Que vn Orador de lo mas illustre, en vnaso-
lenne laudacion repitiesse las virtudes, y hazañas
del defunto. Quiso (aunque esta ceremonia fue mas
usada en las exequias de inclitos varones) que no
dexasse de guardarse en las de vna Reyna, q̄ en sus
heroicos hechos auia descubierto vn corazon tan
varonil. Y no introduxo en esto nouedad alguna,
Que si el Pueblo Romano, desde los tiempos de Ca-
millo (porque en el sus Matronas dieron el oro con
que se adornauan, para que el se librasse de la opre-
sion Francesa) dispuso, que igualmente en sus exe-
quias huiessse laudaciones. Como a la Reyna N. S.
se le pudo negar este honor, faviendo el mundo que
su Magestad daua sus joyas, para el despacho de
las compañías, que a su Esposo contra el Francesor
gnllo remitió a Cataluña. No pudo, y antes procu-
ró la Vniuersidad adelantar la grandeza desta ce-
remonia, eligiendo Orador que la hiziesse mas ilus-
tre. Reconocio que la desempeñaria muy a su satis-
facion el R. P. Pedro Pimentel, hijo de los Condes
de Benauente, y Rector del Colegio de la Compañia de I. sys. Que en este sagrado Panegirico, aun-
tiempo con la vna representacion de la perdida
desperro el llanto, y con la eloquente suauidad de su doctrina, adormecio

la pena.



PANEGYRICO SAGRA-

do, que dixo el Reuerendissimo
Padre Pedro Pimentel, Rector del Cole-
gio de la Compañia de IESVS de Salaman-
ca, en las honras que la Vniuersidad celebrò
à la memoria de la Reyna N. S. Doña

ISABEL DE BORBON, en 21.

de Deziembre de

1644.



DVRA OBLIGACION ME

sugeto, dando palabras a la alabanza, quan-
do en la perdida de nuestra gran Reyna
veo anegada en llanto toda la Sabiduria
destas Escuelas. Obligome al numero de
vozes, y de clausulas, quando los suspiros
sin numero deuidamente destemplados publican nuestro do-
lor, Razono el panegýrico de virtudes Reales, quando la razón
deshecha en lagrimas, no solo aprueba el sentimiento à los sen-
tidos, de saluando el discurso, le desbarata, cerrando el paso
al consuelo, y à mas atencion que el dolor. Y en V. S. cinco,
atiendo en el centro, y angulos deste patio literario, que ce-
rrando la puerta à la enseñanza mayor de todas facultades, nos
enseñan à sus hijos à llorar la perdida que España ha hecho, y
maestramente leales al vassallage de tan gran Reyna, de tan
grande Rey, abren essas cinco fuentes funerales de llanto, en q
veuamos el dolor de la Vniuersidad, y de sus Colegios mayo-
res, aprendiendo en sus lagrimas las nuestras.

122
Silas quatro partes en que se reparte el mundo, interesadas todas en la vida de la Reyna nuestra Señora, doloridamente han de sentir su muerte? Abranse quatro corrientes de llanto, que den lagrimas a las quatro partes del mundo; pero cinco! Creeré que en esta pompa Real funebremente consagrada por las manos del dolor, à la immortal memoria de la Reyna nuestra Señora, no se miden la Vniuersidad, y Colegios, con el llanto del mundo: ajustanse al ser de su grandeza, y de su pena, y no cabiendo la pena en las quatro partes del mundo, para inundar à otro en llanto, abren estas cinco corrientes de lagrimas, en que no solo los que son, los que pueden ser, veuan el dolor destas cinco mayores Comunidades, mostrando que su amor herido de golpe tan irreparable, no caue en lo conocido, y passa à ocupar los terminos de la posibilidad.

Para redimir al mudo no se deshaogara el amor de Christo, abriendo en su cuerpo quatro fuentes de sangre, precio del rescate de los mortales, cinco quiere que le rompan, pues quando vna sobre al mundo, ninguna sobra à su amor, anegando, no solo à los que son, à los que pueden ser en la preciosa corriente de su sangre, que no le cupiera en las venas, estrechandola à la medida de lo preciso. El amoroso llanto de oy, sabia estampado del original de la sabiduria de Dios, en rendido vassallage à la memoria de su Magestad en reuerente obsequio al Rey nuestro Señor, Dios le guarde, consagra tantas corrientes de lagrimas, no midiendose à lo forzoso, porque su entendido amor no les sufre dar lagrimas à los que son, à los que pueden ser, no à vn mundo repartido en quatro partes, à otro posible. Diciendonoslo està la congoja, con que se procura el dolor en lo mas insensible, dando lagrimas al lino, en estos lienzos, introduciendo la pena en reueldia de ruarmoles, y leños, fatiga el bronce el amor de la Vniuersidad, y los Colegios, entretallado en su dureza su sentimiento. Todo es dolor, todo es llanto; lo mas irracional llora, lo mas insensible gime: y solo yo me he de estrañar del comun sentimiento para referir las hazañosas virtudes dessa Alma grande! rendido al imperio, de los que por no perder su llanto, me enjugan los ojos, para referir virtudes que no caben en el corazon mas sossegado, en la razon mas caual, en la eloquencia mas viuamente animada: Hurto-me agora (si puedo) al sentimiento, por cobrarme à dos sentimientos:

mientos despues, vno el dé la perdida de su Magestad, otro el de auer perdido en mis palabras essas acciones Reales: ellas son tales, que en la sencillez del estilo, tienen su grandeza, y aun en la pureza de la historia, en los que no las vieron, peligrará su credulidad.

Las heroycas hazañas de vn personage grande, son la mas viua representacion de lo que fue, pintura que se pierde: es la que forma el pincel de las palabras con mentidos colores de la Rhetorica, dando el tamaño, no de que fue, à q̄ deuera proporcionarse el sugeto que se pinta en las distancias de las virtudes que no tuuo, en los lejos de las hazañas que no obro. Po bre de acciones proprias, se las busca la lisonja en riqueza de palabras, clausulas, y sentencias: adornando del viento, al que viuo del ayre, formando vatio zenotaphin, al que no tuuo aliento lleno de virtudes exēplares. Libre deste cuydado, agrauio de la verdad, por los que con profana adulacion quisiéron engrandecer à Principes inmeritos de la corona indignamente possleida. Libre pues deste cuydado entro en el sagrado Panegyrico de la Reyna nuestra Señora: seruiuiame en el la lengua, y las acciones de señas que muestren, que acuerden sus virtudes, no que las engrandezcan; pues desde que nacieron en su Real pecho, se leuantarō al Cielo, venciendo en el obrar su grandeza todo el tamaño de la mayor eloquencia. A la atēcion de Iuezes libres de toda passion, su mayor aclamacion ferà la sencilla historia de sus gloriosos hechos, su mayor alabāga en todo juyzio sus obras, como à la muger varonil de los prouerbios.

Viuio su Magestad entre nosotros mortales, tan sobre las acciones humanas, que no tuuo pensamiento, no articulò palabra, no dio passo: que no fuesen buelo à la sublime altura de lo heroyco. Acompañò la Magestad de su grandeza, con religiosa modestia, vnico, como raro adorno de las Magestades de todos siglos. Las lenguas que para alabanza desataua la violēcia de su merito, añudaua la seueridad de su Imperio: las vocas que abria la fuerza de su virtud, cerraua el resentimiento maggestoso de su rostro, quando la forzosa confessiō de la verdad, no sufriendose en el silencio, la aclamaua grande, la Real vergueenza de sus facciones reprimia las deuidas alabanzas à su virtud, como pudiera las adulaciones. Hasta oy España obe

d'iente à los Reales Imperios de su modestia, en muda veneracion admiraua sus acciones mas que humanas: ya (ò dicha inefficissima!) oy se pone termino al silencio, desatandose las lenguas en las aclamaciones de sus gloriosos hechos, bien que dolorosamente, juntandose con las del llanto en los ojos, fiel testimonio de la verdad que dicen las lenguas: las palabras pueden flogir el corazon sentido; las lagrimas pronuncian todo el sentimiento, como es, expresando el Alma de la verdad. Viuo su Magestad en esta parte inferior del mundo altissimo simulacro de perfeccion Christiana, queriendo mas fatigar los animos con la admiracion de sus virtudes Reales, que las lenguas con sus alabanzas, teniendo por segura, y perpetua alabanza la que se imprime en las almas para la imitacion, no la que se pierde en las palabras del que alaba. Crece yo, que si en aquella estancia de pura, y no mezclada alegria pudiesen hallar entrada la turbacion, y el de consento, boluendo los ojos su Magestad à esta piadosa Parentacion de sus exequias Reales, me mandaria sepultar en silencio sus virtudes, congojada aquella Real modestia, aun en el Cielo de la aun no ponderada oracion de sus gloriosos hechos,

Batalla fue de ingenios grandes en las dos Escuelas antiguas de la Filosofia de Grecia, si se deuia mayor estimacion à la muger grande, q' encerrada en el retiro de su casa, atendiese al gouerno de su corta familia, à la crianza de sus hijos, siendo el silencio teatro de sus virtudes, el no permitirle à los ojos vista de su perfeccion, el negarle à todos la mas segura alabanza de sus prendas. Asilo sintio Aristoteles con Thucidides. Platon no llamo à las mugeres à los mas gloriosos empleos, encaminandolas en el obrar à la cima de la gloria humana, poniendo la magestad de sus hechos, sobre el asiento de la mayor estimacion. Tenia por corta alabanza la virtud en el encierro. + Erraron los dos Filosofos, Aristoteles estrechando la virtud al corto recinto de vna casa de xò estrecho campo, en que plantar el vistoso alarde de las virtudes Reales: Platon, licenciando el animo de todas, à la gloria de la mayor estimacion, puso al riesgo de la publicidad las virtudes humildes, que viuen, y se conseruan en las estrechezas del encierro.

Milagrosamente vnidas, inimitablemente acopiadas, y con vnas, y otras virtudes en el Real animo de su Magestad. El cui-

dado de la vida, y salud del Principe nuestro Señor, tierno Ciel, que de la blanca Azucena de su Santa Madre nacio, a la magestad de la purpura de nuestro Imperio Español; el cuidado de la salud, y vida de su Alteza, fue el segundo en su Santa Madre; el primero hazerle virtuoso, formandole la cabeza con sus advertencias, para feliz asiento de la Real Corona de esta Monarchia: las manos liberales al pobre, y al merecimiento, para que dichosamente abracen el cetro de los Reynos: en la fragua del temor de Dios labraua el valor del corazon de su Real Hijo, poniendole a la vista los horrores de vn pecado: en estos miedos de ofender a Dios encendia el amor a sus Vassallos, para premiarles, para aliviarles, para defenderles: alentaba en su animo la justicia, prenda mayor de las Reales, defensa de los Reynos, castigo del vicio, abrigo de la virtud, Corona del Imperio: con su tierna deuocion imprimia en sus Altezas la veneracion a Dios, el respeto a los Misterios de su Fe, el reconocimiento a sus soberanos beneficios; alentando en sus amadas prendas todas las virtudes de aquella Alma, Alma de las virtudes. Diligentemente restituye a España las virtudes, en que heredo a los Christianissimos Reyes de Francia la Santa Reyna doña Blanca, Madre de S. Luis, hija del Señor Rey don Alonso el Nono de Castilla: Si al aliento de aquella virtud Castellana deue: Reyes Santos la Francia; a la fragancia de aqueste Lirio Frances debiera España Rey, y Principe tan coronados de virtudes, como de magestad.

Conferuase la virtud en el retiro, hazaña es grande, pero no de soberana estimacion; crecerla en el bullicio de vna Corte, en los alagueños festejos de vn palacio, en la grandeza de vna Corona, llama a la admiracion toda, y la suspende. Permitiase su Magestad a la vista de la Corte, para alentar con su presencia los corazones de los Vassallos, que de su vista recibian vida, tan sin turbar el animo, a Dios los aplausos cortesanos, que si veia a lo humano, lo desatendia, si asistia a los licitos festiues del salon de palacio, dando la parte menos amada, con o de menosprecio los sentidos a la fiesta, prendia su Real corazon en Dios, y el alma toda alla, no recibia informes del oydo, ni la vista; mas feliz en esto, que el penitente Geronimo habitador de las obscuras cuevas en los mas retirados desertos, en compañía de fieras, y de brutos, descarnado, deshecho, lagrimoso,

arrebata do de violenta imaginaciõ, le representaua los saraõs de Roma, Nuestra Santa Reyna en el lucido concurso de las Señoras Damas de su quarto, en el lucimiento de los Señores de su Corte, à la vista de espectaculos, en que se competian la riqueza, el ingenio, y la destreza, forda à las voces, voluntaria mente ciega à la vista de lo que el mundo vanamente estima, dando los oydos à las inspiraciones del Cielo, los ojos à aquel resplandor inasecible, sabiamente retiraua su corazon à la soledad del yermo, vsurpandose en fiel presencia à Dios, la sossegada quietud de los Anachoretas.

Felicitissimo dia, que con piedra blanca notara España, en la eternidad de sus annales, el de los 21. de Nouiembre: dia en q se presentò à Dios su Madre en el tēplo, felicissimo por auer nacido en el la Reyna N. S. llenādo los numeros del dia, haziendo su coraçõ. Tēplo presente a Dios, se le presentaua lucida Estrella al mundo, fragante Lirio al Cielo. Infelicissimo dia, que cõ piedra negra anocheçerà la lealtad Española, el de los 6. de Octubre, dia en que toda la luz fue anocheçada de la muerte: dia en que la Iglesia con reuerente culto celebra el milagroso retiro de S. Bruno; disposiciõ de alta prouidencia diria yo, consagro este dia a las glorias que su Magestad logra: si en el festexa el Cielo el retiro à S. Bruno, en el festexan a nuestra Grā Reyna el retiro en vn palacio, la soledad en el bullicio, la virtud en la Corona, el desafimientto del mundo, mandandole, la mayor perfeccion en la mas soberana grandeza.

Efectos desta heroyca virtud, sōn auer introducido la deuociõ en palacio, haziendole venerable, con poner el Santissimo Sacramento en la capilla Real, aferuoreando la Fè de los Palaciegos, con los dias de oracion que fundò, descubriendo a este Dios Sacramentado, à cuyas aras arrojaui su Corona, por assegurar la del Rey N. S. y sus Reales sucesores, con el reconocimiento à la Magestad diuina. Efecto fue de su deuociõ compasiva, auer alcanzado licencia del Vicario de Christo, para q se dixessen tres Missas en las Iglesias que su Magestad señalasse en la Corte, el dia que la Iglesia celebra la comemoraciõ de sus Defuntos, desahogando el incendio de su amor, a las Almas que padecen en Purgatorio, con este liberal donatiuo de Missas, rescate de sus penas, descansādo del Purgatorio, en q estaua essa Alma Santa, padeciēdo en llamas de compassiõ,

el fuego de las atormentadas. Que voz basta à referir essas virtudes, que hizieron mayor essa Corona? No caue en los numeros su quenta, en el tiempo su relacion, la eternidad que las premia, las quente, las refiera.

Entre tantas admiro aquel valor mas que humano, mas que Real, que en el Iulio de 27. mostrò la gran virtud de su Magestad, en la muerte de la Señora Infanta doña Ana, vnica prenda entonces de su Real sucession. El dolor de las voces del quarto de su Alteza, en espirando hizieron distincto eco en el quarto de su Magestad, lleuando en la dolorosa nueua de la muerte de su vnica hija, la muerte a su gran Madre. Todo lo fatal que oy lloramos, amenazo a España en tan dolorido caso. O violento corte de la muerte, que de vn golpe tirò à lleuarnos dos flores! marchitando el Iazmin de su Alteza, intentò arrancarnos el Lirio que nos coronaua, al acero que afilauan todos los sentimientos naturales, resistio la virtud de essa gran Alma, no aficionada a la vida, y la corona, pues sin ella la coronaran las Estrellas, que oy hermosa, pisara los Cielos que oy ilustra: negose a estas immortales glorias, por immortalizar el Laurel de España, con las dos flores que le dio su Real Lirio: y poniendo precepto a todos los afectos naturales, magestosamente seopulo a la corriente del llanto, ahogando su dolor en vna perfectissima conformidad, con la voluntad diuina; y buelta a Christo, Sol a quien venera, hermosa flor suya, q̃ a sus rayos viue, trueca el dolor de vna hija perdida, por el de sus ligeras culpas, y confessandose sentidamente, tierna, y deuota comulga; por vna hija perdida, prenda de su alma, corazon de su vida, alienta en su corazon todo Dios, y hecha esfera encendida de vn Sol diuino, passa al quarto de su Magestad, lleuando en sus razones el consuelo, en su aliento a Christo, en su Alma vn Cielo: sereno nuestro Quarto Planeta Español, sereno su Magestad las dudas en que estaua del sentimiento de la Reyna N. S. por la muerte de su hija, viendo aquella luz sobre la que nos alumbra, lucir à la virtud, lucir al desengaño. Cauen este prodigio, del valor virtuoso, esta atencion a lo eterno, en las ponderaciones de la eloquencia? No. Muere se le a vna Madre vna hija, y tribu taria al dolor en llanto, muere lo que la dura la vida. Muere se el mayor oraygo de vna casa, heredero de limitada possession; y no bastandose el Padre al dolor, se sepulta en la pena. Vna

Reyna en la muerte de vna hija sola, Real sucesion de dos mūdos, no al cetro de su Magestad, al de su virtud sugeta en rendido vassallage to los los afectos del dolor, y de la pena. Falten, ò gran Señora palabras para mas que referir este hecho, admiracion en los oydos de los que oy viuen admiracion de los ojos de los que leyeren en la historia, exemplo à todos siglos inimitable,

Sauer hermostar la grandeza con la humildad, alñõ es que no le halla la Magestad de la tierra, sino en el guardajoyas del Cielo: manexandole à todo el gusto de la virtud su Magestad, adornò la mayor grandeza del mundo, la uya con accion tan humilde, que puede ser exemplo en profesion religiosa, y en su Magestad, fue ensenanza al desengañon mas religioso. Si alguna vez en la fatiga de las causas publicas, en el manexo de negocios encontrados, desabrido aquel grande zelo por el encuentro de medios asperos, para la cefectuacion de lo mas conueniente; si alguna vez pues en las espinas de las dificultades del estado respondia desabridamente à las Señoras que seruian en su quarto, en el humilde arrepentimiento, humilada aquella grandeza, mal dixe (pienselo asì el mentiroso ax'oma del esta lista) engrandecida en la humildad a quella Magestad (O exemplonanca vñ to!) pedia perdón à sus criadas, dexandolas igualmente confusas, y honra las. O grandeza de la virtud! O nouedad de la grandeza! reprehension fuerte de la mal a esta razõ de estado, que ensena a ser indignidad del Principe arrepentirse del enojo, humildad de la Magestad reconocer el yerro, quiebra del cetro la enmienda de la accion. nouedad que desdora a la Corona, no colorir con motiunos buscados de prudencia politica la falta, dandola visos de virtud. La Reyna N. S. tuuiera por nouedad execrable; no solo la que la acreditara el vicio, la que no la empeñara en lo mejor, y asì a argando sus amorosos brazos, abrazò sin perder la Magestad, el humilde arrepentimiento que milagrosamente dilató su Corona, à que la dedicò su Real cuna, y en que la puso heroicamente su virtud. Qué mucho quien asì viuia, hallasse sauor en la oracion, dando largos ratos a este santo Exercicio? Qué mucho fuesse su gusto socorrer al pobre? Qué mucho fuesse su aliuio aliuia al enfermo? Qué mucho fuesse su vista la atencion a estos Reynos, muriendo en las congojas de sus Vassallos, viuendo en sus

felicidades? O alma destas Prouincias! vida de nuestro Imperio, con la de vuestra Magestad perdimos la nuestra.

No solo a las virtudes vulgares dio Magestad su virtud, á las Reales, venciendo el nunca vencido encuentro de los enuêtros politicos, coronò altamente su perfeccion, superando valerosamente las violencias del estado, q se ponen al opòsito para impedir el passo a la perfeccion Christiana, poniendo en la virtud las perfecciones de la corona, allegurandola no solo en el alto dictamen de su prudencia, en el fixo tâtòno de la perfeccion catholica, siendo la maestra mano de su Magestad, artifice raro, que en el fuego de su zelo, y de su amor labrò el cetro de oro de España, enriqueciendole su gouerno, con los esmaltes politicos; y con los diamantes de sus grandes virtudes: juntando en admiracion de los proprios, y de los estrangeros los distantes estremos de las conueniencias del estado, y la mayor perfeccion de la virtud.

Ausentose su Magestad á poner en su auer yugo, los rebeldes de Cataluña, y por no apartarse del todo de sus Reynos, dexò a la Reyna N. S. parte indistincta de su amor, y su Corona, en el gouierno de la paz, y el cuidado de las asistencias a sus felicissimos exercicios. Vieron los Consejos decretadas sus consultas por el acierto, oyeron los Embaxadores decididas las dudas de los intereses de sus Principes, por soberano dictamen del estado: corriò el despacho sin tropiezo; hallò su premio el merito, reprehension, no ofensiuu, eficaz si la pretension del indigno: Viose en su centro la justicia, la benignidad, la liberalidad, el amor a los vassallos en el corazon de su Magestad, en sus palabras Reales, irrefragable testimonio del candor prudente de aquel animo Real. Gozò esta Monarchia vn Rey en dos personas, su Magestad daua la paz al rebelde, la Reyna nuestra Señora conseruaua en alta quietud estos Reynos; el Rey nuestro Señor obraua al dictamen de su Real, y Santa Consorte la Reyna N. S. executaua obediente las aduertidas resoluciones de su Real Esposo, vna vida viuian al acierto, vn mano obrauan en la execucion: solo eran dos en las suues, y admirables consonancias de las felicidades de los successos. Esto en la paz.

Y en la guerra nueva Debora, sino despierta, auia su antiguo valor en los corazones Españoles: al aliento de su persuacion se desprende la comodidad del poderoso alago de la ociosidad

fidad; el hechizo virtuoso de su atencion prudente, no solo de los Pueblos, de las piedras dio soldados a los exercitos Reales: su cuidado cubrio las campañas, su virtud reduxo a obsequancia las licencias militares, su providencia no solo llenò las arcas Reales para las pagas, llenò de regalo los campos de Fraga, y Cataluña. Al tronco de vna Palma, hizo Debora asiento de los despachos de la guerra del Pueblo de Dios: en el estrado de su Magestad, decretando los despachos de la guerra, ya las tarimas son Palmas, y a las Prouincias de España, fielmente leales a su Dios, y a su Rey, la Reyna nuestra Señora da Palmas para que festexen las victorias de sus marciales fatigas. Toda la hermosura de la Palma, la atiende en el verdor de las hojas, en la Magestad de las ramas, en la copa que hermosamente la corona, dandola el Imperio de los arboles: cuydadosa de la vanidad de su altivez, descuidando el tronco le dexa torpemente feo; ya la victoriosa Palma de España, desde el tronco, hasta la cima es toda hermosura, despues que la Reyna nuestra Señora traslادó los hermosos Lirios de Francia, al terreno Español, para hermostear el tronco de la Española Palma. Publique lo los successos de las campañas deste verano: de las ramas desta Palma se coronaron los Leones de España en la huerta de Lerida, quebrando el orgullo del rebelde, humillando el poder de sus armas auxiliares, dando gloriosas victorias al Rey nuestro Señor. Lerida se rindio al vibrar victorioso desta Palma, sugestandose felizmente a los pies de su propietario dueño. Balaguer, Axer, la Castellania, el socorro de Tarragona; el castigo q̃ en los campos Estremeños se dio a la rebeldia Portuguesa, con la felicissima victoria de los 27. de Mayo, frutos son desta victoriosa Palma. En la copa que la corona anidaran Aguilas Reales, cuyas plumas, siendo espadas, llenaran los alientos concebidos en este Real Lirio, hermosura, y seguridad de la feliz palma de España, ya signo nuevo en esse Cielo, Planeta mayor, cuyas influencias daran a España oro de virtudes, texeran matizada; guirnalda de victorias a su Rey, a nuestros Reyes.

Ay mas glorias militares que deuen a esta Reyna varonil? Si. Vencieron sus virtuosas disposiciones todas a las que la prynciõ ambiciosa pudo anhelar. Raro amor a las felices victorias destos Reynos. Apretauan los socorros que se auian de hazer a vnas tropas de Caualleria, que marchauan a Cataluña;

en la dilacion padecia la summa de las cosas; en la presteza se ganaua: no salian à contento de los Assentistas, las consignaciones ofrecidas para los efectos de los socorros; y aquelle grã de animo por no grauar a sus Vassallos con tributos, mandose diessela plata de su Real Camara, la riqueza de su guardajoyas, sintiendo no llegasse à efecto por el desahago, en que puso las consignaciones ofrecidas, el cuidado de los Ministros de la Real hazienda. Todo afecto varonil viuio en esse corazon, toda prenda Real se coronò en el: Viuia à la virtud, reynaua a la perfeccion, despreciando galas, mostrò ser mas que muger; despreciando riquezas mas que humana; por no hazer tributarios à sus Vassallos, quiso tributar las riquezas de su Real persona a la guerra, dando à las batallas infalibilidad de victorias.

Estatua de oro leuantara Roma à tan glorioso socorro de la Patria, No permitia aquella gran Republica exequias funerales a sus Matronas, ni funebres panegyricos que eternizassen su memoria: y viendose apretada por las armas de las Galias, como quiere Liuius; de las de los Vey entanos, como quiere Plutarco, hallandose el Erario publico, sin caudal para las pagas de los Soldados que defendian à Roma, sus Matronas ofrecierõ las joyas, con que pagaron a los Soldados; leuataron el cerco los enemigos, y liuertaron la Patria. Decretò entonces el Senado se hiziesse exequias à las Matronas, eternizando su memoria con inscripciones panegyricas. Estatua de immortalidad leuante España à la gran memoria de la Reyna N. S. no ha menester su Real amor ver à España en los aprietos de Roma, para deshazerse de su plata, y riquezas del guardajoyas, suspendase la eloquencia, eternizando en la historia esta hazaña del valor, y del amor.

San Dionisio Areopagita enseña, fueron las primeras oraciones funebres de la Iglesia, las que consagraron los Apostoles a las milagrosas virtudes de la Madre de Dios, por auer ofrecido liueral el Tesoro que el Cielo puso en sus entrañas, a la salud publica del mundo.

Madre desta Monarchia la Reyna nuestra Señora dezia à su Confessor, ofrecia cada dia à Dios, su vida, la del Principe N. Señor, y de la Señora Infanta, por las felicidades del Rey nuestro Señor, y salud publica destos Reynos. Tanto amor no ca-

ue en alientos de mortalidad, anhelos son de lo eterno. O infeliz España! Desatando las lenguas para alinear los panegiricos de virtudes mayores que el encarecimiento, mayores que la admiracion, su desdicha los haze funebres, escriuiendolos nuestro dolor con lagrimas, y no es paga, nuestro corazon con sangre, y no es gratitud.

Con que pagaremos, Señora, la suspension en que los sucesos de la guerra de Cataluña tuvieron el Real animo de vuestra Magestad los exercitos Reales, expuestos al juego de la fortuna dos veces ciega en los auenturados successos de las batallas: los Reynos en la congoja de su comun aprieto, la salud del Rey nuestro Señor, en el peligro de los ardores del estio, y incalculables descomodidades de la campaña, y su Real animo sin perder de vista el cuidado de las asistencias, para dar victorias a los exercitos, vida a sus Reynos, salud a la Real vida (ò immortal sea!) del Rey nuestro Señor, asistia en frequentes exercicios de oracion, limosnas, y todas virtudes grandes, assegurando las felicidades catholicas, en el continuo recurso a Dios. Auiendo tenido auiso de la orden que su Magestad auia dado, para que se diese la batalla campal al enemigo, en la huerta de Lerida, dio ordenes la Reyna nuestra Señora, para que en los Conuentos religiosos de Madrid, se descubriessse el Santissimo Sacramento, haziendo continua oracion por los successos. Casoforaro! à el llamó la atencion de todos. Dispuso su Magestad a recibir la Magestad Diuina, y estando para cõfessar, y comulgar, llegó el Gentilhombre con el auiso de la felicissima victoria, deuida a las asistencias de su Magestad, y al valor del Rey nuestro Señor: sin querer su cuidado desuelado, su curiosidad suspensa, oir al Gentilhombre, ni abrir los pliegos, ni permitirse a los parabienes de Ministros superiores de los Consejos, y de la Corte, rindio gracias a Dios en humilde confesion su grandeza, en deuota comunion su reconocimiento.

Aduirtio su Magestad, que las felicidades de la casa de Austria, son Dios Sacramentado, y quiso festejarle primero, guardandole con los Lirios de su Real Sangre, con los de sus gloriosas virtudes, poniendo los granos de oro de Dios, en el Sacramento, en el Real, y deuoto Lirio de su pecho, por defensa de stos Reynos, felicidad de esta Monarchia, seguridad de nuestro gran Monarca.

Pero ay!ò ay que sera eterno en el coraçon de España! Que violèto hado descortesmente se atreue a tñrbar tanta luz? Que viento desaprisionado descompone las hojas deste Real Lirio? Que accidente fatal contrasta la vida de su Magestad? Que muerte amenaza a estos Reynos? Que golpe duramente cruel intenta desunir al Alma del cuerpo della gran Monarchia. Viua nuestra vida a la muerte, es la comun voz de los Vassallos, porque su Magestad viua al Rey nuestro Señor. Viua à sus gloriosos hijos: viua al Imperio: viua à la virtud: viua al exemplo: viua à la admiracion. Corten el inutil estambre de nuestras vidas, los azeros de la muerte, haziendo sacrificio lealde nuestra sangre, en orosa víctima de nuestras cenizas. No turba el hado no, tanta luz, à vista de la muerte lucen mas sus virtudes; la paciencia en las fatigas, la constancia en los dolores, la conformidad con la disposicion diuina. No descompone las hojas desta Real flor el viento deshecho que la maltrata; fragancias del Cielo espira en los mayores horrores de la tierra: no mata el accidente fatal vida que viuiò, mas para el merecer, que para el viuir. Nuestra es la muerte, Españoles; la vida de su Magestad, passa de las glorias de la gracia, à la gloria de que goza. No muere à violencias de la muerte, aunque pudiera atreuerseles, si le contara los años por sus gloriosas palmas, juzgando no cauian tantos triumphos en edad tan corta. A instancias del amor muere.

Muere quando coronado de victorias venia su Magestad à triumphar à sus ojos, en los festiuos aplausos de su Corte: y el amor de nuestra gran Reyna, al Rey, à sus Vassallos, no le permite vida para la ociosidad del aplauso del triumpho. Todo el viuir quiso su grande zelo, para el trabajo de los despachos, para la fatiga de las asistencias, para la suspension de los sucessos, midiendo su amor à los vassallos, con el de Christo, viuo exemplar à sus virtudes Reales: para redimir al mundo viue Christo, hasta apurar toda la corriente de las penas: duro le la vida, lo que le durò la batalla, y al entrar en los aplausos del triumpho muere. Viue la Reyna N.S. hasta apurar las fatigas del gouierno, las pesadas asistencias a los exercitos Reales: apura todas las penas, y al entrar en los aplausos del triumpho muere, siendo el descanso enfermedad mortal a su amor, q nos la quita la vida, y el padecer, alientos vitales que la animã,

No muere, à la gloria nace, quien desde que nacio a la felicidad de la gracia, en el baptismo conseruò toda su vida el candor de la gracia baptismal. Paloma siempre pura nace, viue, alienta, respira, espira à la causa publica, lleuandodesde el mar del baptismo, sobre las alas de la gracia el Laurel de España, para hazerle feliz en sus virtudes, señal eterna depaz en la gloria de que goza.

Vertiendo sangre muere por redimir a sus Vassallos, sangre vierte, y en tres amorosas corrientes da aliento a su Magestad y a sus Altezas en el mortal parasismo de su muerte; sangre vierte para hazer mas flamante la purpura del Imperio, que ni los sucessos la desebren, ni las infelicitades la destiñan: sangre vierte para ser clara mañana en el dia de la eternidad que luce: sangre vierte este Sol de España al ponerse, anunciando en sus arreboles felices serenidades a estos Reynos: torna sola de sangre el candor de su Alma, con el azul celeste de sus virtudes, para ser arco que serene los apretados nublados de la guerra. Sangre vierte, o Españoles, que sustituya la que derraman nuestros corazones en su muerte; alimentados de tan noble sangre viuamos, viuamos en alientos espirituales sus virtudes.

Y V. Magestad Señora, reciba esta obsequiosa pompa, que en reuerente culto, y rendido vassallage consagra a su memoria la mayor de las Vniuersidades, los quatro Colegios mayores. Estos blandones que arden, y en su llama nuestros corazones felizmente le truecan, en lucientes estrellas, mas lucidas, porque V. Magestad las pisa. Este luétuoso tumulto que compuso nuestro dolor en folio de eternidad, estos aparatosos arreos de la muerte, en resplandores de gloria siempre viuia, en suaues consonancias, en dulce melodia de Angeles, este de-
salinado Panegyrico que he dicho.



§. XXIX.

¶ Acauò el R. P. Pedro Pimentel, y en vna mefma accion dexò dos sentimientos a la multitud que le escuchaua. El primero de la perdida lastimosa, que en el puro christal de su oraciõ, vio mas puntualmente representada, y con causas mayores para ser sentida: El segundo de q̃ tan aprisa le negasse el aliuio, que en la concertada armonia de sus voces, y en la acertada consonancia de sus pensamientos suspendida gozaua. Parecio breue, que siempre lo que es tan ventajosamente bueno lo parece: y a todos tambien quando le oyeron, q̃ huuieran sentido mas la breuedad, sino se prometieran al desquite de poder en esta relaciõ leer le vna, y muchas vezes. Dio fin en fin â su sagrado penegyrico, y principio con su silencio al aplauso en las admiraciones del reconocimiento mas apasionado, y de la passion mas deuidamente reconocida. Muchos se lastimauan del riesgo que corriã tambien merecidas alabanzas en la dudosa cõpetencia con que las conquistauan, el lustre de las letras, lo illustre de la sangre. No pocos persuadiã inculpablemente inuidiosos (si puede auer inuidia no culpable) que preciaran en mas el realce adquirido, con el afan de su doctrina, que el esplendor hallado en la ascendencia gloriosa de sus progenitores. Y todos finalmente reconociã en la nouedad de la oraciõ (poco vsada por dificultosa entre Predicadores) valiẽte pecho, espiritu milagroso, y en agradable pureza, y entereza de voces, entera, y
pura

*n. Augustus
enim mortuū
Tiberius, ac
Drusus lau-
dantur ille
pro ade Dni
Iulij hic pro
rostris veteri-
bus, viscribit
Sueton. in ip-
so Augusto,
c. 100.*

*re Hieronym.
omnis in opum
multitudina-
tem, & nu-
tritiam se per-
didisse clama-
bat Hebraeo
Græco, Lati-
no, Syroque
sermone, &c.*

Pura comprehensión de sagradas noticias. Resti-
tuyóse a su inquietud el patio, y las capillas de la
Musica (boliendose a proseguir las Missas) á la
dulce confusión con que deleitauan. Acauaron-
se aquellas, y como los Romanos, procuraro cre-
cer la solemnidad en las funeraciones de los Prin-
cipes, haziendo que segundo Orador repitiesse
sus virtudes. Así también la Vniuersidad en las exe-
quias de su Reyna, solicitó quanto reconocia po-
dia hazer mas celebre la demonstracion de su do-
lor. Y así dispuso, que como en las de Fabiola, á
quien lloraua como madre la miseria Romana, en
las de la Madre que España auia perdido, se enco-
mendassen no a una lengua, si á las mas principa-
les, las gloriosas virtudes, que amablemente la ilus-
traron. Fió con acierto dicho so, el desempeño del
te empeño, de las amables prédas, que en don Fer-
nando Vazan auia, el año que fue Rector en ella,
experimentando. Y aunque la tuuo en no poco
cuidado, la audiencia que auia hecho a la Corte,
llamado de la obediencia de sus Padres,
con todo nunca llegó á temer, que su aten-
cion faltasse a las obligaciones en que el amor, y
eleccion de la Vniuersidad le tenían puesto. Vino
por entonces á solo salir dellas. Y auiendo llega-
do a esta Ciudad dos dias antes del señalado, para
hazerse las honras, aun no bien recobrado de las
fatigas del camino, empezó, quebrantada la voz,
y la acciones, como la ocasion, y el luto que ves-
tia lo pedian, á dezir.

Oratio



ORATIO QVAM,

IN ELISABETHAE
Borboniæ Hispaniarum Reginae,
iustis Salmanticæ ab Academia
factis, habuit D. Ferdinandus
Vazan eiusdem olim
Rector.



R V S T R A in regione vestra
Hesperum speratis Hispani. Iam
illa itellarum Regina, quæ nostrū
subsequi solem, & suæ tantū Hes-
perix nasci gloriabatur, evanuit.
Iam illud auspiciatissimum, bene-
uolumque sydus, quod fortunata cuncta nobis por-
tendebat, sedes nostras reliquit. Iam lucis illa con-
iuga lux, quam solem non dicam, quia Regia solis
erat, sublimibus alta columnis virtutum, in exanimi
mortalitatis ymbra delituit. Ergo implacabilis Par-
carum rigor Sanctum gētis nostræ expugnauit asy-
lum? ergo infensa summis in constantia Fortunæ
belli, pacisque columen ab oculis suorum immatu-
re subduxit? ergo inflexibilis meritorum contuma-
cia indolem non hominum, sed cœlitum consortio
P dignam

dignam inuita, ante spectatum abstulit Elisabethā?
Elisabetham ex regalibus Gallorum floribus dul-
cissimum Hispaniæ fructum, Elisabetham Philippi
nostri potentissimi Regum ter quaterque maximi
charissimam sociam, Elisabetham orthodoxæ, Ca-
tholicæque fidei inclytam assertricem, Elisabethā
non in Hispaniæ solo, aut solio, sed in Hispanorum
animis Reginam, Elisabetham deniquè non adsci-
ta maiestare nouercam, sed prona potius in nostros
charitate patriæ matrem agentem, Quis talia fan-
do, quamuis cor silice, aut pectus adamante cōcre-
tum habeat, temperabit à lacrymis: qui ve licet lar-
gissimi, & mœstissimi fletus immentum poterunt,
aut exhaustire, aut exatiare dolorem. Profecto parū
viriliter Hispaniæ vices nos dolere faterer, si intam-
sa uo passionum æstu quantum doleremus liceret
exprimere: neque enim habent incredibilia vocē,
neque grandia sunt, quæcumque possunt, indigo-
rationis adumbrari penicillo, O laudanda millies
& quissima naturæ iniuria, quæ acruioribus casibus
paria verba negasti, prouidentissime reputans fa-
tius in illis esse, ad elinguem doloris confugere fi-
dem, quam ad minus fidele linguæ testimonium!
Enimverò si huius sacri Mineræ Athenæi ornatu
ipso deformatus aspectus, si huius Elisabethæ reli-
quijs sacratæ Mausolæi in ipsa pulchritudine tristis-
sima moles, si conscriptorum Academæ Patrum
sordidæ vestes rejecta insignia, si Collegiorum ma-
iorum inueneris tozarum mordo, si incuria atratæ ple-
bis marcida facies (signa cuncta mali) exprimendo
dolo-

dolori non sufficiunt, quomodo sermonis humani penuria, & orationis meæ egestate poterit explicari? Difficilem sanè prouinciam, & fortunatioris ingenij viribus imparem, mihi vestra mandauit electio, sed non succumbam oneri, fortean excusauit audaciam, & parendi necessitas, & ad votum exequendi mandati desiderium. Nec quia semper, in hac male fida humane fragilitatis statione, in qua cūcti imaginarijs terre bonis precario fruimur, ille est sui in omnium cordibus innatus amor, vt calamitates proprias quisque præcipuè miseras, & dignas magis lacrymis arbitretur, vllus hominum in hacce Hispanorum orbitate inficiabitur, infelicitatē nostram tantū ceteras superauisse, vt sola sit quæ ab omnibus, defletis prorsus ad cavitatem oculis, eiulari debeat. Neminem remorabitur vetus illa, vanaque Stoicorum opinatio, quæ dolentiam consternationem efferata cōstantia molitiem appellabat, cum huius merito celebratissimæ Academicę documento, etsi sero iam iam agnoscat, sapientium templa serena infortuniorum quoque luctibus funestari. Quippè vt est quædam flere voluptas, quia expletur lacrymis, egeriturque dolor: sic aliquis etiā est dolendi decor, quo sapientis grauitate facta, tectaque seruata, & nature stimulis, & amoris incitamenti obsequi potest. Lacedæmonios obijciamus qui virorum, mulierumque, ingenti coacta manu, discissis crinibus, abscissis vestibus, mœstis vocibus, clamosis vlatibus, ex officio potius, & maiestatis reuerentiā, quā ex affectu regem vita functum eluge-

bant: & agnoscent omnes dolorē non esse parem
præreptæ Reginæ meritis, virtutibus, beneficijs.
Quid igitur expectatis, agite dum, festinate, adeste,
ciulare, Hispani, Galli, Itali, Germani, Indi. Non so-
lita theatrum hoc corona circumstet, sed adscitis
ex remotioribus terræ tractibus gentibus, totus ad
cōmiserationem nostri doloris mundus conueniat.
Antehac spectatoribus contenta nihil præterea, in
hoc scientiarum adytodicientium, exoptabat ambi-
tionē: nunc verò, nunc, tristissimi casus recordatione
turbatus, non tam expectatores, quàm complora-
tores adesse desidero. Neque debitæ mœstitiæ mo-
dum, si nostris vestras cōmisceris lacrymas, trans-
cendisse putetis: illa tantū mœroris obsequia, quæ
sponte singulos amatis cineribus præstitisse video,
vobis suadeo. Vtrumque sexum, omnem conditio-
nem, omnem scrutamini ætatem, quē inter tot mil-
lia hominum infracto animo, quem siccis oculis,
quem integris visceribus offendetis? neminem Her-
cule, neminem infortunij nostri æquum estimatorē.
Ego ipse nuper, cum Mantuam Carpentanam parē-
rum iussu proficiscerer, nihil in itinere, & in pater-
na domo, præter miseros fœminarum ululatus, tene-
ros infantum queritatus, firmosque virorum clamo-
res audiui. Ipse ego vniuersos publicis luctibus, &
priuatis angoribus, benemerētibus Elisabethæ ma-
nibus, quasi ad sacrorum cuiuscumque familiæ cō-
munionem accitis, iusta quedam domestica, aut pa-
rentalia patriæ matri debita exoluisse vidi: neque
aliter mediis fidius tan ingens malū, ac ne ita qui-
dem

dem satis fieri potuit. Secum quisque reputet quam
 in consolabilem in huiusce vitæ naufragio fecerit
 Hispania iacturam, & addiscet facile, quam sine cō-
 solatione debeat lugere. Grauius proculdubio ma-
 la nostrum hoc, virorum fortium sanguine firmatū
 utgebant Imperium. Non Ciuitatum, sed Regno-
 rum, & Prouinciarum defectio, præsidiorum naua-
 lium deuastatio, copiarum terrestrium extinctio,
 virentium camporum, & maturarum segetū depo-
 pulatio, pagorum demolitio, atque facultatum de-
 mum cōmunis extenuatio. Verūtamēn hæc om-
 nia armis, & prouidentia præstantissimi Regis, cu-
 ris & mansuetudine desideratissimæ Reginæ, & res-
 titui feliciter coeperant, & in integrum tandem res-
 tituerentur. Malum autem hoc altius intrat insen-
 sus, ipsa que Reipublicæ vitalia immanius ferit. & in
 dies grauius (quod Deus auertat) futurum esse ve-
 reor. Heu calamitosam oppido Hispaniā! Heu gen-
 tem sine solatio miseram! Heu irreparabile damnum!
 quæ fors, aut quisnam tam tristia vulnera casus eli-
 git, aut vnde manus tā certa nocendi data fatis est?
 Credite mortales vera (utinām falsa) nuncianti,

Dij multa neglecti dederunt

Hesperia mala luctuosæ.

Ast incolumi Sole Philippo Rege nro, quæ æternū
 sospitet Deus, ut placidis Maiestatis sue radijs omnia
 pulsa tēpestas ferenet, atq; latificet propter vni^o li-
 cet pulcherrimæ stellæ infelicē occasum perennes la-
 crymarū fontes recludere, & effracti cordis liquida
 frustra oculis effundere, nūquid non putabitur inui-

salamentatio cū sit quæ primariæ tantū lucis omni-
noso deliquit iure, meritoque perhibeatur? Mini-
me verò spectatores, quiā cum Elisabetha nobilē
non alterius, sed ipsius Regiæ, solarisque lucis por-
tionem tabificus Parcarū halitus restinguit. Quid
attoniti ambigitis? ipsum intuemini Regum Solem
Philippum, quis dicere saltumaudebit, & ecce Elisa-
betha sine vitæ suæ præiudicio mori non potuisse
cōtendit, tacitaq; doloris voce vt uiuentē adhūc cō-
clamat, & dies totos, totasq; noctes inefficaci tra-
hēs desiderio, nec lugeredefinit, nec lucere incipit.
Iccircoq; profligatis hostium, & perduellīū copijs
victorē, neque plausu lætæ deduxere cohortes, ne-
que effusi obuiam populi frequentes triumphali cir-
ca latus eius exultauere licentia. Quinimō post pal-
mam adeptam, & porrectam ab aduersarijs herbā,
ingressus est Regiam tristior, quam victus, tantum
fordentem, & præ mœstitia anxium, vndiq; comi-
tatum, occurrentiumq; planctus, conternatæ tur-
bæ timida solatia, in triumphatus feralem pōpam
ducens. Et si Lacedæmoniorum Rex Archelaus
die quo solis defectio fuit, Regiam clussit, filiūque
(quod in luctu, ac rebus aduersis moris erat.) To-
rondit, quando Philippū Solem nostrum, & catho-
licæ fidei, penē deficientem præ dolore suspicimus
quando ipsius basilicam occlusam intuemur, quā-
do Regiam prolem serenissimos Infantes, Lydo-
rum inuento, & Hispanorum more pullatos agnos-
cimus, cūr nō vastis clamoribus, crebris vlulatibus
& auxiliaris æris mœstis tinnitibus suppetias dili-
gen-

gentēribimus, vultus ipsorum fumentes ab ore.
 Nec quēquam turbet, quod friuola, cęcæque veterum ethnicorum superstitio, magis hæc in nocte silentis, laborantisque Lunę auxilia restetur, quomā Elisabethę nostrę, quę in Solis discessibus Luna sine inconstantia nota crescens semper emicuit, ferri quidem in offensa eius spectata vita, & speciosa morte non possunt. Quippē licet Regius corporeę pulchritudinis splendor in languentis spiritus vaga nocte siluerit, attamen illa dignior hominis particula, quę nec terra premitur, nec cineribus absumitur, nec vtnis, sepulchrisque sacris clauditur (vt cōiecto fidenter) nunquā laborare meruit, atque ita nusquā auxilijs indiguit. Non nimia, aut supracaptum humane fragilitatis ardua, post tot emerita sub Christi vexillis virtutum stipendia, Principis nostrę præcox hæc, gloriosaque quies cuiquam videatur: quandoquidē innumera, perpulchra, piāq; eius in breuissima ætate peracta facinora, hanc clamantibus fiduciā faciunt, & reclamantibus extorquent. Nimirū natale solū Galliā habuit, Henrico Magno Christianissimo, & augustissima Maria Medica genita, vt sic ab origine prima christianori populo vaticinio quodam præsentanea medicina destinaretur. Neque conceptam ex vtriusque patris gloriosis insignibus spem fefellit euentus; quin postquā ex amœno Gallorum Regū viridario speciosum hoc in Hispanam Regiam transtulimus Lilium, & Philippi nostri deliciū florere cœpit, nulli vnquam florū, seu amouendis malis, seu promouēdis

dis bonis, amplior virtus, gratior potestas. Antestor
ipsum Reipub. morbos, vulnera calamitates: velloq;
auriculā omniumqueis beneficia contulit. Heulheul
quot me blandē Maiestatis auctos, quot imperio-
se feueritatis aceto sanatos, aut si sanari non pote-
rant mulso, cōperio. Loquantur, loquantur ipsi, dū
ego elinguibus Elisabethę miraculis totus insisto,
& quo primis auspicijs cumulus accederet felicior
magnum, & memorabile nomen, gentibusque nostris
adhuc gratū, & gratius amodo sortita est: cuius ve-
luti secreto impulsu adeo pacis, bellique artibus, se
præter sexus vires ostentabat instructam, quod si
veram putarem somniatam illam, cōmentitiamq;
Pythagoræorum μεταμφοῶσιν, seu animorū post lon-
ga sæcula, atque continuatam annorum seriem in
alia corpora transmigrationem, magnanimę illius
Elisabethæ Catholici Ferdinandi coniugis, aut al-
terius (si qua animosior virago fuit) in ea renatum
crederem spiritū. Eandem imitata sponsum magis
exarctissimo in se, quā ex illius latissimo imperio,
& Regem agnouit, & magnum. Amabat ut debuit,
licuitque, etsi non semel suam sanctissimam cru-
ciaret animam, verita ne plusquam liceret amaret
Philippum: gratissima enim illius memoria à cœ-
lestium contemplatione quadantenus se credebatur
auerti. Satis superque arguethunc in coniugē suum
strenuum affectum, beneficentissimus amor, quo
cunctos Regi nostro, Dominoque subiectos prose-
quebatur, sanguinis sui missionem pro proleterijs,
& infirmatibus etiam, si opus esset, libentissime pas-
suram

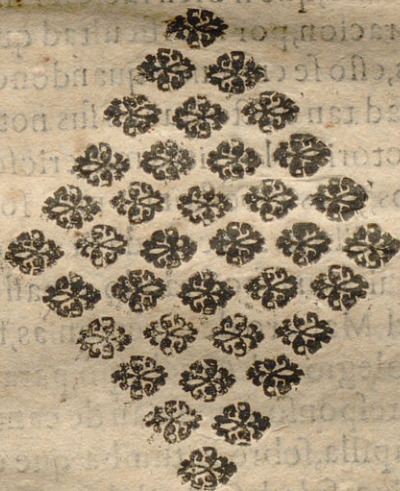
furam affirmans, & ægerime ferens, quod temporum iniquitate, & regali ungazarum egestionē cōpulsā, imperatis tributis quos maximē vellet subleuatōs, non pollet eximere, vel exactissimā cura, quā Regni, a coniuge bellum adornante, acceptis habēnis, illi, & nobis, non sibi vivere instituit. Macaria, & Alceste exemplo charissimū caput viri, & Rei publicę commodis deuouens. Omnia domi prudentiā, fortitudine, temperantia, iustitięque regens, & efficiendis delicati corporis viribus intemperantiam noctē, & proximas gallicinio horas, quia publicis causis impendi non poterant, concedens. Nec tot distracta curis & aucta potestate, à dulcissimo coniuge defecit. Immo Semiramidis auersata perfidiam, quæ gladij iure accepto, suum, & totius Asię Regē non de folio, sed de vita etiam pessum deiecit: reliquum quod supererat temporis, presentissimis cōfortis sui absentis periculis, & ærumnosis expeditionibus, more Regine dolens insurnebat. Sedulo secū agitans, quo pacto line suorum afflictatione, mundo auro, argentoque regali non parcens, & pecunias cogeret, quibus Regi suo ad extremas victorias perrennaret exercitus, & milites deligeret quorum exemplo bellicam possent, vel impendio fortes ad discere virtutem. Adeoque cunctorum animos blandissima frontis humanitate deuinxerat, quod certatim licet in summa rerum, & virorū difficultate, pleriq; patrimonija sumptibus, bellicisque apparatibus, pleriq; nomina militię darent: illi grates agentes quod tan specioso titulo, & substantiam suorum, & vitam

28
voluisset pensare. Egregiæ huic dierum, & noctiū
fatigationi, religiosissimam coronidē imponebat,
coridie antequam cubitum iret, & festum curis ani-
mum necessaria, parcissimaque somni intermissio-
ne vegetaret, ad Christi Dñi nostri, in salutari Cru-
cis ligno pro humani generis piaculis suspensi pe-
des prouoluta, tori Regiæ familiæ, & præcipuè con-
forti, precibus multiugis veniam, incolumitatem,
felicitatēque exoptulans, & à munifico simulacri
numine sacro huius Imperij statore vltro, & vltra
exorabili incunctantèr extorquens. Quid enim
aliud sunt Galli deleti, fusi Lusitani, Catalani serio
castigati, expugnatum Monsonium, capta Ilerda,
Tarraco vindicata, nisi vincens Philippus Elisabe-
thę precibus: quibus iccirco Diuorum confessus fa-
cilem se præbebat, quia prius illa pietate summa ip-
sorum gentiebat promereri clementiam. Testimo-
nio adprobabunt veraci, inculpata vitæ candidi
mores, nunquam lethalis culpę consciam, & perpe-
tuo adstantium ad comitatum oculi, & secretiora
cordis sub Sacramento percipientium aures, agno-
uere. Fidem præterea facient templa ab ipsa, aut stru-
cta, aut instaurata, & in illis ex eius voto celebratæ
œdificiæ, siue œdificiæ, cultu, & maiestate vetustis Mer-
curio nuncupatis minime inferiores, & superiores
longè ex gloria numinis: ignoto enim illi Deo, be-
necunctis ex Pauli predicatione noto, quem multis
ab hinc sæclis, & Celtiberiæ nostrę cecitas, & Athe-
nensium superstitio infcia religione colebant, ma-
trique ipsius purissimæ Mariæ Antiochenæ, feruen-

tissimo pietatis ardore dicabat. Nec tantum hiscè
 religiosis operibus, sibi quam nobis proderat. Exē
 plo enim sanctissimo nostros ad paria sanctitatis
 obsequia accendebat. Omnes fere Hispaniæ Eccle
 sias cōsimilibus intēras studijs vidimus, audiuius.
 Quibus præsidijs, & iam grassantia euertebat, &
 auertebat imminētia mala. Ædepol innumeras ani
 mi virtutes, & non numerabiles oris dotes, quæ in
 Elisabetha micuerunt recensere (liceat amori nos
 tro exprimendæ magis veritatis, quam augendæ rei
 gratia, hac superlacione fidem excedere) proculdu
 biō difficilius, quam ardenteis in campis flores, &
 florenteis in cœlis stellas supputare. Porro neutrū
 opis est nostræ, & ante diem clauso componet ves
 per Olympo, quam de summa illarum, aliquid de
 duxisse videamur. Nulla sanè earum, aut gratior,
 aut mirabilior eius misericordia fuit. Etenim mili
 tum, quos marito operam nauaturose regiã mitte
 bat, miserrimis indolens miserijs peculiari labores
 solabatur auro, cuius maius ex dantis manu, quā ex
 pretio pretium: quam obrem non vti signatū, belli
 necessitatibus subsidium, sed quasi premium potius
 in auspicationis dilectus signum, & in Reginæ cui
 militare Sacramentū præstarunt insigne, serbabāt.
 Carpentanæque Mantuæ curia donatium ad sa
 crarum ædium structuram, ipsius memoriæ inscri
 bendam, offerente, suorum miserata incitas, illa ran
 tum pientissima admisit conditione, si ex tributis
 non colligeretur. Nec mirū quod tam solertér
 miserorum angustijs consuleret, cum ex propria
 substan.

substantia ipsos erogationibus liberalibus sustine-
ret, quas propria manu facere detrectabat, quia val-
de suam beneficentiam ex cruciabat, quod omni-
bus non posset subuenire pauperibus. O Regina su-
pra mortalem naturam gloriosa! O Domina, præter
potentiam & dominio despectum familiarē, miseri-
cors! O mulier, contra innatam sequioris sexus con-
ditionem, prudentia immutabilis, iustitia inflexibi-
lis, fortitudine insuperabilis, & temperantia demum
ad admirationem, & exemplum illustis! Sarius de
tuo nos, quod de Traiani Imperio Plinius scripsit,
possemus dicere. Quid in tui principatus felicitate
quod vel contemnere oratio, vel transilire prædica-
tio possit: quod momentum, quod immo temporis
punctum, aut beneficio sterile, aut vacuum laude,
nullum certe. Sed breui, quia res est inquieta felici-
tas, & quoties prodire ultra non potest reddit, bo-
no hoc frui sumus. Cœlitum tamen prouida benig-
nitas, nostri cōscia doloris, quo vulneris huius atro-
citatē leniret, bis ad partus iussit venire Lucinā,
quæ manu felici grauidos tetigit foecunda labores.
In vno virtutes omnes masculas, in altero foemi-
neas dotes cōplexa, & in utroque Balthasare, & Ma-
ria, viuum Philippi, & Elisabethæ imaginem Hispa-
norū solatio, Imperij firmitudini, & religionis tu-
ramento largita. Et quia causa pacis nobis Elisabe-
tha data fuerat, ut oculorum eius gratiosis fulmini-
bus fœdera inter nostros, Gallosque sancirentur, re-
iecta pace, violatisque fœderibus hostium perfidia
& odio, inscrutabilis prouidentia eam substulit, si

me non fallit coniectatio mea, vt mortua efficiat,
 quod viua non potuit. Nam si inter apum Reges
 seditione cohorra, & inflammatis in vindictam ani-
 mis, pulueris iactu compescitur tumor, & similtas
 sanatur, cur non cinefa & Elisabethæ puluere, His-
 panorum, & Gallorum Regum oculis obiecto, cōs-
 tantissimè pacem sperabimus, præcipuè ipsa
 in coelis fauente, & vltices numinum
 iras placante.



Q3 519

§. XXX.

¶ Dixo D. Fernando vazan, y aunq̃ en el gusto de los que ignorauan (con no pequeño dolor de su curiosidad) la lengua latina, no logro silencio tã atento; en la atencion de los que la entendian (que eran alli los mas) hallò doblado el que à los otros les faltò. Y en las voces de todos sin doblez, ni fisonja, las encarecidas alabanzas, que los aciertos de la accion le auian assegurado. Agradò mucho la mucha erudición, que tan à proposito ajustò, y comprehendio, que si bien suele ser menos aperecible en la oracion, por la dificultad que añade a los conceptos, esso se entiende quando no se dize à vna Vniuersidad tan docta, que en sus noticias tiene cõ mejoras notorias, los ritos misteriosos, los misterios ocultos, y las ceremonias mas solennes que se hallan en los libros. Acauada la oracion seis graduados, à quien iua facilitando el passo entre la muchagente el Maestro de ceremonias, fuerõ à acompañar al Colegio del Arçobispo, para que viniesse à assistir al responso, que auian de cantar los Musicos de su capilla, sobre la tumba que en su tumulto ruo la Vniuersidad. Salio del sitio que ocupaua, con la magestad, y orden con que auia venido. Y despues de auer subido la escalera el Preste, Diacono, y Subdiacono, ocuparon la parte de la plataforma, que correspondia à la cabecera de la tumba, el Colegio el mejor lugar en torno della, y lo restante Capellanes, y Musicos, tenian todos achuelas de cera blanca encendidas. Cantò la capilla vn respò

con acordada solennidad de vez es, el Preste deuota, y grauemente, acompañandole Diacono, y Subdiacono, y los demas caperos, incensò la Real tumba, y despues de acauado su responso los graduados le boluieron acompañando à su lugar, y con el orden mesmo traxeron a que dixessen sus respuestas, los Colegios de Ouiedo, Cuenca, y S. Bartolome. Y en auiendolos dexado en sus lugares, la Vniuersidad salio del fuyo. Lleuauan todos los graduados, y ministros hachas blancas, el numero de personas (que era grande) y el orden con que por sus antiguedades vnos à otros se seguian, parece q fue imitacion, si bien cõ ventajas de grauedad magestuosa, del acompañamiento funeral, que en el once no de la Eneida descriuió Virgilio. Vajaron à la plataforma, y dexando el mejor lugar al Rector, y Maestrescuela, ocuparon lo restante della. La capilla de la Iglesia mayor (que es la que en todas las ocasiones suele tener la Vniuersidad, quando necesitan de Musica, ò lo funesto, ò lo festiuo de sus celebridades) Entonò el vitimo responso, con dulçura tan diestra, que a ser menos amargo el dexo desta solennidad, pudiera suauizarle. Ya serian muy cerca de las ocho de la noche (que hasta en la circunstancia del tiempo quiso seguir el solene y antiguo rito la Vniuersidad) quando en vez del vale, vale, vale, ò ilicet & de la supersticion gentil, repitió la christiana confianza, el descansa, descansa en paz Reyna excelente. Goza, goza la Corona de eternas flores, que por la caduca, y perecedora tro

À Virg. & de more vetusto funereas vâ pueres faces, lucet via longo ordine flammârum.

μ. Serni^o quia ante per nocte cadauera per funerabant^o facibnt.

v. Serni^o idem enarrans illud, iam que vale, & nâs serua communis amorem. Ouid. supremumq; vale.

ξ. Idem Serni^o sinenarratione illorum. Dixitque nouissima verba.

caron sus virtudes, buelue, buelue a restituir a su pri-
mero Cielo los vellos Lirios, cuyo candor, cuyapu-
reza, ni violò la malicia, ni desmayò la licencia en-
tre los peligros, y tropiezos de nuestro fragil ser, y
la Vniuersidad despidio los Colegios por sus anti-
guedades, acompañando a cada vno. hasta la puer-
ta principal de Escuelas ocho graduados. Salieron
con el orden, y Magestad que auian traido, lleuan-
do delante con hachas encendidas algunos cria-
dos, que tenia preuenidos, mas que la necesidad de
luces (pues todos lleuauan hachuelas encendidas)
la ostentosa grandeza de sus dueños. La Vniuersi-
dad se quedó en la soledad, y descòsuelo de su casa,
à dar en abūdantes lagrimas mas verdaderas, quan-
to menos publicas, seguras señas de su dolor, y ape-
dir con feruorosas ansias, al espiritu dichoso de su
defunta Reyna, alcance de la piedad diuina, para
su Esposo, y Hijos, siglos de vida, y felicidades,
para sus Reynos vnion estable, y
paz indefectible.





CERTAMEN POETICO.

POR ACALLAR LAS

queexas de los que no pudieron,
quando se publicò la vez primera, alcanzar el cer-
tamen, y por dar con el luz, y lustre mayor a esta
parte de relacion, en que iran algunos, de los mu-
chos versos que se hizieron a el, y finalmente, por-
que quede mejor recompensado, con los nuevos
aplausos que tendra, el cuidado que les costò á las
personas, a quien la Vniuersidad le encomendò, me
ha parecido acertado el boluerà imprimirle, es co-
mo se sigue.



SALMANTICA.



DECIMA ORBIS CHRISTIANI MVSA.

NOVEMQVE ORBIVM COELESTIVM



MVSAE.



IN ELISABETHAE

BORBONIAE HISPANIARVM

REGINÆ FVNERE.

Funebre proscribunt Musæum.



MVSAS SPHÆRARVM ANIMAS
esse, octoque illis, quas scilicet agnoscebat vetustas
illarumque diuersis sonoribus Musas, totidem
quasi spiritus, virtutes, potestates. Cælorumque
omnium simul concentui, non iam insuper Musam
velati respondere, in teque nouenarium ipsarum
umerû, fama aut fabula veterum fuit. Eisdem
pro salute illustrium fœminarum cultas olim, & exoratas, vel Telephæ
exemplum ostendit, cui in desperato medicis morbo, responsum fuit oraculo,
Musas ut coleret, earumque ope, & poetico cultu, non modo vitam
conclamatam, sed & imperatorias Artes, & animum adeo resumpsit, ut
laborantem bello patriam, partis, a Persæ Demaratum, & Cleomenem
Spartanorû Reges, clarissimis victorijs seruauerit. Nimirum nō creditum
est, neque maiestati Musarum aliam, quam Cœli sedem, & cœlestis harmoniæ
originem conuenire, neque vitam, victoriasque clarissima fama, ac-
ceptas ferri posse, aut debere alijs, quam Musis, itidem fœminis purioris-
que omnis vitæ, & de vitijs victoria ducibus. Enimverò Salmanticensis
Academia, Christiani Orbis MAGISTRA BENERABILIS, ve-
riusque quam olim Carthago apud Aspuensium, Hispania nostræ MVSA
COELESTIS, si reparanda publicæ salutis iactura, in Serenissime
ELISABETHÆ Hispaniarum Regina obtinuit, vitam seculi, & salutem
impetrare posse speraret, non modo beatiores illos empyrei Cœli genijs, &
animas, melioris omnis Musica, & Musarum parentes, sed vel ipsam il-
larum presidem, præstitemque diuinam triadem nulla non prece, & votis
isque ad felicitatem per uicacibus sollicitaret.

ET NUMERI, INNUMERI SIMVL OMNES COLLACHVMARENT.

Quid enim olim Argos, aut Græcia, immò quid unquam prior ætas,
atque Orbis Augustioribus fœminis debuit, quod non in Augustissima
ELISABETHA, Hispania, & Academia, unusque & alter Orbis,
illius sceptrum, atque huius seculi subditus habuerit, & amiserit? Debu-
mus ELISABETHÆ bellicis apparatibus, subsidjsque ab hac Regia
viragine Magno PHILIPPO nostro missis, hinc in Pœtonibus contra
Lusitaniam tyrannum ad Montijum profligatum clarissimam victoriâ us-
que ad interuentionem exercituum perduellum, illinc in Thergetibus con-
tra Francos nobilissimum de veterano illorum duce triumphum. Mons-
onij, Herda, Tarraconis, & Balaguerij in stantiationem, libertatemque
hic denique, & in ipsis inconspecta iuuentutis turbis, lenitatem, clemen-
tiamque qualem ætatis miserratio, & Regina, simulque indulgentissima
Matris Patria misericors benignitas postulabant. Hæc enim, totque alia
decora

decora uno, & proximo verè experta, unus vobis aut unus alii stultus
 ELISABETHA cui suscitanda, reuocandaque in vialem hanc vi-
 ram, si decima huius Musa spiritus, artes, opes sufficerent, cederet Salu-
 tica sollicitati, & gloria Parnassus, nouemque illas nostra collatas Mu-
 sas non ita Muficas putares. Sed quando nec Sanctissima Regina me-
 liorem illam vitam, qua fruatur (sic credimus speramusque) nec cœles-
 tium geniorum choris, quam sociatam sibi latantur animam, inuidere,
 aut scindere fas nobis est, fas sit saltem, ut olim Socrati è Cælo Philoso-
 phiam, ita nunc è cœlestibus sphaeris Musas fanebri ELISABETHÆ
 Musæo adornando, exorare, & producere, ut aduocantes singula munis
 suis, muneribusque propositis, cultores proprios, & consecratos, præstent
 excellentissima Heroïna virtutibus, qualè possunt præstare Musæ
 de fama æternitatem de memoria resurrectionem.

Præcipè lugubreis cantus Melpomene.

MELPOMENE tragico proclamans mæstu boatu, præit vari-
 bus suis ad lugubre Epicedium, quo PHILIPPI magni marorem
 in acerbo charissima coniugis obitu describant ad exemplum Statiana
 syluæ, cui titulus, Abascanii in Priscillæ pietas. libro 5. ab illo versa.
 Inuenere viam liuentia fata, piæque. Describant item Hispania
 luctum, lamentaque in ELISABETHÆ funere, imitenturque illa Car-
 thaginis, & Anna Perenna in funere ELISSÆ apud Maronè 4. Ænei-
 dos, Lamentis, gemituque, & fœmineo vlulatu. Epicedium qua-
 draginta ex metri claudant.

Nunc Erato, nam tu nomen amoris habes.

ERATO miserata PHILIPPI amorem, doloremque, & BAL-
 THASARIS Principis orbitatem in Serenissima Regina excessu.
 Ut mæstum Musa soletur amorem, Miserabiles aduocat elegos
 non ultra disticha viginti excursuros, quibus ELISABETHA per
 prosopopæiam excitata, suam ipsa vitam virtutes gesta, Et consumma-
 ta in breui tempora multa recenscat, coniugi, filioque consolandis. Mi-
 melis sit prosopopæia similis Correlia ad Paulum apud Propertium, lib.
 4. eleg. vlt. Dabit, & lineamenta solamini, amisse Crensa casus, & car-
 mina ad Æneam in Virgiliانا Æneide, lib. 2. ex versu 776.

ΕΥΤΕΡΠΗ ΤΡΑΓΙΚΟῦ ΧΟΡΟΥ ΠΟΛΥΜΝΙΑ ΦΩΝΗ.

EUTERPE tragicis vox delectata choreis chori carmen indicit, cuius argumentum sit Sanctissima Regina, regēdi curis, & absentis mariti desiderio inter mortua, & veluti immolata morti victima, pro PHILIPPI, & Hispanici Imperij salute, utolim Alcestis pro Admeto coniuge, Regeque, & Macaria pro Atheniensium Republica. Affectu fontes reserabunt Euripidis tragedia, Alcestis, Heraclide. Chori numeri, & metra sint triginta Anapestici, quales illi Seneca in Hercule Octao, actu 5. Flot. Alcmenam, magnique Iouis.

Signat cuncta manu, loquitur Polymnia gestu.

POLYMNIA sacra nota, seu hieroglyphicorum artifex, Serenissima Regina virtutes singulas, aut extremam vita catastrophem (optio inter hanc, & illas libera esto.) Ægyptio hieroglyphico, siue pictura veluti manu, sacraque nota nutu, aut anagrammate signandam offert. Carmen hieroglyphico, aut anagrammati adiunctum exprimenda varis sententia seruans non repudiabitur.

Transtulit ad tragicos se nostra Thalia cothurnos

THALIA in publico more, & luctu, quid ni à socco ad cothurnum transeat, & à comico dramate ad funebre epigramma. Epitaphiale id sit Latinum, Græcumve marmoris sepulchrali incidendum, octo ad summum distichis constans. Paucioribus clausisse licet. Acrosticho Epitaphio initianti distichis quatuor octo litteras nominis ISABELLÆ singulare premium stabit.

LEGES MVSÆI LATINÆ.

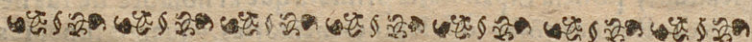
Latinitatis, & profodiæ pueriles lapsus vitanto.
Hieroglyphici, & Anagrammatis vulgares, regulas
custodiunto.
Poetæ alcerius Centonibus abstinento.



A POESIA; Y HABLA CASTE-

llana, aunque ha cedido cortesánamente à la Latina, por lo que deue alagajo de forastera, el titulo, y primeros honores deste Museo, con todo en ocasion tan de su obligacion, y decoro, ni puede dexar de mostrar la justicia, con que pudiera cõpetirlos por su antigüedad, y eminencia, en el culto estudianto de las Musas, ni la gloria de auer sido la lealtad, y policia Española, la primera que al nombre de sus heroycas Reynas cõsagrò solemnes memorias, y juegos funebres. A la verdad fue España en todos siglos, y algunos antes, que la Grecia, y Lacio, no solo illustre Madre, y Maestra de la mejor Filosofía, como reconocen S. Agustín, y Filostrato, sino también primera luz, y Escuela del Arte de escriuir, con metro, y numeros, en cuyas consonancias, y versos de seis mil años de antigüedad (creese eran años de à quatro meses, de que vsauan también los Arcades, y otras Naciones,) dize Strabon, que conseruauã escritas sus leyes, los Turdetanos, ò Españoles Andaluzes. Fue tambien la eminencia del genio poetico desta noble porcion de Europa, tan sobrepuestamente grande en todas edades, que aũ en lengua, que no les era natural, como la Latina, dio à Roma las sienas mas dignamente laureadas de la aclamacion publica, como en lo profano, à los Senecas, Lucano, Silio, Marcial, Claudiano, y en lo sagrado, à Prudencio, Damafo, Oriencio, Iuueneco (este entre otros, por testimonio del Dextro, propria, y escla recida gloria de Salamanca,) y en nuestro idioma Castellano, à tantos, que son embidia justa, y admiracion de todas Naciones, y siglos. Pero sin duda muy à la par destas de la poesia, es singular, y noble excelencia de la fidelidad Española, la de auer sido la primera, que en tradicion acreditada por graues Escritores, dedico à la memoria de su Princesa Maya, hija de Atlante, Rey de España, y Italia, y Oraculo de la sabiduria de aquella edad, el mes, y ceremonias aniuersarias, de que aun hallamos nombre, y reliquias. A la luz de exemplares tan calificados, y antiguos, del afeeto feliz, y fiel de los ingenios Españoles, à la cultura de las Musas, y à la memoria de sus Principes, muy justamente se promete la Vniuersidad de Salamanca, decima Musa de España, Princesa de los ingenios del Orbe, Madre, y Maestra noble

en los de sus hijos, de su generosa asistencia à aquel estudio, y à esta obligacion, que en la grande, con que oy se halla a la significacion de su dolor, en la perdida, y de su afectuosa veneracion al nombre, y memoria de la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, D. ISABEL DE BORBON, que Dios tiene, la han de desempeñar decorosamente, mejorando con sus escritos los asuntos que les han guardado, como de respecto, y con que respectosamente les brinda el Helicon en quatro de sus Musas, y el Tormes en la mayor que le ilustra.



Carmina Caliope libris heroica mandat.

CALIOPE inuentora del poema heroyco, y en quí se representa acordemente vnida la consonancia de instrumentos, y voces de las Musas, propone à la poesia Castellana, por primero, y nobilissimo assumpto de su heroyco genio, la harmonia de las virtudes, y acciones mayores de la Reyna N. S. la justicia, piedad, valor, y prouidencia infatigable, en el gouernopolitico, las victorias del Montijo, y Lerida, recuperacion desta, y de Monzon, y Balaguer, libertad de Tarragona, y otros gloriosos sucesos, deuídos inmediatamente à la asistencia del Rey N. S. en sus exercitos, como el numero destos, y de sus armas, à los socorros militares, remitidos por esta armada Palas à nuestro Marte. Celebrese este assumpto en diez octauas de Arte mayor.

Terpsichore affect^o citharismouet, imperat, auget

TERPSICORE primero dueño de la cithara, ò Lyra sonora y de los afectos que corresponden à los acents deste instrumento musico, ofrece à la poesia Lyrica, en el dolor del Rey N. S. y del Serenissimo Principe D. BALTASAR, y desconfuelo destos Reinos, en la muerte de tã S. Reyna, dignissimo sugeto de la mas dulce Lyra, y mas afectuosa ternura. Signifiquese esta, y sean como plañideras deste duelo, cinco estãcias de vna cancion Real, con su clausula de los numeros, y traza de aquella de nuestro Lyrico Cordoues, *Moriste en plumas, no en prudencia cano.*

Clio gesta canens transactis tempora reddit.

CLIO heroyco clarin de la fama, y memoria de las hazñas, en la eternidad de los siglos, llama à los ingenios de España à ce-

à celebrar en diez octauas rimas, la fiel, y generosa demonstracion con que esta insigne Vniuersidad (anticipandose à las ordenes de la Reyna N. S. que premio esta fineza despues con agradecimientos afeñuofos) armò su noble iuèntud, y debajo de sus cabos, y enseñas la conduxo en esquadro lucido, y numeroso, al socorro del fuerte del Gardon, inuadido por las armas reueldes, y delamparado por las mismas a la primera voz, y estruendo de las tropas, y tropas desta Escuela. Toqueselos elogios de las Naciones della, q̄ concurrieron a este socorro, de q̄ se hallaran exemplares en Silio Ital. lib. 3. de la guerra Punica, desde el verso. *Nec nò totus adeſt veſper, populiq̄, reſti*; y en Luys de Camoes, cant. 4. de las Lusitadas, desde la 8. *Vem de toda à Provincia que de Brigo*.

Vranie Cœli motus ſcrutatur, & aſtra.

VRANIE religiosa inuestigadora de monimientos de Cielos y aſtros, combida à la agudeza ingenioſa de nueſtros epigramas, à examinar con ponderacion reuerente, en el retrato ultimo de la Reyna N. S. y en los catorce versos de vn foneto Castellano, Italiano, Frances, ò Portugues, la mysterioſa prouidencia del Cielo, q̄ diſpuso, q̄ al espirar, brotaſſen en sus labios tres gotas de viuifiſima ſangre, quedando su mageſtuofa hermoſura hermoſura, no ſolo no eſtragada, ni hajadacò las agonias de la muer te, ſino decente mas que nunca, y digniſſimo empleo de la mas noble pluma, ò pincel.

Omnia Muſarum Princeps Salmantica ſignat.

SALAMANCA Sello, y Corona de los dotes, y genios de las Muſas, ſella, y corona eſte Muſeo con dos aſſumptos. El primero, de vna głoſſa, que ajuſte cada verso deſta quintilla en otras dos, ò en vna decima.

El Lirio, en que à ſu Laurel,



Dio dos Flores, Girasol

Quarto Planeta Eſpañol,

Fue Real, pues que con el

Viuò, y muere aſſente el Sol.

El ſegundo, vn romance, en que eſta insigne Vniuersidad de cuenta al Rey N. S. Dios le guarde, de la demonstracion, con que poſtrada ſiempre a ſus ordenes, ha correſpondido a ſu afeñto, y obligacion, en la grandeza, y pompa deſtas honras, y las deſcriba por mayor.

LEYES DESTE CERTAMEN
CASTELLANAS.

La pureza de diction, y frase, sea tal, que eximiendose de vulgar, no peligre por peregrinamente culta.

No se mude de afirmacion en pregunta, el sentido de los pies de la glosa.

No se repitan los consonantes puestos, para glossarse en los versos con que se glossaren.

COMVNES.

NINGVNO ESPERE DOS PRIMEROS PREMIOS.

De los versos que se escriuieren, ò hieroglyphicos se han de entregar à Antonio Alonso de Zamora, Secretario de la Vniuersidad, para diez y seis de Deziembre, dos copias de cada poema, vna de forma y letra menor, firmada de su Auctor, para los Iuezes, y otra en pliego mayor, y de mayores, y mas curiosos caracteres, para que adorne el Tumulo, y pario de las Escuelas mayores, el dia de las honras, y exequias, que serà a diez y nueue del mes ya dicho.

PREMIOS.

En espiritus generosamente ambiciosos, como se supone lo seran, los que se dedicaren a los assumptos deste Museo, se reconoce tambien, que el premio de mas precio, y estima sobre el desempeño de su obligacion, y manifestacion de su sentimiento, en deuda, y dolor tan de todos, es, y serà la gloria de la victo-

victoria, y triunfo, no en lid menor, ni a menos clara luz, que la de los ingenios, y censura de Salamanca. Pero aunque a logro rioso deste Laurel, no es posible que correspondan, ni aunque acompañen dignamente los premios, a que ha dado mas preciosa curiosidad, o interes (a la traza que en la milicia, y policia Romana, se juzgaron siempre inferiores en calidad, y honor, las coronas Navales, o Castrenses de oro puro, a las oblidionales, o civicas de grama, o encina) con todo servirán de señal, o trofeo del vencimiento, a los que le lograren, ricas piezas de plata, joyas, sortijas, y cintillos de oro, coletes, y guantes de ambar, medias, y ceñidores de seda, juegos de libros; que por la calidad de los Autores, y la del aliño de estampa, y encuadernacion, sean joyas no menos estimables que las mas ricas, y se distribuirán estos premios con proporcion al merito, y graduacion de las poesias, que se hiziere por los señores Iuezes.

IVEZES DESTE MVSEO.

Los Señores.

Don Joseph de Andia Rector.

*D. Luys Venegas de Figueroa, Maestro escuela,
y Cancelario.*

Los Padres Maestro Fray Pedro Merino, Cathedratico de Filosofia Moral, Maestro Fray Bernardino Rodriguez, Cathedratico de Visperas de Theologia, Maestro Fray Gaspar de los Reyes, Cathedratico de Escritura, Doctor Pedro de Villalobos, Cathedratico de Prima de Leyes, y Decano de la facultad, Doctor Francisco Ramos del Manzano, del Consejo de su Magestad, y su Presidente en el extraordinario de Milan, Doctor don Joseph Nuñez de Zamora, opositor a cathedras de Leyes, Maestro Domingo Polo, Cathedratico de propiedad de Lenguas, y Colegio del mayor de Cuenca, M. Gonzalo de Villarroel, y M. Antonio Alvarez, Cathedratícos de Prima de letras humanas.



O fuera justo que callando mi inaduer-
tencia el dueño de obra tan bien pen-
sada, defraudasse su merecimiento de
la gloria, que su culto aliño le assegura
que es muy culpable el descuido menos cuidado-
so, quando en su silencio oculta meritos agenos. Y
no faltara algun escrupuloso, a quien le pareciesse
esta descuidada inaduertentencia, aduertenciamas
que cuidadosa, de querer ocultar agenos lucimien-
tos. Deuio este (como otros muchos) la Vniuersi-
dad, a las graues, y doctas noticias del doctor Fran-
cisco Ramos del Manzano, y al reconocimiento
del Doctor don Ioseph Nuñez de Zamora (inge-
nio a quien sus buenas letras pudieran auer hecho
gloriosamente afortunado) y de los Maestros Gon-
zalo de Villarroel, y Antonio Aluarez, Cathedra-
ticos de Prima en las humanas, à cuya erudicione
uemos el no inuidiar, la que se nos haze admirable
en los estranos. Y aunque cortesmente todos pos-
pusieron a este, los que con no menor acierto auia
trazado, no por esso en la estimacion de los que tu-
uimos noticia de los suyos, dexaran de lograr las
alabanzas que se merecieron, ni tan poco perderà
su doctrina la parte de gloria, que en este se les de-
ue, pues califica tanto su erudicion, el que la faue re-
conocer en otro, como el que en si la muestra, que
al sabio no puede conocerle sino el sabio, como el
menor Plinio dezia. No pocos dias despues del
de las honras se passaron, antes que llegasse el de
la censura, dilacion que dio motiuo, a que presu-
miessen

¶ Plin. Iun.
ut enim de pi-
ctore, sculpto-
re, sictore, ni-
si artifex in-
dicare, et ani-
si sapiens non
potest perspi-
cere sapientē.

fumiessen algunos, que la Vniuersidad lo dilataua, reconociendo los peligros del iuyzio entre tantos Poetas. Y de verdad que pudo justamente temer el llegar à hazerle, porque concurrían muchos, q̃ todos auian discurrido con primorosísimas ventajass. Hizo su remission dos daños grandes: ambos à esta relacion. El primero, y en mi estimacion el mayor, porque dio lugar con la tardanza, a q̃ muchos de los versos muy buenos que auia, ò por negligencia de quien los guardaua, ò por sollicitud de quiẽ desseaua verlos, de mano en mano se perdieffen. Y assi mas a este accidente, que à falta de conocimieto en los que juzgaron, podrá atribuir el no hallarse en esta relacion, muchos de los que con mayor acierto escriuieron. El segũdo, y en el comun aprecio no pequeño, porq̃ junta cõ la falta de oficiales, y poca diligencia del Impressor ha sido causa de que salgan tan tarde estos defaliños de mi cuidado, à quien pudiera la breuedad apresurada hazer menos culpables. Finalmente, viendo que era inexcusable el lance, se determinò à entrar en iuyzio, con los que entonces parecieron. Tenia nombrados la Vniuersidad los iuezes, que en el certamen quedan referidos, nueue fueron sin el Rector, y Maestro escuela, numero correspondiente al de las Musas, y igual al que, en los juegos Olimpicos, juzgò algun tiempo, como escriue Pausanias. Era su officio semejante al que tuuierõ los Decaprotos, ò Decenprimos, de que hazen mencion no poca los Consultos; y que adierte Budeo auer sido moderado-

*β. Paus. qui
numerus, scilicet duorum
ad multos post
annos seruatus est. At
quinta post &
vicesima Olympiade in-
dices novem
(Hellas odicas vocant)
creat.*

*γ. L. 1. §. 1. l. 2
3. §. decaprotos l. munerũ
18. §. mista
26. ff. de mun-
ne. & hon. l.
Septimia 10.
ff. de pollicit.
in d. o. per el-
legari Budeo
loco. Vbi hac
leguntur. De
cem primi sunt
decaproti, qui
sacris certami-
nibus erant
propositi, qui
etiam Agono-
rhetæ qui sunt
munerarij &
munerum mo-
deratores di-
cuntur 13. Epæ
βενταχιας
cemodi vero
agones in ho-
norem manũ
instituebantur
quasi magni*

*A. Alex. ab
Alex. in Eli-
de quoque po-
re acceptio he-
mate carmini-
bus certabat
victor que co-
ronam fere-
bat donum.*

res de los dones, y premios, que en los certámenes, instituidos à honra de los manes, ó espíritus, que li-
bres ya de la cárcel de sus cuerpos descansauan en
mansion mas dichosa, solian distribuirse, luntaron-
se en el claustro, y por el orden con que en el cer-
tamen se seguian los themas (assi llamò á los asun-
tos la antigüedad) hizieron este juyzio.



CERTAMEN LATINO.

§. XXXI.

*q. Lil. Greg.
Gyr. Nec de
fuerint qui
nouem animo-
rum beatorum
choros hoc est
Angelos desig-
nare crede-
rent.*

*2. Phornus.
de nat. Deor.
c. de Musis.*

*q. Anson. Mel-
pomene tragi-
co proclamat
mæsu boati.
Petron. Arb.
Melpomene
reboans tra-
gico ferues-
cit iambis.*

CEDIO el primer lugar la lengua Castella-
na à la Latina, y Griega, ò mouida del aga-
sajo, y cortesía, con que saue acariciar los
Estrangeros, ò reconocida a los beneficios, que en
su extencion à vna, y otra deue. No sin feliz presá-
gio (à mi corto modo de entender) las nueue Mu-
sas, dieron materia à las alabanzas de la Reyna N.
S. que si designan, como algunos quisieron, los co-
ros de los Angeles, parece queran dichoso aca-
so, nos quiso misteriosamente persuadir, q como aca-
en la tierra la celebran estas, assi tambien allà en el
Cielo con celebridades la agasajan aquellos. Y aũ
que por primeras en el orden de su fingido naci-
miento, denieran à Clío, Euterpe, y Talia dar prin-
cipio a esta funebre demonstracion. Con todo por
ser lo tragico, y funesto, tan proprio de Melpome-
ne, y de la lastimosa perdida que lloran, quisieron
dar

darle, como à mas exercitada en penas, la introdu-
cion del llanto. Propuso a los Poetas vn epicedio
de quarenta exametros, en que descriuiessen el do-
lor, y sentimiento de su Magestad, y los lutos, y llā-
tos de Eipaña, en la muerte de la Reyna N. S. que
Dios tiene. Logrò en su composicion espiritu, def-
treza, y asseo grande, Thomas Crispo Ingles, Cole-
gial en el Colegio de S. Albano de la Ciudad de
Valladolid. No menos fauorables, y afortunadas
inspiraciones deuio à esta Musa, Iuan Neoporto In-
gles tambien, y Collegial del Colegio mismo. Ga-
naron el primero, y segundo lugar. Dandose por cō-
tenta la vrbana erudicion del P. Martin Montero
de la Compañia de Iesus, con el tercero, por que los
forasteros deuiesen a su cortesia, el buen lugar que
se les dio.



EPICEDIO.

*De Thomas Crispo Ingles, Collegial de S. Alba-
no de Valladolid.*

F Atorumque minas, & inexorabile, Clotho
Quo Dea voluis op^{us} poruit ne inimica superbo
Regalem fortuna domum pede sternere, & altam
Imperij molem tanta spoliare magistra?
Heu lachrymis exorta seges: quis talia fando
Explicet, aut tantos euoluat carmine luctus?
Vidi ego magnanimi vultus, atque ora Philippi

Pallida, manantesque sinus, & feta Gradiuo
Corda prius, mæstis nunc indulgere querelis.
Ac veluti amissa Bryseide magnus Achilles
Multa gemens, positis Heros obmutuit armis,
Argolicisque negavit opem, tectusque cubili
Turbantem vidit fugitivas Hæcтора turmas,
Haud aliter patriæ spes præsidiumque labantis,
Ingeminat viduos chara pro coniuge questus,
Corda tumens luctu, lacrymisque ita satur obortis,
O Animæ defuncta mee pars maxima: quis te
Abstulit à nostris complexibus hostis? & orbam
Destituit sine luce domum, mæstosque Penates?
Heu mortis crudele nefas! nil profuit ingens
Et pietas, & casta fides? nil gratia vultus
Et morum sine nube tenor? rapit improba stamen
Atropos, & Segnes iubet appropere Sorores,
Quid iuvat hostiles armis domuisse phalangas
Te sine? tu belli vires, tu pacis honores
Præbebas: labat incerto mihi tramite cursus
Insuper, errantisque cadunt retinacula puppis.
Tales flammato meditans sub corde dolores
Sermone abruptit. Resonant plangoribus alta
Atria, concussas volitat bacchata per vrbes
Enceladi pennata Soror; iam pectora matrum
Nudantur, fremit accensus per compita passim
Discissa sub veste dolor. Turrata repente
Audiit, instabilique tremens Hispania passu
Accurrit pullo circumdata Syrmate, Nympha,
Flauentesque effusa comas, proli sidera, clamat,
Proli superi! Sanctumque vocat ter nomen Elisæ,

Terque loquuturæ vox deficiebat; Elifam
 Sylvarum cultrix Echo responsat. At illam
 Nox habet: in tumulo cineres, at gloria Cælo.



EPICEDIO.

*De Iuan Neoporto Ingles, y Collegial del mes-
 mo Colegio.*

ERgone tã charum potuisti abrumperè flamẽ
 Atropos, & rapido demergere funere Elifam?
 Nec te Sancta fides, nec te decor igneus oris,
 Nec sæuus mouet miserorum casus Iberum?
 Heu dolor, Heu dirigemitusque, scedataq; pugnis
 Pectora, & infandis incensæ planctibus vrbes!
 Non mihi Threicius si doctam suggerat Orpheus
 Barbiton, & querulas spirent præcordia Musas,
 Baticolum sperem tantos euoluere iustus,
 Vix dum veloci perlabens æthera penna
 Fama mali tanti, trepidas concusserat vrbes;
 Illicet in sano misceri compita questu
 Incipiunt, mestisque vlulatibus atria rumpi.
 Pars miseram ingeminat patriam, pars dura sororũ
 Pensa vocat lachrymans, auidũq; incusat Olympũ,
 Hesperijs tantum qui donum inuiderit oris,
 Pars etiam viduos Regis miseratur amores
 Desertosque toros, nec non tibi, Regia proles,
 Amissam luget matrem. Crudelis vbique
 Meror, vbique dolor, rorantiaque imbribus ora!

Et iam funestam ductor Tartessius aulam
 Attigerat, flagrante recens à fulmine Martis,
 Cum subito ingenti gemitu, questuque nefando
 Regales feruere lares; velut ante repentes
 Haud vlllo vultus maduissent rore, nec vlli
 Tristitia luctiferis violassent vnguibus ora;
 Sic omnes passim duros incendere luctus
 Certant, & laxas lachrymis immitere habenas.
 Quis tibi tunc Ductor sensus, quo flumine tristes
 Humectas vultus, cum lamentabile funus,
 Clausaque in æternam cernebas lumina noctem?
 Incubat infelix tumulo, lachrimansque, gemensq;
 Hæret, & insanis tandem sic questibus infit,
 Hanc ego te, Elisaberh, cerno, tunc illa labantis
 Spes Regni, & quassæ statio benefida carinæ?
 Heu fatal! Heu super! placidis tu legibus urbem
 Firmas, tu validam fessis summittere pubem
 Militibus gaudes, dictisque animare Senatum,
 Dú nos bella manu cõtrundimus. Hei mihi quantum
 Balthasar auxilium, & quantum tu perdis libere!



EPICEDIO.

Del P. Martin Montero, del Colegio de la Compañia de Iesus de Salamanca.

Pulsa percussis regemunt vlulatibus alta
 Montana, & tristes referút vaga sydera pláct.
 Regina testata obitus, & vulnus acerbum.

Infauftæ fixum Matri, dum triftis Alumnæ
 Fatali fouet illa finu regale cadauer:
 Crudeles, fuperos nimium in mandata feueros
 Appellans, miferisque incufans vocibus atrum
 Imperium Lachefis, properataque funera natæ,
 Quâ mæfte volucres, potius quam frondibus arbos
 Tonfa comas luget, lachrymis quoq, flumina dicunt
 Increuiffe fuis, & pulia vefte decoram
 Semianimum Heperiam laniatis crinibus albos
 Funefcare humeros, animosque rapacibus vndis,
 Addere, dum largo humectat niuea ora fluento,
 Brachia protendit, religatque ligamine dolci
 Perdulces artus, iterumque, iterumque tenella
 Labra labris fignans animo fufpiria torquet,
 Egra gemit totos Reginæ effufa per artus:
 Vna, & vana quies innectere brachia collo,
 Frigentemque animam placidis animare lacertis,
 Ceu vitis patulæ fuper alta cacumina ferpens
 Vlmi pampineis ornat complexa maritum
 Luxurians folijs, lateque comantia tendit
 Brachia, & vlmus ouans hilari pulchrefcit amictu,
 Ora refoluit amor. Quis campo Lilia lbero
 Inuidit? Regni, & violas violauit honore?
 Quæ te vis rapuit noftri flos integer cui,
 Quis tetigit turbo? Quæ viuuda flore iuuentæ
 Robora fatali decerpfit pollice peftis?
 Heheul qui quondam pinxit splendore virera.
 Flos, hunc Parca ferox immmani pollice vulfit!
 Sed quid ago? Quæ me ô fuperos, infania torquet,
 Viuit lol! calcans fummi conuexa tonantis.

Ergò infecundam depictis spargite terram
 Floribus, et lætis syluescant compita ramis,
 Exanguemque alacres hilarare virētibz herbis
 Reginae tumulum, & mæror procūlexulet æger:
 Frondescant frontes folijs, & prata corollis.
 Intexant pro laude sua, Borbonia namque
 Occubuit felix nullos moritura per annos.

Aunque se temia que se alargasse esta relacion,
 con el grande Numero de buenos versos, que auia
 que poder poner en ella, con todo se les hizo tan
 de mal à los Iuezes, el dexar los del P. Thomas de
 Ledesma de la Compañia de Iesus, que determina
 ron se pudiesen en esta relacion, aunque fuesse por
 extrauagantes.



EPICEDIO.

*Del P. Thomas de Ledesma, del Collegio de la
 Compañia de Iesus de Salamanca.*

(na raucum
HEn quorsum strepitus? Quid nunc caua tym-
 Pulla sonat? clāxeretube. Quid tela, quid arma
 Horrifico resonant plausus? Quid spicula cerno
 Versa retro? Mōilumve cient data signa tumultum
 Insolite campis equitum, peditumque cohortes
 Ac re froniunt, gemitusque alte vaga sydera cōplet
 Functum lacrymas vexillum signifer ima

Ver-

Versar humo, & vastis trepidas vluatibus aures
 Proteret longè, pauidumque cacumina montum
 Ingeminant plaulum. Quorum furialibus armis
 Subsequitur numerosa phalâx, Qua striditior vnquâ
 Nec terris bachata prius, nec compulso iobem
 Sydera sulfureis infestatura tenebris.
 Verba triumphatos, habitusque ostentat iberos
 Quos intervictrix, macieque addidit summa
 Parcavenit, magni lacerans praeordia regis.
 Austriae, ni falor, ades, sed tempora pallor
 Occupat, atque hilari denudat pectora vultus.
 Insolito mærore riget: suspiria passim
 Pectore ducit amans, mæstroque epascitur igne.
 Precipites gressus mortis fera tela pauentes
 Tristis agit, miseraque premens formidine cunctos
 Attonitos trahit. Dolor vndiq; & vndique hictus.
 Pro dolor! Accipio causam, cursusque gementum
 Consilium, mensque atrapatet. Bellona cateruas
 Deseruit gemebunda suas, lumenque, dielque
 Fugit, & infenso glomerantur in æthere nubes.
 Hesperiae lux alma iacet, qua pendulus omnis
 Splendor erat, nostraeque simul spiramina vitæ.
 Quis sine luce dies? Qualem sine lumine Hicæbus
 Orbe, nager! Imbellis remanet sine robore miles
 Imbre carent segetes? Arent sine flumine campi.
 Nec sine flore nitent, marcent in amana vireta,
 Haud aliter noster pallet, sine Pallade Mauors
 Elisabetha iacet, iacet in simul omine marcens
 Hesperidum virtus, lachesis crudelibus ausis.
 Nil tellus, nil Pontus habet, Sic gaudia pendent,

Sic requies nostrum. Simplex quot funera funus
 Intulit, & multis, vna, occumbente ruinam?
 Ergo age, rûpe polosg emitu, rumpe astra querelis.

S. XXXII.

¶ Quiso templar Erato sexta Musa entre los an-
 tiguos, y segunda oy en el Certamen de la Vniuer-
 sidad, lo alegre, y joulal de la saltatriz inquietud
 con que la pinta *o* Ausonio: pidiendo à la elegia lo
 triste, y lo lloroso, que à persuasiones de su nombre
 despues de otros, le atribuyò, Horacio. El que Era-
 to tiene, como Ouidio infinua, y pide su propria
 etymologia, diosele todo amor: y asì para conso-
 lar la amorosa pena del Rey, y Principe N. S. soli-
 cita que en veinte distichos, se restituya à nuestra
 luz, de la que mejoradamente goza el espiritu di-
 chofo de la Reyna N. S. para que referidas, la exē-
 plar vida, virtudes sin exemplo, y haz añas milagro-
 sas con que resplandecio, defengañe El poso, y Hijo
 de quan mal se compadecen sus desconfuelos, con
 sus gozos, sus llantos con sus jubilos, sus penas con
 sus glorias. A este assumpto escriuiò don Luis de Ve-
 negas, y Figueroa Maest rescuela desta Vniuersidad
 y ya Obispo electo de la Ciudad de Almeria, es su
 elegia en los primores vnica, en el acierto incom-
 parable, y siempre deuio ser primera en el lugar, aũ
 que le faltaran los venerables respectos de su Nō-
 bre. Admiran todos, y justamente, que ni los cuida-
 dos del gouierno, ni la embaraçosa frequencia de
 nego.

*o. Auson. ple
 Erato gerens
 Erato carmi-
 ne vulu.
 e Horat. ver
 sibus impari-
 ter cunctis
 quærimonia
 primum. Di-
 citur enim ab
 ἑλεῖω.
 κ. appellata
 est ἀπὸ τῆς
 ἑρωτος.*

negocios, ni la asistencia à estudios mas feueros,
 ayan desaliñado su poetico erguimiento, su alee-
 do espiritu. Bien desempeñará estas verdades lo
 grande de sus versos,



ELEGIA.

*De don Luis Venegas de Figueroa Maestres-
 cuela de la Uniuersidad de Salamanca, y
 Obispo electo de la Ciudad de
 Almeria.*

EN Regina iacet, supplex cui substitit Orbis,
 Quæ Hesperio Marti Belliger alter erat.
 Coniugio eximia, & tædis præclara Philippi;
 Æthereo thalamo, iam mage clara micat.
 Non necis imperio cessit: sed fausta recessit,
 Splêdida Regna sequês, queis Decº omnesubest,
 A summis illam meritis, ad summa vocauit
 Cælica sceptrâ pius, iusti, potensque Deus.
 Soluitur ingemitus, clade hac Hispanicus Orbis,
 Consilij ac expers, omen in omne ruit.
 Belligeræ auxilium quæratur abesse Mineræ,
 Palladis, & sophicæ munia rapta sibi.
 Eius ope eximia, quæ in Martem corda calebant
 Nunc timer (heu) gelidus comprimat illa pavor,
 Et quæ consilio mentes in pace vigebant,
 Concussas metuit, se in vagâ sensa dedant.
 Sed miscere iubat nil terras, astraque planau:

Nec reuocare datum numina sacra solo:
Non Mirum ista tibi supæmus vindicet axis:
Ac supera, in superos aduocet ipse choros.
Parce ergo lacrymis Hispania. Parce querelis
O Rex, o nostrum, spesque salusque simul.
Qui potis es geminos orbes compescere nutu,
Seu tua dum terris, seu tua iura mari.
Fausa tibi, hoc funus ielix oracula fundit
Pulmine nam læuo personuere poli.
Inde tibi auxilium spondet tua sponsa futurum,
Vel paci incumbas, sa uauē in arma tuas.
Illa aderit semper, cœlesti fulta phalange:
Conciliare vacans, summa trophæa tibi.
Conferet ipsa tuis animos, viresque secundas
Inque acie aduersas, tundet vbiq̃ue manus.
Haud incerta loquor, nunc nāque cadauera tantæ
Heroidæ spirant; hostis in arma minas.
Tu quoque, tu tantæ genitricis maxima proles
Balthasar Hispanum sydus, & almus honos;
Euge: tibi hoc felix Regnum, post fata parentum;
Atque noua imperia, queis dominere, manent.
Non hæc fatidici nemoris responsa prophani,
Sed sacro è lūco, quæ piâ vota trahunt.

De los que entraron en concurso, el primer laurel;
reconocieron no solo los luezes, sino todos los que
conocemos al P. F. Iuan de Toledo, Rector del Co-
legio de N. S. de Guadalupe desta Ciudad, que es-
taua desojandose, por ceñir lo docto de sus sienes.
Tan segura aun antes de la contienda le hizo la vi-
ctoria, el credito que tiene, y el natural vicarro cõ
que

que dize, prodigio grande, quando su desuelo se le
logran todo sagradas enseñanzas. Diosele el segun
do à don Iuan Suarez, y el tercero à Iuan Martingto
no Ingles, y Colegial de S. Albano de Valladolid.



ELEGIA.

*Del P. Fr. Iuan de Toledo, Rector del Collegio
de N. S. de Guadalupe de Salamanca.*

Quid lacrymis, dilecte, grauas mea busta, Philippe,
Rarus, & extinctæ lucis amator ades.

Seu te nocturnis visat nox humida bigis,

Seu matutino Lucifer actus equo;

Nox tenet in luctu, rediens, nec soluit Eous,

Pallidaque obuersor semper imago tibi.

Ipsa ego, crede, loquor, non sunt mea funera tanti,

Sollicitent adeo pectus, vt illa tuum.

Sistat mihi partus honos (quamrû dant iura silentû)

Et tanto lacrymas elicuisse viro

Adde quid incassum crucias me, teque proteruus,

Afsiduo reseas imbre notante genas.

Non mihi Tisiphones strident de crinibus angues,

Nec vada sulphurei vidimus illa senis.

Lustratam celfo misit Thaumantis Olympo

Ignem, & rore leui, iam loca læta tenent.

Gratia summa Deo, cuius de quinque fluentis

Hausimus æternæ frondis honore frui.

Viximus, obtatæ strinxi compendia metæ

Interiore rota, septima Olympiade.

Sib breuis est ætas, breuis est non gloria, gestis,

T 4 Non

Non annis ætas est numeranda mea
Hæc mihi clara domus Phrygio de sanguine ducta.
Hæc suadent tædæ, magne Philipperuæ.
Tu spatium percurrere meum, tua vita superstes.
Aurea fila legat, quæ mihi parca tulit.
Implebis gestis, per tot molimina rerum,
Nomen Pellæo quod fuit ante duci.
Littore ab occiduo Christi metabere signis,
Quidquid ad Eoum cingit vtrumque mare,
Est tibi communis, nostri solatia luctus.
Gnatus, in hunc confer quæ tibi cura mei.
Felix qui matrem, non perdidit ille parentem;
Sufficis officijs vnus vterque parens.
Sub te maturè discat perferre magistro
Dura libens primæ munera militiæ,
Ipsa ego prospiciam melior, natoque, patrique,
Non rapuit totam, nec modo seruat humus.
Quod superest, lugere veto tam molle quiescens;
Hæc sint exequijs vltima dona meis.



ELEGIA.

De don Iuan Suarez.

Merferat Hesperio fulgentia lumina Titan
Æquore, & emeritos temo remisit equos.
Nox subit, & furua caligant æthera palla.
Pronaque languescunt sidera mœsta poli.
Non rutilam Diæ ynnâ comam: non aura resulget.
Vestis, & aurati gloria nulla globi.

Sed

Sed cunctis nox, atra dedit, spissæque tenebræ,
 Et tristes nebulæ compita celsa tegunt.
 Nec mirum, te Luna gemunt Hispana, piumque
 Adgemit, heu, cœlum Magne Philippe tibi.
 Adgemit, & Gnatas melior tibi pulcher Iulus,
 Et lachrymis Matrem vult reuocare pijs.
 Audiit: & subito visa est coniugis umbra
 Addere lamentis talia verba tuis.
 Cur lachrymis mea busta rigas? non Lilia marcant
 Nostra, sepulchrali non cecidere situ.
 Torua licet Lachesis nostros præceperit annos,
 Staminaque immitis neuerit atra colus;
 Non tamen interij, meliori parte supertes
 Inferior æthereas sidera celsa plagas.
 Plaga minor lachrymas dulcissima pignora, nate
 Balthasar, en quantum dedecet ista tuas.
 Nam quod fatale cessit mea vita ruinæ
 Non videor natos deseruisse meos.
 Altera quippè manet (virtuti præmia nostræ)
 Amissa melior, certa quæ vita magis.
 Dum fueram sociata tibi, Rex Magne Philippe
 Horruit ad nostras barbara turba minas.
 Frænantî populos in iusto Marte rebelles
 Nos tibi cum gazis arma, virosque damus.
 Arma damus, quæ celsa polo iaculeris ab alto
 Et cadat hostilis faucibus facta manus.
 Talibus angebar curis, & talia tecum
 Dum perago, fatis inuidiam merui.
 Inuida Parca fuit, sed non nisi corporis huius
 Ius habet; æterno spiritus orbe micat.

Inde tuos casus cernens socia arma iuuabo
Hesperiae gentis coelica Pallas ero.
Et tibi cum Gnaris foelicia foecula poscam
O Deus! O votis! annuat ipse meis.



ELEGIA.

*De Iuan Mortingtono Ingles, Collegialde San
Albano de Valladolid.*

Nec lacrymis cineres positæ humectare Philippe
Desinis? aut manes sollicitare pios?
Nil agis heu, cui nigra semel Dea stamina rupit
certa manet nulla lex soluenda prece.
Desine, luminibusque vndantia flumina siste;
Hoc ego fundendi quam tibi causa, peto.
Desine, non triplici, quæ gutture personat arua
Cerberus, aut erebo subdita Regna colo.
Sed me coelicum domus alta, & amœna piorum
Concilia, indigetum, castaque turba tenet,
Hic nos delectat nulli enarranda voluptas;
Non te fas nostris indoluiffe bonis.
Ætherea dum vesci aura mihi fata dedere,
Dum mihi chare, tuum fascoluisse torum.
Curarum sensisse potes, comitemque laborum,
Nec tibi nostra vlla defuit arte manus.
Hoc gens testatur, toties compressa rebellis,
Quæ colit auriferi littora sulva Tagi,
Hoc etiam rebus nimium sub latus amicis
Celta cadens nostra sæpè superbus ope.

Quippè

Quippè licet patriæ dulci tangebam amore,
 Quem mihi naturæ flamma pudica dabat.
 At mage iustitiæ pectus causâ inclyta mouet,
 Hæc patior studijs debuit esse meis.
 Hinc ego conscriptis toties tua castra manipulis
 Auxi, hinc imperio credita summa meo.
 Hinc populo, dum te duri in certamina Martis
 Credideras, leges, iuraque sacra dedi.
 Neue mihi credas curæ minus esse salutem
 Hesperia, neu fors immemorem esse tui.
 Pro te, proque tuis supremum numen adoro
 Plurimus inque meo Balthasar ore venit:
 Est tibi, sitque precor, qualem non vlla priorum
 Balthasar, Hesperia, sæcla tulere puer.
 Hunc tibi commendo, manet hoc tibi pignus Elise
 Meque in eo, curæ si tibi, semper, ama.
 Nec mage gens vlllo quondam se tollet libera
 Nec quem plus metuat barbarus hostis erit.
 Nec plura, atra mihi quos parca inamabilis annos
 Præripuit, vobis annuat oro, vale.

A mucho obligò la asseada pluma del P. Marco
 Paulo de Santoyo, pues quando los luezes regatea
 uan mas el crecer esta relacion, y quando les insta
 ua grande numero de Elegias, todas muy buenas,
 la fuya sola pudo recauar, que no la dexassen, no se
 hallò lugar que le dar, porque le merecia muy bue
 no, y assi acordaron se imprimiesse por extraua
 gante.



ELEGIA.

*Del P. Marco Paulo de Santoyo, del Colegio de
la Compañia de Iesus de Salamanca.*

Tempus erat, quo cuncta silent, luteasque regēbat
Bigas luna, iubar contenebrata suum.
Magnus at interea voluebat corde Philippus
Imperij curas, bellicososque duces.
Austriacus Maiors inuictus pondere rerum,
Et ceruice ferens reatus vtrumque polum,
Vincitur, & cedit clara pietate dolori,
Cum subit vxoris tristis imago suæ.
Tunc sic visa loqui Pallas Borbonia Regem,
Dulcibus atque sonis vulnera amara leuat.
Ne teneras lachrymas Rex inuictissime fundas.
Et sis funereis imbrifer auster aquis.
Vita licet nobis tēues defluxit in auras,
Viuit ad obsequium Magne Philippe tuum.
Spiritus aereus sine corpore, mole relicta
Ocyor hic vires in tua iussa dabit.
Siue petes populos, quos diues cingit Iberus,
Quosue Tagus timidos aureus ambit aquis,
Te sequar, atque tuos comitabor læta triumphos,
Et si fas esset, sic mihi vita foret.
Orpheus Eurydicem cantu reuocauit ab orco
Esset tō palmæ fortior aura mihi.
Nidior in Hesperiam toto celebrabere mundo,
Deprecor, & magnum, qui regit ista Iouem.

Sunt

Sunt tibi, quæ exhilarēt charissima pignora nostri,
 Atque tui Regni, Solque, Diana polo.
 Balthasar illustris maternæ muneris hæres,
 Dignus, cui mundo seruiat Indus, Arabs,
 Ridebit Patri, laterique affixus herili
 Iulius Aeneæ nobilis alter erit.
 Ordine fata vocant, nullas diffunde querelas,
 Ne quod sic factum Rex videre queri.
 Balthasar, ecce, meos oculos in funere clausit,
 Postque dies pylios contegat ille tuos,
 Sic pia Penelope fatorum iura petebat,
 Vt prior illa viro, Telemachoque foret.
 Tu rege subiectos populos, manibusque reuinctis
 Stet bellum, faxit Iupiter axe tonans.
 Viue, vale, & longos ætas tua computet annos,
 Atque solo, & cælo sit mihi vita duplex.

§. XXXIII.

¶ Euterpe segunda Musa, y ya tercera en llorar
 nuestra perdida, pospuesta la dulce, y deliciosa ti-
 bia, ò musico instrumento, con q̃la descriuió a Au-
 sonio, prefiere bien acordadamente la lastimera, y
 triste, µ que se hallò (aunque algunos deficienten) en
 las exequias de los que intempestiuamente rindie-
 ron á la parca lo mas logano de su edad. Designò á
 los Poetas vn coro de treinta Anapestos, en que re-
 presentassen los cuidados de la Reyna N. S. en el
 gouierno, y ausencia de su Esposo, atribuyendo á su
 afanosa pena, y á su desuelo atareado, el malogro
 V₃ de

*λ. Aus. dulci
 loquos cala-
 mos Enterpe
 flatibus vr-
 get.*

*µ. Stat. Tibia
 cui teneros so-
 litum dedis-
 cere mænes.
 Seru. inenar-
 rat. illius lau-
 damque im-
 mensa cupido*

de nuestras dichas en su muerte. Señalose, como en el que precede, en este assumpto el P. F. Iuande Toledo, Rector del Collegio de N. S. de Guadalupe, y aunque la ley del certamen prohibia q̄ se pudiesen dar à vno dos lugares primeros, la maestría de su Paternidad, ganó a fuerza de aciertos, la dispensacion deste decreto. Con no menos delicada destreza cantò en su coro el P. Marco Paulo de Santoyo de la Compañia de Iesus, lastimó, y con razon los luezes, el que no hauiesse otro lugar primero, que poder darle. Diosele el segundo, y el tercero, para que lo docto de su aliño le diese mas valor, al P. Alonso Manuel Henriquez, hijo tambien de aquel Colegio. Don Gonzalo Fernandez de Cordoua, y Mendoza, hijo del Conde de Torralua, no escriuió, con animo de prouar en competencia su destreza, aunque pudiera lo culto de su pluma, prometerse buelo muy feliz, y así no se le diò lugar en el concurso.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

CORO.

De don Gonzalo Fernandez de Cordoua, y Mendoza.

Funeris vlt rapudeat parcas	Trunci ventos mole coercens.
Nā stygis vnda sāguine sistūt	Hesperia arsit tota sub armis,
Grauidā nostro, toruiq; Iouis	Rubuitque orbis Marte furētī
Dira rependi fulmina morte.	Sāguinis ūdis. queis retrōcuris
Boreas robur monte reuellens	Ferre medelam nixa salubrē,
Frangitur altū, dum osq; tegit,	Anima tandem funera solui,

Sanguini raras facie attollēs
Nunina flexi.

Repleant fuso corda cruore
Cūcti, vtrapidū retrahāstamē
Auferat vnam si Mars vitā,
Cordē resurgens altera sublit.
Rapitur cū ingēs anim⁹ parcis,
Quantū nebunt stamen Iberis?
Fusum namq; in secula ducēt
Si alterna illæ sorte rependūt

Fenera vitis.

Vni alceſtis perit Admeto,
Vitāq; vnam precibus flexa
Morte redemit. Nō caput vnū
Populoscentum Regina lubēs
Eripit vno funere morti
Fulgeat Æther gemino Sole,
Placido tellus tincta cruore
Vernetq; roſis, redeatq; auri,
Ferro ablato, tempus Iberis.

CORO

*Del P. Fr. Iuan de Toledo, Rector de N. S. de
Guadalupe de Salamanca.*

Non vulgaris decet, Hispani,
Isabellam naniā, fletē
Oculis grauib⁹, luctib⁹ haustis.
Non fuit vnquā tanta dolendi
Copia causā, non erit vnquā.
Nuncium florem sacra securis
Medijs secuit mortis in annis.
Venerem castam fletē, maricā
Venerē pulcrā fletē, venustā:
Docti, fortes, fletē Mineruam.
Tu, magnæ, tuā Plāge Philippe
Non vilurus similem posthac.
Vna marito protulit annos,
Cedēs proprijs seminaquōdā;
En tibi coniux æqua Phereæ;

Sola æqua fide, cætera maior:
Tibi deuouit victima duplex
Ipsam se vnam, Regis a mori
Daret vt totam, tota Philippi.
Absenti absens aderas illi
Omnibus horis, sinxeratar dor
Speciem vultus, hæſit in illa
Tacito mentem sedula studio,
Concidit vltro.
Felsis rebus, belli, atque domi
Regni causam peruigil egit
Animā parcens, nil generosa.
O Rex, luge, lugeat orbis,
Mortis causam dedit, & poenas
Iam orbis non est ille, sed orb.

V4

Coro

CORO.

Del P. Marco Paulo de Santoyo, de la Compañía de Iesus de Salamanca.

Funditeriuos, omnesq; gemant	Isabellæ fila resecta.
Fletibus acres, pectora scindât	Isabellæ, quæ pia Regni
Hesperiaqueis Fluvij præstent	Rexit habenas altera Elisa.
Lachrymas: largo flumine clari	Ardens casto Regis amore
Madeant gentes, flumina sicca	Populos alios luce replentis.
Ordine verso plangite fatum.	Qui ne fato rigido, & diro
Tormis primus, Palladis orb?	Marte periret, victimagrata.
Sycoris præceps, dives Iberus	Occidit aris, redimens fatum.
Tagus, & clarus, Turia ripis	Charisponsi, quasi regnantis
Pulchror, abūdans diuite vena,	Sponsa Pheræi, maior & illa.
Latices cuncti fundite, fo. san	Quæ quia cōiux occidit, obijt.
Lillia Regis marcida surgent.	Hæc ne caderet forte maritus,
Gemat arbusti, cōsona leimper	Hilaris tradit lachesi vitam.
Daulias ales, Phætoniades	Temesæa sonent æra repulsa.
Succina ploret, lirinaque fleāt	Namque laborat lucida Luna.

CORO.

Del Padre Alonso Manuel Henriquez de la Compañía de Iesus de Salamanca.

Defleat æther, det lamenta	Inclita ductrix digna senectæ
Natura parens prodigiale	Superare gradus.
Sidera plangent, lugeat orbis,	Occidit alta virtute decus.
Resonet planctu, feriatq; manu.	Cadit, & splendor, Regniq; sui.
Luctifera sese Hispana manus.	Sydyd amicum.
Iuvidia atri postrata crebi.	Isabellæ nam cadit orbis.
Non mactatus Geryon sæua.	Hispanus dum Titan sæuos
Ara tegitur, sed Iberorum.	Lumine populos radiat sacro

Matogato præsidet orbi.
 Atque regendi dedita curis
 Bellante ducis virtute perit
 Hispanæ se dans fortunæ,
 Lachesis nitidum non dissoluit
 Stamen nec atrox neale dira
 Fila Isabellæ ferrea Cloro
 Sed Regnorū miserata vices
 Regina cadit.

Macharea suis melior ductrix
 Prodiga vitæ victima fulgens
 Preciosa dedit melior coniux
 Muneravitam dum dispendie
 Aurea tentans sæcla marito.
 Ergò imperium quod statatū
 Disce Parenti fato functæ.
 Plangere vitā, solueq; mortē.

§.XXXIV.

¶ Polymnia septima Musa, en la colocacion de Hesiodo, y quarta aora por los desseos de anticiparse á dar muestras de su dolor en el de España. Reconociendo que la pena de tan lastimoso malogrado, auria á su reconocido amor, quitadole el desafío que halla la congoja, en fiar á la lengua el sentimiento, docta en explicarse con la viva representacion de las acciones, queriendo enseñar que puede el hombre, sin el concierto de las voces, manifestar lo mas oculto de sus afectos. Abondó esta proposicion en la muda locucion de vn hieroglyphico, que pide que sin dezirlas, diga, y encubriendolas manifieste las heroicas virtudes, ó el misterioso fin de la vida de la Reyna nuestra Señora.

Don Luis Venegas de Figueroa Maestrescuela y Obispo-electo de la Ciudad de Almeria, como en las noticias de todas docto, consumado en las de las letras Egipcias, misteriosa, y eruditamente dio á la curiosidad vna admiraciõ, y en vn hieroglyphico á este assumpto, otro que mudamente dize lo profundo de su erudicion.

X

Hic

*v. Castod. ex-
 positio tacita
 quam Musa
 Polymnia re-
 perisse narra-
 tur ostendens
 homines pos-
 se, & sine oris
 affatu suum
 velle decla-
 rare.*

HIEROGLYPHICO.

De don Luis Venegas de Figueroa, Maestrescuela en la Uniuersidad de Salamanca, y Obispo electo de la Ciudad de Almeria.

Pintose en este hieroglyphico, de vna parte vn brazo tendido, que en lo descarnado daua bien à entender, que era de la muerte. De la mano deste brazo salian tres enseñas militares purpureas, contrapusieronse al brazo tres rebaños de Animales diferentes, aduertiasc en la parte superior del hieroglyphico esta letra de los Threnos de Ieremias. *Rubicundior ebore antiquo saphiro pulchrior*. En la contrapuesta al brazo, esta del Iurisconsulto *Signo rubro Fugauit armenta*. En la inferior al brazo este verso latino retrogado.

Robur agas animo ede omina saga rubor.

Y despues esta redondilla Castellana, que descifra ua todo el Hieroglyphico, en quien el primer verso es tambien retrogado.

Asi le baña Belisa

A su albo Lilio en carmin

Que mil bestias en su fin

Huiran su Roja diuina.

Aludio el hieroglyphico à las tres gotas de sangre, que brotaron en los Reales labios de la Reyna N. S. quando espirò, haziendo de su precioso humor, hermoso en causto, que acendrado en el fuego de su amor, esmalte magestuosamente las insignias militares de España, para que triunsen de las tres nacio-

§. Thren. c. 4

o. Vlpian. in l.

infurti §. o. §.

fin. ff. de furt.

Iustin. in §.

interdum II

de oblig. qua

ex delict. pla

ra Rhodig.

lect. lib. 9. c.

31.

naciones, Flandes, Cataluña, y Portugal, auientando los rebeldes à esta Corona, con el valor precioso de la sangre que los baña. No de otra suerte q̃ las insignias rojas, con natural antipatia amedrentan, y espantan los animales feroces, y como doctos et criuen, Dieron incomparable lustre à este hieroglyphico los dos versos retrogados Latino, y Castellano, reputados tã por difciles, en siglos de muy felices Poetas, que por otro menos sentencioso, y no bien ajustado à los preceptos de la prosodia Latina, le atribuyeron à genio mas que humano. Y los dos laberinthos que en sus letras se forman, cuya obscuridad resplandece con las repetidas luzes de la sentencia mesma, leyda en el Latino por todas partes, desde la R, y en el Castellano de la A final y iniciatiua, como adierte el distico latino.

*W. Videndi
apud Rhodig.
lect. ant. lib. 9
c. 11.*

*g. Hoc scilicet. Signate
signa temere
metangis, &
angis.*

HIEROGLYPHICO.

*De don Manuel Francisco de Moscoso,
y Cordoua.*

De los que entraron en censura, la gloria de primero en los aciertos, se dio à don Manuel Francisco de Moscoso, y Cordoua, cuyo ingenio, y viueza florecio con agradable fertilidad, tanto como en sus pocos años, en los muchos Lirios de su hieroglyphico. Todo quanto en el puso su asseo, fueron flores, y así le inscriuió, *Gallicum Lilium, seu Elisabethæ in Gallia ortus, in Hispania profectus, & in Cælo triumphus.*

¶ Plin. lib 21.
nat. hist. c. 19

Pintose en el vn jardin, en cuyo espacio, ocupando el medio, se diuifaua vn quadro con tres Lirios, armas como tantas vezes se ha dicho, de los Reales Progenitores de la Reyna N. S. Cercaualos entorno vna letra Latina de Plinio, que dezia *Lily radices multis modis suum nobilitauere florem.* Era la flor destos Lirios la Reyna N. S. que logro de la raiz de su gloriosa estirpe, mas ventajosos lucimientos. Como daua a entender esta redondilla en la parte inferior del quadro.

Deste florido Vergel
Nos adierte la razon
Que el fruto de mas sazon
Vino a ser nuestra Isabel.

¶ Plin. d. lib
21. c. 7.

v. Genes. c. 9.

Cercauan este quadro otros quatro, en cada vno presidia a las demas flores vn Lirio. En el primero para significar las entregas nupciales, y paces asiñadas en ellas, se pintó el que llamaron Iris los Latinos, porque tiene el color mesmo del arco celeste, que se llamaua assi. Tenia otra letra de Plinio, q lo declaraua con estas palabras *Iris Lilium flores diuersicoloris sicut arcus celestis.* En la parte superior correspondiente al Lirio, se pintaua vn Cielo, y en el vn arco, con los colores propios que suele tener, y en el esta letra del Gen. *Arcus signū fœderis* Representaua el Lirio a la Reina N. S. y en sus colores, imitadoras de las con q el arco celeste resplandece anunciando la serenidad, parece q nos asseguraua la q se podiã prometer estas dos Coronas, por el nuevo vinculo con q se vnian. Assi lo declaraua la letra Castellana que se sigue.

Imi

Imitó del celestial
Arco, la color hermosa,
Y fue de paz misteriosa,
Y deseada señal.

En el segundo se aduertia otro Lirio, de cuya flor
nacion otras dos menores, abraçaua la esta letrade
Plinio. *q. Plin. d. lib*
21. cap. 5.
Lilium nihil est fecundum. Aludiose en el a la
fecundidad de la Reyna N. S. a quien deuio España
aunq̃ no tantas prendas suyas como desleaua, dosq̃
fuesen a la duració de su consuelo, viuas copias de
su Rey, y Reyna; y dos cõpendios de las gracias, y do
res de vno, y otro sexo. Explicaualo esta redó dilla,

Su fecundidad aßombre,
Pues en dos flores ha dado
De la muger lo agraciado,
Y lo agradable del hombre.

El tercero quadro, hazia hermoso, entre otras flo
res q̃ le estauan como reuerenciando, vn Lirio blã
co, sobre cuya copa se mirauan dos mundos, a cuyo
peso se inclinaua, torciẽdo el cuello, tenia esta letra
de Plinio *Læuidocollo, et nõ sufficiens capitis oneri.* Si
nificauante en el, los afanes, y peso del gouernode
los dos mundos q̃ domina España, y â q̃ en ausencia
de su Esposo, tan atareadamente aßistio la Reyna N.
S. q̃ se persuade nuestro dolor, que sus congojosas
fatigas la acortaron la vida. Aßi lo dezia esta letra,

Dos mundos sustento fuerte,
De cuyo peso afligida
Por alargarles la vida,
Se apresuraua la muerte,

X. Plin. d. lib
21. c. 5.

En el vltimo quadro resplandecia vn Lirio de oro, semejante a los que tiene el ramo, q̃ milagrosamente se le dio à Clodoueo, Subia su flor à tocar los zaphiros de vn Cielo, que en la parte superior se auia pintado. Rodeaua la bara de la flor esta letra de plinio, como las demas, *Nec ulli conquam florum excelsitas maior*, en que se manifestaua lo excelso, y encumbrado; à que auia ascendido, restituyendose al cielo de que auia bajado, aquel hermoso Lirio, que representò el espiritu de la Reyna N. S. assi lo explicaua la letra Castellana.

Con milagroso candor
La florida region huella,
Subiendose à ser Estrella
La que descendio à ser Flor

HIEROGLYPHICO.

De don Sebastian Malo.

El segundo hieroglyphico, que en la censura, y estimacion de los Iuezes, se hizo mejor lugar, fue el de don Sebastian Malo: cuya agudeza vnio con primoroso asseo, lo heroico en paz, y guerra del valeroso espiritu de la Reyna N. S. Delinearonse en el dos brazos, armado el vno, en cuya preuencion se reconocio lo belicoso, desnudo el otro, para que su seguridad fuesse indicadora de la paz, ambos codiciosamente procurauan vna crecida Palma, en cuya copa florecia vn Lirio. Miraualos en la parte supe-

superior el amor, figurado en vna candida paloma que pretendia cortar el Lirio con el pico; y finalmente le cortaua, y se le lleuaua. Los dos brazos ceñia esta inscripcion del Principe de los Poetas.

ω. Virg. Eclo.
10.

Omnia vincit amor, & nos cedamus amori.

Explicauase todo el pensamiento en este tetra-
stico.

Est mea bellum ait: ast clamat pax alma vicissim

Quin mea palma ita est: praelia risit amor,

Qui simili studio superis adscitus ab oris

Quen ait hac Cælo est debita: carpssit: abit.

Porque no carezcan, los que ignoran la lengua Latina, de lo auisado del concepto deste hieroglyphico, le explicarè del modo q̃ le entiendo. Igualmente solicitauan las atenciones de la Reyna N. S. los cuydados de la paz, y los desuelos de la guerra, significados en aquellos brazos. Ambiciosamente cada vno pretendia el llevarse en el Lirio las esperanzas, y en la Palma las seguridades de sus aciertos. Miraualos con fiado el amor, en su poder, y hizo risa de su contienda, boluiendose la en llanto. Cortando y lleuandose el Lirio, que fue la Reyna nuestra Señora, a quien las congojas de su amor, en ausencia del Rey nuestro Señor su Esposo, acortauan la vida, para que la gozasse mas dichosa en el Cielo,

HIEROGLYPHICO.

Del P. Diego de Orozco de la Compañia de Ie-
sus de Salamanca.

El tercero lugar se dio al P. Diego de Orozco de la Compañia de Iesus, que con elegante breuedad significò (como nuestra confiança se assegura de las virtudes de la Reyna N. S.) que de las penalidades del suelo, subio à gozar los descansos del Cielo. Pintò vna Luna, esmaltada con tres gotas de sangre, tenia esta letra, *Deficit orbe rubens*, y explicauase con claridad el pensamiento en este distico.

*Cynthia purpureo suffunditur icta colore
Nam dum Luna solo deficit, ora rubet.*

Daua à entender, que à la manera, que la Luna, quando padece eclipse, y falta al suelo, baña de purpura su rostro, assi la Reyna N. S. quando le dexa-ua para subir à gozar la Corona que le auian regi-do sus virtudes en el Cielo, bañò el suyo con la sangre purissima, que brotò en sus labios la congoja yltima de su vida.

§. XXXV.

Aunque podia dudar su introduccion en esta funebre celebridad Thalia, por tocarle la superintendencia de lo comico, como α Aufonio escriue, con todo aduertida la etymologia de su nombre, entra con grande propriedad à fer en lo oficioso, quinta demonstradora de nuestra pena. Llamaronla Thalia, & porq̃ haze que reuerdezcan los Laureles,

α. Aufon. cō-
mica lasciuo.
gaudet sermo
ne Thaliae.

β. Est enim ap-
pellata από
τῆς θάλλειν.

reles, que enlacio la muerte, y por el tanto pide vn
 epigrama sepulchral Latino, ò Griego, q̄ no exee
 daocho dilticos, ò vn acrostico de quatro, q̄ empie
 zen con las letras del nombre ISABELLA, para que en
 vno, y otro aquel hermoso Lirio, que marchitò el
 rigor inexorable de la parca, buelua à reuerdecen,
 y florecer en la inscripcion de su Sepulchro. Lu
 tiò mas, que ninguno de los que escriuieron à este
 assumpto, don Iuan de Solorzano, cuyas amables
 prendas tienen tantos embidiosos, como aficiona
 dos. Escriuio el acrostico, repitiendo el nombre de
 ISABELLA, no en vna como se pedia, sino en quatro
 partes. Solo en la repeticion del nòbre de la Rey
 na N. S. se juzgò por inferior otro acrostico de dō
 Aluaro de Villegas, Colegial del mayor de S. Bar
 tolome desta Ciudad, que en el esofritu, y acierto
 pudiera hazer à qualquiera dudosa la victoria dio
 fele el segundo lugar. El tercero à Fr. Augustin de
 Madrid, del Colegio de N. S. de Guadalupe. Otros
 compusieron a este assumpto, sin animo de ser com
 petidores, y assi no se les dio lugar.

EPITAPHIO.

De don Iuan de Solorzano

Isabella iaces? surg	Te spes nostra in	I	I;
Spes, ubi marces, ouan	S, auctique morte	Sala	S.
Armigera Alitoni	Adiebas uictrici	A tel	A;
Bella Iouiora	Bas; ignea	Bella Chern	B.
Eia age; nec cess	Es; noua fulmina proijc	E ab aibr	E;
Lædent à	Lit hostes fu	Lmina ia sta procuL.	L.
Laur ^o adest; si absisCæ	Li inco	La sanstior exu	L;
Alta uol	As; tumul ^o sit breuis umb	A tu	A.

EPITAPHIO.

De don Alvaro de Villegas, Colegial del mayor
de S. Bartolome de Salamanca,

*Insurgens superos moles operosa Gigantum
Sine, aut Mausoli coniugis istud opus
Accedens hospes rogitas? sordescit virumque;
Borbonidis manes machina tristis habet.
Ecce Isabella iacet Quarto coniuncta Philippo,
Luxerat, & nunquam vivere digna magis,
Lucebatque minus Syriæ Zenobia quondam,
Atque animo aqualis nulla Camilla fuit.*

EPITAPHIO.

De Fr. Augustin de Madrid, del Colegio de N. S.
de Guadalupe de Salamanca,

*Improba non ullis Atropos flectenda querelis,
Sustulit, heu, terris, spem, columnæque suam
Aurora vultus, retulit Tritonida pectus:
Bello fida manus, nec minus apta toga.
Ergo Isbellam moles operosa sepulchri
Latat ægri, lacrymas haud teget, haud capiet
Latus Elysij animus spaciatur in oris:
Ah pudor, i, planctum da tibi, stulte dolor,*

EPITAPHIO.

Del P. Fr. Iuan de Toledo, Rector del Colegio de
N. S. de Guadalupe de Salamanca.

Isabella fui Borboni sanguinis haeres,
Sedi iunior, & cumulat me decus Hesperium.
Arma mouens Marti iungor Bellona Philippo
Bellagero, cedunt & Tagus, & Sicoris.
Effuso planctu, miseris ululatibus vrbes
Luxerunt, lugent; extulit omnis honos.
Liberalege rogi, meritis potioribus aucta
Addita sum superis, crede, viator; abi.

EPITAPHIO.

De Fr. Gonzalo de Oxea, Predicador en el Con-
uento de S. Francisco de Salamanca.

Imperij cessit mortalis firma columna
Sarcophago, nostri pondus Atlantis habens.
Aurea Maestas gelidam non iuit in urnam,
Borbonidos tumulus longior orbe foret.
Ecce decus nostrum, Gallorum frigida Clotho
Lilia, vah! secuit, pignus amoris, hoii!
Lauta pijs meritis conscendit in astra; Patronā
Austria corde vocet, quam Paradisus habet.

EPITAPHIO.

Del padre Pedro de Paladinas, del Colegio de la
Compañia de Iesus de Salamanca,

*Sum lapis, & magna Regina corpora claudo;
Expers sum sensus; condoleo que tamen
Si quāuis marmor, lacrymis dabo signa doloris;
Funera nam Niobe marmore triste gemit.
Et mihi, si silici in lacrymis liquida uida negatur
Quis petat incineres igne perire meo?*

Aunque nunca ha faltado en esta Vniuersidad aficionados a la lengua Griega, y muchos, que cō muy felices aprouechamientos reconozcan la ytilidad que de sus noticias se les sigue. Con todo en esta ocasion huuo muy pocos, que quisiessen manifestar el dolor de tal perdida, en lengua que no fuesse muy comun. Solo escriuieron dos. El Licenciado don Iuan Francisco Ramos del Manzano, con animo, no de competir, si de manifestar (como hijo de vn padre que tanto la ilustró) quanto deseaua dexar reconocido, alguna seña de su ingeniosa erudicion a esta Vniuersidad. Y el Licenciado Lorenzo de Belasco, Cathedratico de Griego, sin rezelo de que huuiesse quien le pudiesse hazer contradicion, seguridad muy bien fundada, en la noticiosa pureza con que sabe, y enseña lo mas embarazoso desta lengua.

Epit

EPITAPHIUM ANAGRAMMATICVM.

Ισαβέλα Βασίλεια.

Del Licenciado don Iuan Francisco Ramos del
Manzano.

Ανθ' Ισαβέλα ἔς' ὄνομ' εἰς αὐθις βασίλεια
 Ηελίε ἐλάβεν τὸν βίον ἢ θάνατον·
 Παλλίκεν τὲ πλανήτην ἐξ ἀρεθ' δ' ἐτετάρτε
 Πενναμέν' ὠλάλειν δυσομένον πατέρθε·
 Εἴτα λεόντα τετάρτον, ὃ ἄστρον ἀλλὰ πλανήτην,
 Ως κλυτὴν Περγῶν' ἀνθεα λαί' ἔτεκον·
 Σήπυρ' αὐτὸ ἀπόντ' (ἔβην ὅθεν ὡς ἑωανείην)
 Θάλλω ἐρύσα δίκης ἡλὶς ὑγανόβι.

EPITAPHIUM ACROSTICHVM
GRÆCOLATINVM.

Del Licenciado Lorenzo de Belasco, Cathedratí-
co de Griego, en la Vniuersidad de
Salamanca.

Ι Σαβέλλα ἔμφορον κεῖται ὑπὸ μνήματι τέταρτον
 Σ τίλβη ἀρηιφίλης (ὠβέλθ'!) ἐσπερίης·
 Α υτὴν θυνοκῶσιν πενθῶσι χρυσήνιθ' ἀρης,
 Β ἡλῖα παλλός, μειλίχαι χαρίτες·
 Ε υσιβίη, ἀρετὰ τεγέ, κ' σαλμάντικα μήτης
 Λ υγρῶς κλαίειν, πᾶσα κ' ἐσπέρια·
 Λ ἀμπύση βαινεί βηλόν, κ' μετ' ἀθρίαμβων,
 Α ἡλ' ἀνθη λείπεν κάλλιμα τέκνα πέσι,

Υ

Ισα-

2
 Isabella iacet regalis marmore in isto
 Splendor bellacis (proh dolor!) Hesperia:
 Abreptam fato Maiores, studiosa Minerva,
 Bellona, & charites ingemere simul:
 Et pietas, virtusque una, & Salmantica mater
 Uelibus ora rigant, omnis & Hesperia:
 Lata petit Caelum virtute, ac plena triumphis,
 At prolem liquit Lilia bina viro.

Porque coronen las cinco Musas deste certamen, los laureles que merecieron los versos del M. Antonio Alvarez de Valuerde, Cathedratico de Prima de letras humanas en esta Vniuersidad, que compuso a la mayor parte de los assumptos, se reseruaron para este lugar. Y porque no fuera justto, que entrasse en la contienda, quien era fuerza que lidiasse, no solo con armas dobles, sino tambien cõ doblada destreza.

REGIS, ET REGNI LAMENTA.

Del M. Antonio Alvarez de Valuerde, Cathedratico de Prima de Letras humanas en la Vniuersidad de Salamanca.

Me, Me liquisti coniux Isabella Philippum!
 Me, Me liquisti, & (communia pignora) Natos!
 Erumpant lacrymæ, resonet clamoribus æther..

Nunc

Nunc mare, nunc tellus, ignis, sedesque volucrum
 Tristitia nunc sunt: o: miserorem monstret Apollo,
 Non sua per noctes ostendat luna malignam
 Alma soror lucem, collidant saxa dolore.
 Ah tenebrosa dies, nigroque notanda lapillo,
 Inqua crudeles Isabellæ itamina parce
 Occastis vite, priuastis Luce Philippum.
 Nunc mecum plorent gentes lacrymabile funus.
 Vestibus induitor luctus Hispania, luge.
 Nos Isabella tuos Hispanos deseris Alma!
 Est vbi Matris amor, quo nos vertemus Iberi
 Lumina, quod restat miseris tutamen, asyllum?
 Ceu quando miluum cernit gallina volentem
 Desuper, illa suos vocitat, seruatque sub alis
 Pullos, intuitu sequitur quocumque volarit;
 Si se prosternit prædam rapturus, in illum
 Vnguibus, & rostro pro pullis prælia tentat,
 Non Isabella secus nos tutabatur, habenas
 Vt Regni amplius pugnabat Marte secundo.
 Mater abest, Isabella fuit, fuit inclyta nostræ
 Laus, Lux Hesperia, fuit & fortissima Turris,
 Quot referebamus diuerso ex hoste trophæa
 Dum moderabatur nostros Borbonia proles?
 Testis Anas, cuius tinxerunt sanguine lymphas
 Lusitana proptio: Sisoris (qui lambit Iberdam)
 Expertustories victricia tela Philippi
 Reginae auspicijs: Lybicis defensa Madaura.
 Nisi fera parca foret, gens Regi perfida nostro
 Absque mora rigidos manibus deponeret enses.
 Præsidium cunctis Isabella petiuit Olympum,

In medio vitæ cursu, florentibus annis;
Quum Mars, quum clades vrgent, quum tristis egestas
Crudelis Clotho tantorum causa malorum.
Criminibus (forſan) noſtris hæc poena manebat.
Noſ tecum ferres vtinam: quid flebimus omnes;
Nec finis lacrymis, imis infixæ medullis
Natorum viues: tempus delere nequiuit.

ELEGIA.

Lux oculis Iſabella meis iam caſtra reliquit;
Te viſum veni: brachia tende præcor.
Sed quid quod video, clauſit tua lumina Clotho!
Victima tu mortis! victima mortis ego.
Heu! quid me fiet; Te (ceū Phaetonta Sotōres)
Flebo: sæpè tuum nomen in ore meo.
In ſomnis viuam, dulcis vegetabit Imago;
In ſomnis moriar, nil niſi planctus, erit.
Quod mea Mauortis cingebant tempora lauri,
Gaudia funeribus vertere Clotho iuuat?
Non mihi lenimen, non reſtat dulce leuamen;
Heſperiæ vires iam cecidère meæ,
Sic Iſabella domum, Regni ſic arma regebat,
Ceū bellum ſolum, ſolæ cura domus.
Mililibus noſtris nunquam moderante Iſabella
Defecit victus: Quid fuit ante? fames.
Heu triftis caſus, multis lacrymabile funus;
Heu querulo cantu commemoranda dies.
Iſta dies figit diris pia corda ſagittis:
Hæc rigat & noſtras plurima gutta genas.

Parce precor lacrymis, singultus pelle Isabelle.
 Chare Philippe, decus, gloria, vita mihi.
 Non ego Te liqui, tecum per sæcula viam:
 Maxima pars animæ linquere Te potui?
 Me torques (credas) dum Tu torquere Philippe?
 Ne crucier fletus mitte Marite tuos.
 Si lacrymis flesti lethi lex dura valeret,
 Esto. non cedit: desine, quæso, queri.
 Si tecum viuens Regnum moderabar, & arma;
 Si tecum viuens multa trophæa tuli.
 Hoc minus haud faciam, fuerit licet inuida Parca,
 Ergò domi, & castris en Isabelle comes.
 Bella manent, furijs in Te coniurat Auernus,
 Guttura sed monstris Magne Philippe premes.
 Maeste animo, & virtute Heros inuicte, redibunt.
 Ad gremium gentes, quæ tua iura negant.
 Pignora commendo, curæ sint: oscula liba,
 Quum dederis, duplica, pro Genitrice dabis.
 Ergo vale: expecta, sic Mecum sæcula viues?
 Sic viam Tecum chare Philippe, vale.

CHORVS

(Tormis:	Flebile Regi, flebile Regno?
Lacrymas Nymphæ fundite	Heu! pia Mater, Pallas Ibêra;
Capitis cultum vellite crines.	Regimè, virtus, hostib ⁹ horror
Tundite saxis pectora duris:	Vigilàs Argus, Lucifer almus
Scindite vestes iuuenû Turba.	Pignora, Sponsum, Regnaq;
Secuit vitæ stamina Clotho;	liquit:
Humeris cuius cura Philippi.	Cho. Flebile funus.
Cho. Flebile funus.	Patriæ zelus no ita CYRTI:
Sophiæ Matri flebile funus.	Nô ita fortis Chloelia quondâ:

Non ita pugnae Penthesilæa:
Ithacæ coniux non ita amavit
Tyrios Dido non ita rexit,
Velut Hispanos nos Itabella:
Cho. F. ebile funus.
Mortua vefcens pane laboris:
Moderans Regnum scandit
Olympum:

Repetēs cecū: Chare Philippo
Venias oro, mora tam longa!
Cernere detur mihi Solamen
Victima mortis postea fiam,
Vt tibi, Regao, Floribus istis
Viucere sit fas tempore longo
Sophiæ Matri: Flebile funus.

EPITAPHIV M.

*Siste gradum: lacrymis vñā perfunde viator,
Quisquis es: hic cantus semper in ore tuo:
Iam nutas Hispania, iam tua gloria nutat:
Heu! Isabella deest, hoc sine fine malum.
Dum Priamonatus vixit, fortissimus Hector,
Contudit Argolicos vrbs bene Troia viros:
At verò vt cecidit, ceciderūt Pergama: Graius
Ignis consumpsit mania, templi, domos:
Dum fuit Hesperia nostro Dilecta Philippo
Lusidas, Gallos contudit, & Batanos:
At nunc Oclades tumulo Regina quiescit,
Morte sua Hesperia spes cecidere simul.
Mors cita Thesaliā viduauit Principe Achille:
Reginā Hispanos accelerata sua.
Funera sic mundus miscet, sic iuubila prabet,
Sic hominum vitam gaudia fixa manent.*

EPITAPHIUM.

Intumulo iacet heu! quæ quondam rexit Iberos
Sola sine exemplo, Marte, Quietepotens.
Alma parens natis, omnes pietate reducens,
Belladomus reprimens, arma inimica fugans.
Extremum patitur tellus Hispana dolorem,
Languescit, moritur, Troia secunda manet.
Latatur Cælum; tristatur terra Parente
Amisâ, potuit perdere terra magis?.



CERTAMEN

CASTELLANO.

§.XXXVI.



AGRADECIDA la lengua Castellana, de que tan finamente sentidas la Latina, y Griega, le llorassen su perdida, sufrio bien contra las repugnancias de su dolor, la dilacion penosa de explicarle. Pero vencidaya de su congoja, y despechada en el desaliento de su ahogo, con la lima sorda de la pena, y la violenta fuerza de su amor rópio los grillos del agradecimiento. Y auisada en la historia de quan beneuolas en todas las edades, se mostraron las musas à los ingenios Españoles. Inuoco aunque nona la primera, à Caliope. Para que lograsen en su obediencia los acierros de la poesia Castellana, el dar à la duracion de los futuros siglos, los heroicos hechos de la Reyna N. S. (cuidado proprio desta Musa, como despues de Hesiodo, escriuió Giraldo) y a sus sienes la mas noble Corona (glorioso premio suyo en la distribucion que hizo *Petronio*), que puede desfearte la presuncion mas ambiciosa. Propuso diez oçtas de arte mayor, q̃ ciñessen las virtudes, y accio-

*y. Lil. Greg.
Gyr. & He
siodus ait cā
sequi fortia
facta ducunt*

*A Petron. Ca
liope doctis
dat laurea
seria poetis*

nes mas heroicas (aunque ninguna tuuo q̄ pudiesse parecerlo menos) de la Reyna N. S. Eferuieron cō animo de calificar su justa confianza en la contienda, don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallero de la Orden de Santiago, que se lleuò las primeras acciones en la cēsura, Y el Doct̄or D. Ioseph de Retes, à quien por mas de casa, como hijo de la Vniuersidad, se dio lugar segundo. No me detendre en alabar estas poesias, porque no me tengan por lisongero, y porq̄ siendo en lengua Castellana, en qualquiera aduertencia se hallaràn ellas, y sus Auctores los credits, y aplausos que merecen.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.



*De don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallero
de la Orden de Santiago.*

Sí puedo entre el llanto formar las razones,
ó inclýta Reyna, que Febo me inspira,
al son lagrimoso de tragica Lyra
oyran tu grandeza remotas naciones.
Aquellos que en aras de sus corazones
consagran ofrendas à tu nombre augusto,
y quantos las niegan à imperio tan justo
aclamaràn en mi voz tus acciones.

Tu en tanto gloriosa, de estrellas ceñida
en vez de Corona caduca, la frente,
tu luz comunica à mi espíritu ardiente;

premiando su afecto con fé esclarecida.
 pues ya de los riesgos de la humana vida
 disuelta, contemplas sus daños segura,
 consuela piadosa nuestra desventura,
 que tristes lloramos por ti repetida.

Que mucho si vimos en tu fortaleza
 triunfantes de España las armas gloriosas,
 y al carro pendientes las que victoriosas
 soberbias burlauan de tanta grandeza.
 La indomita saña, la injusta fiereza
 rebeldes juzgaron lograr su porfia,
 en quanto la gloria que en ti se escondia
 su ardor ocultaua con prouida alteza.

Sus rayos temieron despues ofendidos
 los que antes ofados su luz prouocauan,
 y en tu prouidencia mayor rezelauan
 la pena, que en hombres de azer vestidos.
 Gimieron cobardes los mas atreuidos,
 presagios del daño, que espiran feueros;
 y en sus mismas dudas peligran primero,
 que den al cuchillo sus cuellos rendidos.

Atenta al gouierno, que en ti sustituye
 tu Esposo inuencible con alta esperanza,
 obraсте de fuerte, que en dulce bonanza
 ni Marte se quexa, ni el ocio te arguye.
 Minerva te aclama quien te constituye
 Palas valerosa, y à penas se atreue
 en tus atenciones juzgar à qual deue
 primero la gloria, que igual atribuye.

A tu justo zelo, Astrea gustola

fió sus balanzas, que resplandecieron
con mayor decoro, y restituyeron
en tu mano à España la edad mas dichosa.
Por ti la malicia huyò temerosa,
cediendo à tus luzes su horror enemigo,
y en publicas aras ofrecio al castigo
víctimas la culpa mas escandalosa.

Dulcemente afable, quanto ya seuera,
la virtud premiaste con tan altos modos,
que triunfaron vnos, y te alauan todos,
viendo que la dicha no es oy la primera.
Al merito aspira, quien el premio espera;
los ruegos consiguen piedad, no fauores,
deuiendo à tu mano mas ciertos honores,
quien menos los fia de voz lisongera.

Asi agradecidos las vidas ofrecen,
que por leales deuián primero,
tus nobles vassallos, que aun mas que de azero
gustosos los pechos de amor fortalezen.

Al Marte glorioso el numero crecen
de sus esquadrones por ti dilatados,
que ya con su aspecto Real animados
laureles procuran que eternos merezen.

La fama lo diga, que en sonoro aliento
repite sus hechos, ò ya sobre el muro
de Monzon rendido, ò adonde seguro
en Lerida el brio coronò su intento.

Confiese aun la embidia el grande ardimiento
que al impetu infiel mostrò Tarragona
mientras obligado Balaguer pregona

con blando castigo, feliz su escarmiento.
 Pero quien las glorias, que España te deue
 numerar presume? quando tu asistencia
 sus terminos todos de injusta violencia
 redimio oprimidos, en espacio breue.
 Llore pues tu ausencia, y su afecto prueue
 â igualar piadoso con demonstraciones
 tu noble cuydado, en quanto dispones
 honras mas seguras, fauor menos leue.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR

Del Doctor D. Joseph Fernandez de Retes.

Caliope, esfuerza la voz de tu trompa,
 que en cien ecos bueluan heridos los montes;
 por fines resuenen los dos Orizontes.
 la tierra se attruene, la Esfera se rompa.
 Heroyca publica, celebra con pompa,
 de Reyna gloriosa, proezas, virtudes:
 heroyca te inuoco, de estilo no mudes,
 ò nunca yo humilde tu estilo corrompa.

Ilustre Isabela de Enrique naciste
 del Franco ditado ya Rey poderoso,
 en purpura rica, y brocado costoso
 soberuios Palacios de Reyes viuiste.
 Alli de tu imperio el agüero tuuiste,
 que ser conuenia a fortuna tamaña
 empleo de Augusto Monarca de España;
 en que Quarto, y grande tambien mereciste.

Junta a fete en lazos de amor apretados,
castilísima Venus, à Adonis hermoso;
à Adonis, que fuerte, valiente, brioso
desprecia colmillos, en vano aguzados;
El Marte cerdoso, que vierte en los prados
la flor de la sangre con saña, y brabura
en vuestro Hymeneo, con paz, con olgura
festiuo abandona sangrientos cuidados.

Ya fertil la tierra con frutos opimos
la infamia de esteril vana desmiente,
ya Pales ganado repalta frecuente,
ya Baco sus sienes carga de racimos,
En ti de Amaltea la copia tuuimos
à pomos, y flores en nada segunda,
quando afianzado por madre fecunda,
nño orden de imperio tener merecimos.

Mas ay, que de gente Francesa orgullosa,
que juzga el descanso por graue tormento
terrible resuena batiendo instrumento,
que à Marte concita, si quieto reposa.
A España publica la guerra zelosa
(colores pretende) de su Monarquia:
espere castigo tu loca osadia,
si tarde, algun tiempo nacion presuntuosa.

Si sola no vale para empresa tanta
(o nombre Christiano!) socorros alista
de Rey Luterano. ciudad Calvinista,
y aun fieles vassallos incauta leuanta.
Contra esta ponzoña Francesa, te canta
mi Musa remedio, à fuer que si aplica

el Físico docto al que escorpion pica
remedio del mismo, la ponzoña espanta,

El Cinca agoraua rebelde pujante,
la tierra langostas voraces talando,
la Real Zaragoza despojos juzgando
(Monzon interpresa) ya de su montante,
Su termino antiguo azia adelante
Portugal soberuio, pues loco queria,
creciendo el delito de su rebeldia,
meter en Castilla las Quinas triunfante,

Aquel desde el Cinca boluió rebarido,
y en su propria orilla por fuerza encerrado
de su atreuimiento quedó castigado,
por huestes inuictas desecho, vencido.
A fuego, y à sangre, quando enfurecido
este amenazana llevar la campaña,
su sangre dio al fuego, y acero de España,
con sangre rebelde nunca mas teñido.

Ya el magno Philipo Leon irritado,
la tierra estremece con brauos rugidos,
à que los de Herda, y Balaguer rendidos
las plazas entregan su error confessado
En Monson retumban, y desamparado
al eco, Franceses medrosos se auientan,
que si a Taragona segunda vez tientan,
su intento se buelue dos vezes frustrado.

Si reconocido de aquestas victorias,
tu grande Philipo contigo reparte
por tantas fatigas de gloria gran parte,
tambien yo publico por ruyas sus glorias.

Magnifica Reyna, si en breues memorias
tus altas virtudes escritas no cauen,
pues que yo no puedo, espera le alaben
mas libres ingenios en justas historias.

Escriuieron tambien, sin pretender mas gloria
que la que pudo darles, el mostrarse afectuosa-
mente doloridos, en pena tan de todos, y en duelo
tan de la Vniuersidad. El Licenciado don Iuan Frá-
ncisco Ramos del Manzano, y el P. Fr. Alonso Pe-
rez Seraphino, del Conuento de S. Francisco de
Salamanca. No quisieron entrar en el concurso,
porque se conociese claramente, que el empeño
solo de la Vniuersidad, y no la ambicion de la co-
rona, fue quien les obligò à tomar la pluma.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.

*Del Licenciado don Iuan Francisco Ramos
del Manzano.*

Publica Isabela viuir tus cenizas
con lenguas de fuego, tu hoguera, tu fama,
à par de mi pluma, con plumas te aclama
de ciencias, q̃ amparas, de armas, que autorizas:
O ru do en suprema mansion te entronizas,
su funebre trompa, mi lugubre canto
inspira, en mi lloro, juzgarè que al tanto
te animas Minerva, Palaste eternizas.

Ya de tanto numén lleuada engreida
 la idêa se inflama, ya en alto reposo
 la paz me aparece, la paz de glorioso
 Lirio en vez de Oliuo, cercada, guarnida:
 A dō deidad huies? violada ofendida
 del Franco ambicioso, del Belga proteruo
 en guerra te cambian! que crudo, q̃aceruo
 Su infiel llaga cancer criò enuegecida!

Era así el decreto del hado inclemente,
 allí arde motines el odio aleuosos,
 aquí arde cariños amor oficiosos,
 casto amor de Iouen, qual Ioue potente,
 Quanta allí de parte brabura impaciente
 la blanda coiunda facude perjura:
 tanta aquí de parte celante ternura
 al talamo, al mando, cedio reuerente.

Ya nœua progenie, maguer que tardia
 del Cielo descende, ya en dulce carêo
 la madre acaricia, que al tierno gorgœo
 se goza, le anuncia feliz nombradia:
 No mas cariñosa de barbara cria
 la fiera ceñuda, que imprime, que sella
 la Luna en la frente, y el nóbre en la huella
 la piel bruta lame, la greña atauia.

Y araiga el ropage doliente la España;
 ya el Leon sus Regias huestes acaudilla,
 ya su pleytelia Portugal mancilla,
 Cataluña se arma de Francia aladaña:
 Alma ó tu del Reyno, quan mal la cãpaña
 te vsurpa al cabezo, que anima tu brio!

la diadema arguye mayor poderio,
quando a suengo espacio se acata tamaña.
Dende empero enhiesta la triunfante enseña,
cate substituye a faz fuerte Alcides,
las hazeste ordena, tu vences las lides,
tu imperio alla obseruan, aqui su reseña.
Que afable, apacible sojuzga endomeña,
tanto fiel ditado su zelo, su mando,
regia otra Isabela al Catolico Hernando
conduxo assi huestes briosa alagüeña.

Qual Leon membrudo, que en manso loçano
de errante cabrio la garra ensangrienta,
contra el villanage, que airado amedrenta
espeluza, esgrime la ceruiz, la mano;
Tal cede a la saña del Leon Hispano
Balaguer, Ilerda, Monzon, Tarragona
contra del aue, que auyenta, abandona
copioso gentio Frances Gotholano.

Esto do el Pirene se encambrona erguido;
entanto al Montijo catar reiterada
la de Aljuba rota segunda vegada
cuidò el Lusitano rebelde atreuido;
Cobró auilanteza el Moro abatido
contra Oran, que aun miébra Guadalere ruinas
mas su Aljuba rota viò este, aquel sus Quinas,
del Calpe al Abila, ja el linde estendido.

Deidad ya se atreué, que el ocio allegura,
quan sobre su sexol su alcurnia! su estado!
al iantar al lecho la niega su agrado,
que a tal cultocambia su estima, su holgura

Quana

quanto oyé mas le da, la amarga tristura,
 su fin tanto anuncia, su imperio mantiene,
 a fuer que en la cera del oydo preuiene
 la dulzura muerte, vida la amargura.

Asi trajaada de vn dolor agudo,
 que mas su afan canfa, q̃ su fiebre ardiente,
 ya en el Cielo yaze, ya fina doliente,
 ò rebes! ò cuita del hado mas crudo!
 Tu que nunca huuiste talante sañudo
 allà do reposas en alto sosiego,
 dolorido aceta mi lloro, mi ruego,
 ca non finca vn home allende renudo.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.

*Del P. Fr. Alonso Perez Seraphino, del Con-
 uento de S. Francisco de Salamanca.*

Caliope culta, gloriosa Heroína,
 luciente me inspira, furor releuante,
 y porque mis voces al Cielo leuante
 mi Citara templa, mi Idea ilumina:
 Si à mi graue acento tu luz patrocina,
 ferè Filomena del Alua mas pura
 que vio nuestra Hesperia, y oy cetra assegura
 en trono tan alto, que Olimpos domina.
 Del pio Troyano, calor sucelsiuo,
 nacio esta belona, de rayos guarnida,

40
à dar su milagro, a lberia la vida,
y à fer de la fama bolante incentiuo;
Su zelo glorioso, su espirtu altiuo,
(en todo primera, en nada segunda)
mostro en paz, y guerra, poniendo coyûda
al fiero rebelde, de vn Sol fugitiuo.

Su gran corazon, robò corazones;
siendo Alma de España, su cuerpo regia,
y haziendose Argos en su Monarquia,
con su nombre solo la dio mas blasfenes,
Por su gran gouierno, infieles pendones
besauan la tierra, y el Mar rebelado
â tanta prudencia, humilde, y postrado
hallaua alagos, remiendo baldones.

Con su peso Astrèa, fiel le afsiltia,
midiendo las causas tan recta, y prudente
que aquel luminoso, Cacique de oriente,
su luz â sus rayos esclauo cedia,
Iamas se negaua a toda obra pia,
sus ordenes eran Consejo â consejos,
los pobres, los ricos, los niños, los viejos
en ella hallauan de su noche, dia.

Segunda Tomiris, sus huestes armaua,
â cuya obediencia, tan fieles seguian,
que rayos de azero, con voz parecian
quando ella entre todos al Sol deslûbraua.
Al triste acudia, al flaco alentaua,
y a todos doraua con sus resplandores,
por cuyos aplausos, por cuyos fauores
el timido Cieruo Leon se juzgaua.

E

El Magno Philipo, por su prouidencia
 milagros ha hecho en tierras españas,
 à ella se deuen tan altas hazañas
 por su ardiente zelo y santa prudencia;
 Que aunque haze este Celar tan viua assistècia
 por la vigilancia de aquesta Amazona,
 si Palmas empuña, Laureles corona,
 rindiendo à su lanza, el orbe obediencia.

De Lerida al menos por ella se han dado,
 Monzon, Valaguer se deuen à ella,
 y de Tarragona la fertil y vella,
 por ella su muro se ve restaurado,
 Montijo se mira por ella ilustrado,
 que su gran focoorro le tiene con vida,
 por ella se mira la fe establecida.
 pues ella fue sola de todos sagrada.

De inmensas virtudes espejo fue puro
 tan Fenix, que ay duda poder imitarla,
 ni diestros Parrasios podran dibujarla,
 por ser con sus rayos Pyton muy obscuro:
 Si su gran talento curioso le apuro,
 que afeçtono lleua?, que vozno le aclama?
 quien puede turbar el Trino à su fama,
 si en constelaciones, su sombra es Arturo?

Valiente Deuota, Humilde, Seuera,
 Constante, Preuista, Prudente, Piadosa,
 Intrepida, Actiua, Atenta, Briosar
 fue aquesta que buela de Esfera en Esfera:
 Ay dura, y acerna, infausta tixera
 que hilo has cortado? Que sol se ha partido?

sea pues todo el orbe vn ronco gemido,
 que en plumas dilate la fama parlera.
Y tu gran Monarca, que tienes tu dia
 adonde la noche jamas tuuo entrada,
 eterna te logra del Sol coronada:
 entre estos Querubes, entre esta armonia.
 Y pues te gloriaste de ser siempre pia
 de tu sacro Solio, de tu Esfera hermosa,
 constante en fauores, con luz generosa,
 à España llorosa, consuelos embia.

S. XXXVII.

¶ Afectuosamente cuidadosa, dexó Terpsicore
 las vocales aguas de Aganippe, admirada (y con
 razon) de ver con quanta mayor eloquencia se ex
 plicauan las de nuestro llanto, y aunque pudo difi
 cultarle (por venir diuertida & cõ su Lyra) que se le
 diesse entrada en esta funebre celebridad. Quando
 la Musica se ha juzgado por tan incompatible cõ
 el luto, que siendo costumbre el que acompañasse
 las suplicasiones, en ellas despues de muerto Au
 gusto, no la admitio Tiberio. Con todoreconocié
 do que es vn dechado, sigue la acordada consonã
 cia de las acciones de los hõbres; à cuya causa los
 iniquos se dize que carecen della, como Au
 relio Casiodoro aduierte. Y que en las de la Rey
 na N. S. sin discrepancia se oyo siempre vna cele
 stial harmonia, se le dio el segundo lugar en el certa
 men. Pidio aduertida cinco estancias de cancion

*Petron. Au
 rea Terpsicho
 ra iotam Ly
 ra personat
 atiam*

*S. Sueton. Mi
 nois exemplo
 shure quãd,
 ac vino verũ
 sine tibi cine
 suplicauit.*

*h. Cass. Quan
 do ver o ini
 quitates geri
 mus musicam
 non habemus.*

Real

Real, en que llorosa, y tiernamente se diga el dolor
del Rey N. S. y Serenissimo Principe don Faltasar
y el desconsuelo de estos Reynos en la muerte de la
Reyna N. S. Pudieron mas con la entereza de los
Iuezes, las bien llamadas lagrimas de vna cancion de
don Pedro Bafurro, y asi lograron primeras el cõ-
suelo en la cesura. No lloño menos de corolamen-
te el P. Fr. Luyz Tanco, ceter de Theologia en el
Colegio de Premonstratenses, quedò seguido en
la estimacion, y tercero don Antonio de Ienica, y
Nauarrere, Collegial del Colegio de la Madalena
della Ciudad.



CANCLION.

De don Pedro Bafurro de Ulloa.

Moriste no Sirena del Caistro,
Pantafúlea si de Manzanares,
de Marre hija, de Iupiter esposa,
El Segre Catalan, a los dos mares,
al Ginge al Nilo al Rodano, y al Ystro,
llanto pida en tu muerte lastimosa.
Fuente sea de lagrimas vndosa
del Ebro Aragonés el chisital cano,
para que quando llegue al Oceano
señas dê de tu muerte.
el Segre, el Ebro te vrtan al oluido
preseruado vno, y otro redimido.
En lagrimas conuierte.

la nieue de su cumbre Guadarrama,
por apagar tu intempestiua llama:
no alimentada no, de vulgar fuego
si, del incendio que sobró en las guerras
de vna y otra nacion ya conquistada.
Rompe el silencio de sus altas sierras
Leon rugiente, que de amores ciego
difuncta busca à su Consorte amada;
si suspende tal vez la voz cansada,
si songeando à tu amor, lame doliente
del viudo lecho el talamo aun caliente.

El Cupido Español, Adonis vello
que el corohermoso de tus gracias summa
de sus alas la mas rizada pluma,
de su frente el mas galan cauello,
de su aljaua la flecha mas luciente,
con el arco en tu Pira arroja ardiente.
Su vellissima hermana
Virgen Rosa, Austral Perla, que atesora
el puro nacar que vebio à tu Aurora
en su clara mañana,
viendo eclypsados ya tus Soles: quanto
en luzes te heredò, te paga en llanto.

Arda en tu hoguera, el que cabia en tu mano,
y en dos mundos à penas no cabia
Cetro Real, que arbitro regia
a la paz, y a la guerra
remido de vna, quanto de otra amado;
en guerra fue baston, y en paz cayado.

Sin Norte España yerra
 en el mar de su llanto naufragante:
 la Fortuna de España, sin Atlante,
 al peso del poder rendida gime:
 Muere España contigo, ó dulce Isbella,
 por darte en sus ruynas sepultura,
 Solo hiere en la cumbre la centella,
 solo al robusto roble el Euro oprime,
 y a la vela que el mar peyna segura
 rasga el Fauonio que la dio ventura,
 porque la dicha esconde en sus fauores
 mas escollos, que Aspid es las flores,
 No del rayo inhumano
 defiende a tu cabeza la Corona,
 ni por el Cetro de Laurel perdona
 á tu diuina mano:
 antes se hizo en tu agrauio (ò dura suerte)
 la Magestad de parte de la muerte,
 Cancion adonde buelas
 con Mar de llanto, y viento de suspiros:
 quando Isabela en mares de zafiros
 de luz despliega velas.
 Mira que el llanto ofende a la memoria
 de la que puerto ya tomò en la gloria;
 si ya armonia no son á sus orejas
 del Cielo aplausos, y del suelo queexas,

CANCION.

*Del P. Fr. Luys Tineo, Lector del Colegio de
Premonstratenses de Salamanca.*

Suspende el arco, y la armoniosa Lira:
al dolor se suspenda dulce Musa,
corra el velo el dolor al sentimiento
quando mas propriamente en voz confusa
viuos nrtizes de la causa mira
que en sonoros reales delaccento.
Sirua la pena misma de instrumento;
que en tanta calma, en tan confuso abismo
solo sabe explicarse el dolor mismo:
si ya no en armonia
tierna a norosa voz la llama ardiente
cithara al alma intraya, a quien doliente
en dulce melodia:
de cuerdas siruan con lorofo estilo
de si llanto los mares hillo a hilo.

Ay Espana! Ay dolor! Ay fuerte dura!
y quan pesada aquella tierra leue,
la miro para ti! Donde el Tesoro
de la rica esperanza piedra breue
no abreuia, sella si en fatal clausura,
Purpurea luz que en arreboles de oro
subio a aumentar el celestial decoro,
Deidad mucha se esconde en poca tierra,
aquella que si rayo de la guerra
inuencible Belona,
enagonal theatro con su aliento

ilustrando de Marte el ardimiento,
 à su imperial Corona
 (prodigios de buriles, y pinceles)
 tantas Oliuas dio, como Laureles.
 Muric Isabel, mas ay! No, no lo digas,
 que es hazer à sus glorias mucho agrauio
 dar nombre a lo que muere tan diuino.
 Oculta el nombre Ninfa, ò no profigas,
 Egypcio reuerente sella el labio
 donde el llegar el golpe del destino
 à execucion, fue solo abrir camino
 à esse ardor, que en ethereos resplandores
 al Cielo restituye sus tres flores,
 cuya beldad luciente
 muestra quando de patria mejorada
 en fecundas cenizas desarada
 si nuevo hermoso oriente,
 que aunque se llora al parecer perdida,
 de su muerte renace a nueva vida.
 O indispensable empero seruidumbre,
 de aqueste humano ser indice mudo?
 como podre dezir sino te nombro,
 quanta gloria ausentarse a España pudo?
 fiente el orbe eclypsar su viua lumbré,
 falta al mayor Atlante el mejor ombro,
 freno al infiel, al desleal a llombro,
 hecha menos la paz su estrella fija,
 llora la Religion si mejor hija,
 sus amantes delicias
 mira el Olmo diuino destrozadas,
 Bb 4 quedan

quedan las dulces prendas mas amadas
sin sus blandas caricias;
ò piedad si a tu llanto aun no ha podido
reservarse al incendio, el genial nido.
Que es aquesto rigor? tales enojos
como es posible Cielos soberanos
puedan caber en pechos celestiales?
Que mas pudiera hallarse en los humanos?
Que hazes corazon que por los ojos
deshecho todo en agua no te sales?
si es que aun assi se cumple en calos tales,
ò anude se la voz a la garganta?
inclito Balthasar, gloriosa Infanta
dad vida al delaliento
pues de tantas virtudes peregrinas
las dos estampas sois, prendas divinas,
a cuyo heroico aliento
si del cetro mayor inuicta rama;
vn mundo solo es poco, y vna fama;



CANCION.

*De don Antonio de Ilerica, y Navarrete, Cole-
gial en el Colegio de la Magdalena
de Salamanca.*

Isabel a murio, y en vn momento,
faltò a dos mundos Sol, luza dos Soles;
que imbadio lo atreuido a lo luciente

arrieste su poder el sentimiento
 y en los pechos de fuertes Españoles
 la pena igual al animo valiente
 Enlutense las puertas del oriente,
 de nubes corra el Cielo las cortinas,
 enturbie el Rin sus aguas chistalinas,
 las tres Lifes Franceas belicofas
 fecas à vn soplo, lloren la timofas:
 vistan negros cendales,
 las Aguila triunfantes Imperiales:
 entanto, que el Leon, Timbre de España
 ruge en el mar, y gime en la campaña.
 Alternen lamentables los clamores
 siguiendo a su Monarca los dos Polos,
 Quarto Planeta de su hermoso Cielo,
 de lo fatal publiquen los rigores
 Piras sublimes, altos Maufeolos,
 que erija el luto, y que construya el duelo,
 Corra de Paralelo en Paralelo,
 en los brazos del Sol, presta la fama
 y a quanto ilustra con ardiente llama,
 esta con voz, y aquel con triste Lira,
 que vna volcanes, y otra vientos, gira
 illoren, digan, lamenten,
 signifiquen, diuulguen, representen.
 vn mal que exita, y vn dolor que yela,
 que murio España, pues murio Isabela
 Llore con justa causa el bien perdido,
 primero Baltasar, que es el primero
 que pierde el bien, y que la dicha pierde,

muestre bien el semblante dolorido,
que muerto el Sol se obscurecio luzero,
y seco el tronco se negò flor verde.

Dulce el sentir con el amor concuerde,
y pues que à su pesar de ausente gloria
solo puede ofender con la memoria
y es ocasion de tragicas endechas,
rompa la aljaua ya, quiebre las flechas,
y sin ciegos embozos
el Niño amor le ayude en los follozos,
que aunq̃ excede à su edad el tierno llanto
tanto llanto no iguala à dolor tanto.

Arrastre el Reyno fuchres capuces,
y el lugar (de naciones admirado)
la lealtad a la pena le permita,
y ambas lloré de vn Sol, muertas las luzes;
difunto vn bien, vn Lirio mal logrado,
roto vn espejo, y vna flor marchita.
Confus finezas el dolor compita,
y no arrogante, liquidos despojos,
el valor Español niegue a los ojos,
que es bien que lastimados justamente,
por quien les gouernó con zelo ardiente,
las Españolas penas
de sentimiento den al mundo señas;
y el Reyno todo con el humor ciego,
en agua pague lo que deue en fuego.

Las tristezas al Cielo clamo reen,
rasguen suspiros esos vagos vientos:
parta este golpe vn pecho diamantino;

y en tanta confusión capitaneen:
 y las lágrimas, los ayes, los lamentos,
 antorchas del teatro Salmantino.
 O tu que pallas, mira Peregrino
 donde llegares, di, que vn rayo viste,
 ome escuchaste vna voz, vn eco oíste
 que como el enseñar sabio le incumba
 en la cathedra enseña, y en la tumba,
 leyendo con espantos
 en vna letras oi, y en otra llantos:
 Astros Doctores, celebres estrellas,
 bellos los vnos, y las otras bellas.
 Deten el buelo ia cancion, repara
 que tanto mal retorico acabara,
 retratando de España el desconuelo
 si rinta fuera el mar, papel el Cielo.

S. XXXVIII.

¶ Clio primera Musa, a quien la Vniuersidad encomendó la aclamacion de vna de sus acciones aduertidamente modesta, y contemporizadora de la cordura suya, como quien auia de referir hazañas propias de la Vniuersidad, aunque contra el derecho de primogenita, retardó los obsequios de mas reconocida. Tocale por el nombre eternizar la gloria de los doctos, y así aduertida solicitó lo heroyco de los Poetas à celebrar en diez octauas rimas, la noble, y altiuua lealtad desta Madre de la Sabiduria, que armó su iuuentud para el socorro

θ. Appella-
 zurenimόπο
 τὸ κλέος,
 idest propter
 gloriam quā
 erga doctos.
 & ipsi erga
 alios habent
 ut explicat
 Lil. Greg
 Gyr.

dei Gardon, cuya fuerza pretendio señorear la rebeldia Lusitana. Logrò el mas glorioso credito, y el aplauso primero don Baltasar de la Cueva, y Henriquez, cuyas generosas, y agradables partes, corefponden admirablemente al todo illustre blason de los Duques de Alburquerque sus Padres. Segundo en el aprecio fueron las octauas del Licenciado Antonio de Carrasquilla,



OCTAVAS RIMAS.

De don Baltasar de la Cueva, y Henriquez.

Este aborto rebelde Lusitano

torpe padron de la lealtad de España,

se entrò por nuestras tierras tan yfano

que mirò ya por suya la campaña:

Tomò al fuerte Gardon, quedò mas vano,

incendio, y sangre amenazò su saña,

Tormes temio en çimales carmesies

à sus christales el hallar rubies.

Este Museo, en que Minerua habita,

excelso prodigioso monumento,

adonde de las siete antiguas quita

toda la admiracion solo vn portento,

No tan solo à obediencias se limita

de Isabel, anticipase à su intento,

levanta gente, que Minerua sabe

trocarle en Palas, quando el riesgo es grave.

Vistosos tafetanes por el viento

tremola al punto, en noble competencia
 su juventud ostenta su ardimiento:
 suple el valor, si falta la experiencia,
 Los riesgos no acobardan a su aliento,
 y quien nunca al temor largo licencia,
 porque se dê su Reyna por seruida,
 quiere mas la lealtad, que no la vida,
 Ostentò su corage generosa
 â dos luzes vizarra Andalucia,
 no cuy dado, lisonja fuera ayrosa
 â su esfuerço qualquiera bateria,
 Armò Vizcaya juventud briosa,
 no esperò el Portugues su valentia,
 temio mirar contrario tan robusto,
 por no morir, mirandole, del susto,
 Campos, y Naturales se acordaron
 desi mismos, al eco desta gloria,
 sin duda de vencidos se ensayaron
 los rebeldes â fama tan notoria:
 Mancha, y Madrid sus pechos azeraron
 contra el bronce, anunciando la vitoria,
 mas ningun bronce tan grosero huiera,
 que, al verlos, de peligro presumiera,
 Estremadura en inclitos ardores
 dio a conocer, que en sus floridos dias
 son los mayores vencimientos flores,
 son los mas duros riesgos, lozanas:
 Aragon con su azero infundio horrores,
 afianzando seguras osadias,
 que â su vista qualquier peligro yaze

en el mismo lugar, adonde nace
Galicia pronta à justas obediencias
 puso en campo sus mas gallardos mozos,
 à su pecho no fueran resistencias,
 si humildes rendimientos, los destrozos;
 En fin, la Escuela en nobles impaciencias
 al valor que en si oculta, quitò embozos,
 si esperaras, ò perfido arrogante,
 hallaras tu ruyna en su semblante;

Desde el primero pavoroso susto,
 fatal prenuncio de victoria tanta,
 hasta los golpes del temor tan justo,
 con que el tirano orgullo se quebranta,
A solo el eco de tu nombre Augusto,
 ò Escuela se deuio, quien ya se espanta,
 falte el peligro en tan heroyca hazaña,
 si toda tu sobraсте en la campaña?

Rayo fue de tu vulto, ilustre vando,
 quanto belico ardor el campo siente,
 quando te viò en su seno derramando
 gigantes luzes, en infante oriente;
Quando à la admiracion venciste, quando
 este trofeo de tu brazo ardiente
 no es el mas alto, que tu brio alcanza,
 que huuo mas que vencer en tu esperanza

Agradecida al denodado acierto
 dio gracias Isabel, nueva Belona;
 dexò con sus afectos mas despierto
 el leal rendimiento à su Corona:
Fue gloriosa la accion: fue el premio cierto,

pues Reyna tanta la fineza abona:
à maior premio no anhelò la Escuela,
que aprouasse sus hechos Isabela.



OCTAVAS RIMAS.

Del Licenciado Antonio de Carrasquilla.

Entanto que à tus pompas funerales
atiende(ò Reyna) la mayor Escuela,
y entregada à lamentos immortales,
de vn tierno estremo, à orro mayor apela:
Y en alas de suspiros desiguales
al Cielobuela el nombre de Isabela,
y pone en tu funesto Mausoleo
pasmo à la ostentacion, calma al desseo.

Seame permitido, en el glorioso
de tus hechos alarde soberano,
que tanto Apolo canta armonioso,
tanto heroyco valor emula en vano,
Pintar aquel denuedo generoso
con que se vio del Portugues tirano,
la Escuela por tu impulso triunfadora,
tanto esplendor, deuiendo, à tanta Aurora.

El de Verganza que en su error precito,
obstinado, rebelde, solo intenta
agregando vn delito, à otro delito,
el castigo alexar que le amedrenta:
De Almeyda, y Alfayate en el distrito
juntò gran chusma de robar sedienta,

y el Gardon ocupò, que vn vil Soldado
rindio couarde, auiantes de sitiado.
De alli a Ciudad Rodrigo se encamina,
y llegando la nueua à Salamanca
temio prudente la inuasion vezina,
que vn torrente furioso en nada estanca.
Y aunque sus fuerzas, y armas examina,
sin la Escuela se vè deuil, y manca,
y anfi a su Maestrescuela al punto acude,
insta que la socorra, y que la ayude.
El gran don Luys Venegas (noble rama
de la casa de Luque, y Feria) oyendo
la instancia, con que la Ciudad le llama,
de su quietud, al militar estruendo;
Y las proezas, que admirò la fama
de sus Progenitores, reboluiendo,
al intento acudió con tal denuedo
que fue espuela al valor, y freno al miedo.
Iuntose el Claustro ilustre, que pedia
el caso sus mayores atenciones,
y su cuidado armò galante compañía,
de juuentud que embidian nül naciones:
Encargò la gineta à don Garcia
de Porres, gloria, y paz de sus blasones
y a don Ioseph Zamora la vandera,
de letras, y armas vno, y otro Esfera.
En vuestro nombre (Reyna esclarecida)
se alistò aqui la gala, y flor de España,
que Salamanca aluerga conducida
desde el Pirene al mar, que el Betis baña.

Cantabria de su espíritu vestida,
 aquí armada ostentó su noble Saña,
 y los fuertes Nauarros, y Asturianos,
 cuyo blason heroyco son sus manes.

Del Reyno de Aragon, y de Valencia,
 aunque oy en Cataluña diuertidos,
 Soldados de valor, y de experiencia,
 y de Galicia alientos escogidos:
 De Campos, y Montaña en competencia
 brios gallardos, pechos no vencidos,
 y en Castellanos nuevos, y Estremeños,
 de esfuerzo dos prodigios no pequeños.

Los Andaluzes, que Conquistadores
 son de su Patria ilustre ya usurpada,
 por Alirama molines, y Almanzores,
 insignes por la pluma y por la espada:
 Apenas pues se oyeron los rumores,
 y marchas desta gente celebrada,
 quando medroso de su ruina, en breue
 boluio la espalda el Lusitano aleue.

Aun antes de llegar, y ver, vencieron
 de la Vniuersidad los esquadrones,
 que mucho! si el valor con que partieron
 le infundiste tu, en los corazones:

Las gracias à ti (ó Reyna se deuieron,
 y tn las diste a nuestros Campiones,
 que es proprio de vn dictamen soberano,
 premiar en nos, los dones de su mano

El Doctor don Ioseph Nuñez de Zamora, aquí
deue ran culta, como admirada enseñanza, la jurif-
prudencia Ciuil en esta Escuela, hizo empleo este
assumpto de su cuidado, con quanto acierto sus ver-
sos lo diran. No se le dio lugar porque fue luez en
el certamen, y porque basta el que se sabran hazer
sus versos.



OCTAVAS RIMAS.

Del Doctor don Ioseph Nuñez de Zamora.

Del ocio docto, al militar empleo,
ò sacra Atenas la lealtad te llama,
en fresno, pues Mercurio el Caduceo,
y Minerva el Oliuo cambie en grama;
Deua esta vez la guerra algun trofeo
à quien deue la paz eterna fama,
que a la Aue que serenas luzes veue,
Iupiter rayos en la guerra deue.

Sigue el ardiente impulso dessa Estrella
Venus Hesperia, si Francesa Palas,
que arma valiente, y despliega vella
en tu defensa sus Reales alas
Y aunque essa sepulchral aguja sella
su sacro vulto ya, con el igualas
la eternidad mejor, pues animado
paladio es rarelar su vulto armado.
Turbò el vulgar clarin de horrores lleno
el ocioso chrístal del Tormes cano,

quan-

quando al Gardon de Lusitania freno,
acometia el desleal Tirano;

No tantas ondas al tranquilo seno
del mar ocioso; inquieta el Auro Infano,
quantas ondas mouio el Gardon serenas
al claro Tormes, y su clara Atenas.

Arde la iuuentud, y las congojas
de Minerua dedica a Marte fiero.
ya del terso papel las blancas ojas
ojas son blancas de bruñido a zero.

El graue manto negro, en vandas rojas
clamide es breue si talar primero,
hasta las plumas de Maestra mano,
ricos plumages son del ayre vano.

La verde iuuentud, a quien oprime
el amoroso yugo de la Escuela,
rota la rienda que el verdor reprime
con libres alas de ardimiento buela.
Nido Real assi de pollos gime
del fiel Materno aluergue en la pizuela,
mas si el pico la garra, y pluma calan
por beuerse la luz, al Sol escalan.

Yæ el Cantabro se alista, que el anciano
sacro chrystal vsurpa al Padre Ibero,
tambien se alista el viejo Castellano
que vizarro corage beue al Duero:
Al marcial ruido el Andaluz vfano
(pompa del Betis) conspirò el primero,
y el Estremeño que a Guadiana cuenta
copo à copo la yerua que alimenta.

Entonces yo de la Real vandera
enarbolè las Aguilas triunfantes,
a cuyas plumas son estrecha esfera
de la Luna los rayos menguantes
La desleal famelica chymera,
y las rompidas quinas naufragantes;
trofeos seran ya de las Arenas
del sacro Tormes por su sacra Atenas.

De Ciudad Rodrigo la alta frente
saludamos, que à rayos la Alua dora,
do haziendo del Alcazar oriente
el gran Toledo trasladò su Aurora:
Hizo la salua al esquadron valiente,
quanto en el centro de los broncez mora
sonante fuego, assi su amor declara
Iupiter, quando el rayo en trueno para.

Del socorro a la fama huyò el tirano,
que cobarde, ò sagaz el riesgo adierte,
gime la juuentud la fuga en vano,
y el noble enojo contra si conuierte;
Aspid pisado assi de pie villano
solicita colerico la muerte,
al agressor, que huyendo de horror lleno,
el mismo forue su mortal veneno.

Y tu del Cielo octaua Imagen vella,
a quien las otras siete en fiel porfia
su Imperio dan, pues has de sei Estrella
con el Quarto Planeta, rige al dia,
No el Austral Polo, tu luciente huella,
ni la Septentrional esfera fria

ocupe, el Cenit si, donde ferenas
miren tus luzes à tu amada Atenas.

§.XXXIX.

¶ Vrania octaua Musa, nona aora, por ley preci-
sa de su destinacion, mide los mouimientos de los
Cielos, y apura rayo a rayo à sus Astros la luz, co-
mo su etymologia, manifesta. Llama oy la viueza
mas ingeniosa, a que examine en los catorce versos
de vn Soneto, Castellano, Italiano, Frances, ò Portu-
gues, el oculto misterio, ò misteriosa significacion,
que pudieron tener las tres gotas de viuissima san-
gre, que brotaron en los Reales labios de la Reyna
N. S. al eclypfarse la luz de aquella Estrella, que na-
cio, y influyò beneuola vnica felicidad à España.
Siguió mejor Estrella en este Cielo al Marques de
Alcañices, y con ella los aplausos primeros. Los se-
gundos logró don Diego de Venegas, Colegial en
el mayor de la Ciudad, de Seuilla. Los terceros Lo-
pe de Ozcariz. Otros muchos Sonetos se escriuie-
ron, a quien no se dió lugar, porque no le auia tan
bueno como le merecian. Van aqui puestos para
que se le dè la estimacion de quien los viere.

i. Appellatur
από τῆς οὐρα
τοῦ.



SONETO

Del Marques de Alcañices.

Aunque sin inquietar el pensamiento,
por el despojo de la heroyca frente
la Imperial Isabel llega obediente
à despedirse del postrer aliento

Nosé pudo negar al sentimiento,
en la memoria del Esposo ausente,
y despidio del corazon ardiente
exalaciones de color sangriento.

Bien que ran sin horror, ran sin agrauios,
de la hermosura (en el ocafo) fueron
corteses el dolor, y la tristeza.

Que en purpureas Auroras de sus labios:
de sangre no, de luz amanecieron
centellas que ilustraron la Velleza.

SONETO.

*De don Diego Venegas Colegial del mayor de
la Ciudad de Senilla.*

En el trance fatal, en sus rigores,
de parca inexorable, al zeño injusto,
ò Reyna, o Lilio hermoso, y siempre Augusto
de rosicler esmaltas tus palores:

Tres ostentas rubies triunfadores
del amago del golpe, y postrer susto,

viste la muerte su esplendor venusto,
 y hermosos en ti quedan sus horrores.
Tres purpureas gotas, tres Imperios
 anuncian a tus prendas milagrosas
 dignas de dominar tres emisferios.
Sino es que son del Cielo en que reposas,
 vaticinio que indica en sus misterios,
 que a los tres Lirios, rendiran tres Rosas.

SONETO.

De Lope de Ozcariz.

Preciofo Lilio al culto de las flores.
 naciste Rosa, y mueres Primavera,
 viuo el carmin desden, aun de la fiera
 que agosta Abriles, y produce horrores,
Tu rosicler desmiente los candores
 mustios, en quien la parca reberuera,
 y ella entre tus desmayos lifongera,
 de la veldad realza los primores,
Purpura viste el Alua quando nace,
 lutos el Sol al espirar el dia,
 toda gala al morir palida yaze,
Solo en ti el matiz roxo su alegria
 reparte en muerte, porque en ti renace
 vn reynar breue a eterna Monarchia,

Dd4

Soneto

SONETO.

De don Diego Nieto de Zepeda.

De las fieles valanzas de la Estrella
que iguala en horas con la noche al día,
melancolico el Sol se despedia
quando espiraua la Real Isbella:
Del peso celestial la Imagen vella,
al Cielo de su voca el Cielo fia,
pues purpureo Trigon de sangre fria
dos valanzas, y vn fiel imprime en ella:
O milagro de acuerdo soberano!
en el labio, que nuestras esperanzas
en peso tuuo, el sacro peso brilla,
No el fiero Catalan, no el Lusitano
torceran el niuel de sus valanzas,
porque el fiel de las dos caue à Castilla.

SONETO.

De don Iuan Antonio Abello.

Senão cumum à tudós, è euidente,
à aquelle quedò em xemplo foi testigo,
que ò que morre as mãos do seu immigo,
seu sangue deita, vendoo presente:
Premiltelhes ò Autor de ò viuente
à os defuntos corays fauir do abrigo,
senão para que delhe hagão castigo,
para que sepan tudós não è ausente,

Cubidados forão, quem quiroû â vida
 à Isabel la millor de tudo o mundo,
 (que o numero â matalha foi bastante:)
 Morta brotoû seu sangue escrarecida,
 dando à entender seu ingenho num profundo,
 que os tinha ainda morta ali diante.

SONETO.

*De don Francisco de Puga, y Feijoo, Colegial en
 el de S. Maria de los Angeles.*

O Belga, ó Catalan, ò Lusitano,
 humilde enfrena tu arrogancia loca,
 que està sangriento el Sol, y al Cielo toca
 el castigar lo injusto, y lo tirano.

Sudando sangre este Planeta Hispano,
 engotas tres à tu lealtad pronoca,
 tantos muriendo condenò su voca
 quantos viuiendo perdonò su mano.

El rebelde corage, el ardimiento
 templa, mitiga, ò infiel à tantas glorias
 tributa afeçtuoso rendimiento.

Aduierte de Isabela en las memorias
 que sangre te amenaza con su aliento,
 en fê de tu castigo, y sus victorias.

Ee Sone

SONETO.

*De Fr. Geronimo Gonzalez Alcamirano, del
Conuento de S. Agustin de Salamanca.*

Azucenas ajadas, no marchitas,
Claueles aun no secos, aunque elados,
rayos del Sol sin fuerza, no agotados
de algun vapor turbadas Margaritas,
Colores bien confusas, pero escritas
en el papel del rostro, mas borrados
son resplandores, quando no turbados
efectos que O! tu muerte solicitas,
Isabel ya rendida a este accidente,
sangrientas por los labios, tres razones
hablò, quedando el vulto mas hermoso;
Tres prendas viuas son de amante ausente,
y en ellas vidas tres, tres corazones,
à vn Principe, à vna Infanta, y à vn Esposo.

SONETO.

De don Iuan de Isla.

Pagó el feudo comun como qualquiera
la que en virtudes fue como ninguna;
Isabel de Borbon, cuya fortuna
sera assumpto a la fama venidera,
A reynar se passò à mejor Esfera,
adonde de su Sol, trono es la Luna;
quitando muchas dichas solo en vna
al Rey Infantes, y à la España entera.

Murió,

Murio, y en tres prodigios se ha aduertido
 el Rubi de Rubies salpicado,
 que si ter, no, de gracias es florido:
 O ter, no, de virtudes es sagrado,
 tres si del corazon partes han sido,
 que al Rey, Principe, y Reynos ha dexado

SONETO

De Francisco de Roales.

Has visto à Phebo que dexando al dia,
 en sus rayos se anega tan hermoso,
 que se mira ya oculto mas vistoso,
 en vn chaos poniendo à la alegria?
 De Hesperia el Sol asì, Isabel pia,
 anegada en su ocafo luminoso,
 dexò muestras à España, que zeloso
 redimir con su sangre alli queria.
 En sus diuinos labios tres se vieron
 de sangre tan brillantes, que en su Cielo
 eran difunta ya claros Faroles.
 Mas ay! que al verle tristes conocieron
 en su veldad, el llanto, y desconsuelo,
 pues dexaua por señas Arreboles,

Eca

Sone.

SONETO.

De don Christoual de Herrera.

Bronce, Marmol, Custodia, ò Monumento,
que persuadido de la fuerte impia
presumes apagar la luz del dia,
solicitando escandalos al viento.

En vano aspiras à tan ciego intento,
si el Astro que pregoná tu osadía,
caduco resplandor, ceniza fría,
lumbre immortal preside al firmamento.

Dexa para tragedias lastimosas
los porfidos que eriges singulares,
adornados de lastima, y exemplo.

Que à las reliquias de Habel gloriosas,
el publico dolor ofrece altares,
y tu conuiertes en Sepulcro, el Templo.

*L. Lil. Greg.
Gyr. sed &
Musam suam
Athenienses,
Minervam di
cere solebant*

*λ. Phornutus
καλῶνται δὲ
μῆσας ἀπὸ
τῆς μῶσεως,
ὅτι ἐπητήσε-
ως. Idem sen-
sit Suid. qui
præterea ad-
dit eas ab in-
quirendo di-
ctas, quoniam
ipsa sint omnis
disciplinae cau-
sa.*

§. XXXX.

¶ La Vniuersidad de Salamanca, a quien Espa-
ña, corto encarecimiento, a quien Europa, aun no
he dicho lo que es, a quien el mundo con mas afor-
tunadas experiencias (que a Minerva la vanidad
de Athenas) llama su Musa, entra en el coro de las
nueve, no a ser la decima, igualandose en la oficifi-
dad con las demas; a tener si la superioridad q̃ los
antiguos dieron, por la comprehension de sus do-
tes, a la mentida diuinidad de Apolo. Y justamen-
te que si las llaman Musas por la incessable curio-
sidad

fidad con que examinan, y inquieren, siendo causa
 de las medras, y adelantamiento de la sabiduria, co
 mo escriuen Fornuto, y Siudas. Qual de las Vniuer
 sidades que florecieron en los passados siglos, qual
 de las que oy florecen, y qual (permítale ami amor
 la confianza deste vaticinio) de las que pueden ser
 con felicidad mas conocida, ha promouido, y perfi
 cionado, ò podra promouer, y perficionar todas las
 disciplinas. Concurran al desempeño desta verdad
 tantos doctos, como à la enseñanza de las mejores
 letras dio. En tanto que su atencion, por adelantar
 se, como mas obligada en las demonstraciones de
 su sentimiento, ofrece a los ingenios dos assumptos
 en que ostentando los mayores cuidados del asseo
 ganen los Laureles, y Palmas que coronen sus Mu
 sas. El primero es de la quintilla que en el certame
 puse, pide que se glosse en dos, ò en vna decima. El
 segundo vn romance, en que de cuenta la Vniuersi
 dad al Rey N. S. descriuiendo estas honras, de la
 leal reuerencia con que obedece, y del affecto con
 que alienta sus fuerças, a que igualen sus obligacio
 nes. Ajustò los versos de la glosa con galante pun
 tualidad, y con lucidos pensamientos don Francis
 co Fernando de Andia Iarraçabal. Don Gonzalo
 Fernandez de Cordoua, y Mendoza quedò segun
 do. A don Manuel Francisco de Moscoso, y Cordo
 uase le dio el tercero lugar.

quintilla



G L O S S A.

*De don Francisco de Andia Irarrazabal.*

El Lirio, en que à su Laurel

Quarto Planeta Español,

dio dos Flores, Girasol

fue Real, pues que con el

vivió, y muere ausente el Sol.

El Sol Augusto de España,

que da luz à tanta Zona,

con vn Lirio se corona,

que con sus lagrimas vañas;

No el funebre adorno estraña

su frente, mas que el Clauel

afecta esta flor fiel,

y tiene en justa atencion,

en la misma estimacion

el Lirio, en que à su Laurel.

Flor fue de Isabel la vida,

bien que del Sol animada,

mas no se llama prestada

su luz, sino agradecida:

Y aunque en los dos repartida

no compite su arrebol,

del Cielo el mayor farol,

antes se rinde obediente

à la luz del mas lueiente

Quarto Planeta Español.

Mas cortò segur fatal

la flor, que ya sin los rayos

del Sol, en mustios desmayos

yaze languida, y mortal;

Y aunque su lustre oriental

perdió el viuo tornasol,

de la muerte en el crisol

mudó el ser, y la que antes

Lirio, dio señas fragrantas,

dio dos Flores; Girasol.

Y como tan amoroso

lazo, hizo vnion de los dos,

solo por estar con Dios,

no está Isabel con su Esposo;

Por ser Deidad, fue forçoso

estar (piedad fue cruel)

sin su Conforte Isabel,

y à lo mas vtil se inclina;

pues que sin el fue diuina,

fue Real, pues que con el.

Entanto q̄ dio esta hermosa

flor à la tierra ornamento,

y participó el aliento

de su llama generosa;

Isabel Clieie amorosa

del nueuo David Micol,

del Austriaco Farol,

al esplendor siempre atenta.

quando su luz la fomenta,

vivió, y muere, ausente el Sol.

G L O S S A

De D. Gōçalo Fernãdez de Cordouay Mendoza

El Lirio en que à su Laurel
 Quarto Planeta Español,
 dio dos flores, Girasol
 fue Real, pues que con el
 viuio, y muere, ausente el Sol

Vn Lirio se trasplantò
 para alma de Huerto ameno,
 y en el Español terreno
 planta y flor multiplicò;
 Ya el Huerto se marchitò,
 pues cortò la parca cruel
 la flor, en que à su Clauel
 gozaua: el trôco, en q̃a su alma
 la Azucena, en que à su Palma
 el Lirio, en que à su Laurel.

Todo Planeta à porfia
 influyò en la flor hermosa,
 y en competencia amorosa
 cada qual la pretendia;
 Lograua su lozania
 todo el celeste Farol
 en vno, y otro arrebòl,
 pero el escogido della
 fue, quien la dexò mas bella
 Quarto Planeta Español.

En flores multiplicado
 cambiaua el Lirio su ser,
 Clauel llegó à parecer
 por viuo, y ensangrentado,
 Lo fino, y enamorado

con fê prouada en Crisol
 le conuirtio en Mirasol,
 Clauel diera flores mil,
 pues solo en su vello Abril
 dio dos flores Girasol.

Lilio Real dio à Phebo flores,
 y con ellas fiel pagò
 al Huerto, en que al Sol logrò
 pues son sus frutos mejores;
 Cumpliò con dos acreedores,
 con Phebo, y con el Vergel,
 y así fue Real, y fiel
 à España, y Rey, la Lis vella,
 fue fiel, pues cumplio con ella,
 fue Real, pues que con el.

Herido del Sol tenia
 el Lirio en cada oja vn Mayo;
 ya es vn palido desmayo,
 porque le faltò su dia;
 Hajada la lozania,
 se anublò su tornasol,
 mientras vno, y otro Col
 Febo en Cataluña baña,
 que, presente el Sol de España
 viuio, y muere, ausente el Sol.

GLOSSA.

De D. Manuel Franciscote Moscosoy Cordova

El Lirio en que á su Laurel,
Quarto Planeta Español,
dio dos flores, Girasol,
fue Real, pues que con el
vino, y muere ausente el Sol.

El Laurel, y Lirio dio
á España alternadas glorias,
porque en el Laurel cogia
el fruto de las victorias
que el Lirio en flor le ofrecio.

Y en que, á su Lirio Isabel
deuio las glorias que daña,
España confusio fiel
aunque tambien porfiava
El Lirio, en que á su Laurel.

Tiernamente la simada,
y duramente afligida
llore el verse castigada,
en esta dicha perdida,
y en esta de dicha hallada.

De la pena en el Crisol
diga, que le empaña el mal
á su Cielo el arrebol,
como el lucimiento al
Quarto Planeta Español.

Para templar su piedad
las ansias de tanto luto,
con grata fecundidad,
en dos flores le dio el fruto
del valor, y la veldad.

Nunca á la luz, del farol,
que con visos celestiales
haze viril del Pozol,
tan perfectamente iguales,
dio dos flores Girasol.

Mas si bien su daño aduerte
no solicite atreuida
en sentimiento tan fuerte,
consuelo para la vida
pues no le ay para la muerte.

A su corona el Clauel
lucio, de Isabel leal,
cortole el hado cruel
y sin el, no será Real,
fue Real, pues que con el.

Substituta era luciente
del Sol, sin ser inconstante
Luna; porque reuerente,
nunca tocó la menguante
lo bello de su creciente.

Para sus ojos Alcol
del sepulchro el polvo fue,
pues ya mejor torna sol
los luce, aunque lloras que
vino, y muere, ausente el Sol.

Don

Don Joseph de Andia Irarrazabal, Rector de la
Vniuersidad, empenó la gala, y asseo de su ingenio
en el Romance, no entró à competir con ninguno
porque manifestamente se auentajaua à todos.

ROMANCE.

*De don Joseph Andia Irarrazabal, Rector de
la Vniuersidad de Salamanca.*

Al tiempo (Señor) que el Rayo
de tus armas, y tu Nombre
amenazó à Portugal,
dando en Cataluña el golpe.

Al tiempo que la campaña,
viendo desnudo tu estoque,
ya de miedo, ya de amor
le puso coyunda al Oíbe.

Y al tiempo que à tus victorias
triufo España dispone,
 viniendo al triunfante yugo
dos conquistadas Naciones.

Al texerte la guinalda,
baruara Fortuna entonces,
cambió en Cipres el Laurel
y en Mirto cambió las flores.

Hasta al Lirio aquí tu amor
coronaua de fauores,
le vistio cardenas sombras
porque tu frente no adorne.

La muerte al fin de Itábel
tu Esposa, y de España norte,
pompas hizo funerales
de triunfales preuenciones.

Del ronco vulgar clarín,
las melancolicas voces

confusamente turbaron
el cristál, ocioso at Tormes.

Quando su decima Musa
de tu imperio primer mouil
encielopedia de aquellas
que presiden à tu ue orbes.

Al antiguo solio de oro
donde Oraculo responde
condenandose al dolor
las doctas cortinas corre.

Como quãdo Apolo en Delphos
al labio silencio pone,
los fatidicos Laureles,
sus multas ojas encogen.

Porque al peregrino vulgo
del comun dolor informe,
con atonito silencio,
el horror sacro del vosque.

Assi la decima Musa
cuyo Oraculo componen
los cientificos Laureles
de gloriosos profesores.

Para informar del dolor,
con viuas demonstraciones
à sus frequentes alumnos
del silencio se socorre

De la libra equinocial
contó el Sol doze estaciones,
que fueron de nuestra Atenas
vna continuada noche.

Quádo cō noble impaciēcia
el alto silencio rompe,
y arresta el poder en ricas
funestas ostentaciones.

No tumulto, templo si,
Aras, no piras, compone,
que en la Magestad descubren
à la Magestad que esconden.

Naue Real, donde la muerte
equiuocando los Nortes,
naufragante viuio luces
en pielago de faroles.

Luciente, y Augusto espejo
en cuyos reflexos nobles
la vida se lisongea
la muerte se desconoce,

Caduca hoguera de vn Sol
que abrasando las regiones
del ayre, le acuerda al Cielo
los incendios de Faetonte.

Vrna de vn Lirio que muere
de tantas exalaciones,
como si de vnacentella
no sobrra mucho à vn roble,

Ocho doricas columnas
a quien dio firmeza el bronce,
y precio el oro, sustentan
vn coloso de dos Soles.

Diez y seis scostentan luego
columnas del segundo orden
Ionico honor del cincel,
y abasfatica del roble.

Treinta lucientes columnas,
que el oro esmalto conformes,
y el burlipulio Corintio

el tercer cuerpo componen.

Alto obelisco descansan
en esta fabrica immouil,
como descansa el Empirico
en los Cielos inferiores.

Y porque à obra tan augusta
era bien que la corone
el mas Angusto diadema,
que dos mundos reconocen.

A dos estatuas, Señor,
valientes emulaciones
de la mas honesta Venus,
y del mas brioso Adonis.

Vna de tu vulto, y otra
de tudifunta Conforte,
coronando al obelisco,
vnsolio de luz recoge.

Como los Astros de Leda,
porque vno en otro se eobre,
al que muere, le dispensa
el que viue resplandores.

Alsitus Reales luzes
me parecieron entonces
que animauan a Isabela
con porfiados ardores.

Condend la Religion
egipcias supersticiones
por ocho estatuas Romanas,
hieroglyphicos mejores.

De atributos de la muerte,
que paborosas descogen
repartidas por los frisos
sus formidables blasones.

Hasta aqui apuró el cincel
à la destreza primores,
porque del pincel temió
emulas oposiciones.

En quatro animados lienços
que se despliegan conformes,
y del

y del ambito funesto
las quatro fuentes reogen.

De la diuina Iphigenia
los heroes reos nobles,
las hazañas, y virtudes,
y excelsos progenitores.

Copio pincel tan valiente
que infundio con los colores,
à los vultros muchas vistas,
à los labios muchas vozes.

Parece me que la el uñño
que va diziendo de vñeche
vuestro Rey está en campaña,
que hazeis nobles Españoles?

Entre oro, incienso, y aromas
de su virtud oblaçiones,
à las Reales cenizas
la flama pira esconde.

Como nube, que sepulta,
al Sol enferma noche,
le beue el postrero aliento
en ardientes arreboles.

Pira que hermosa desinienta
los paorosos horrores
que esparce la noche quando
su obsecro manto descoge.

Asi ambiciosa la pira
en que nuestro Sol se pone
le usurpò el postrero rayo
que heredaron las faroles.

Porq̃ entre sombras los ojos
naufraçes no zocabren
en el mar de espanto, y luto,
que inundò al teatro entonces.

En ombros de quatro Atlâtes
cuïos misticos celores
en las insignias que ostentan
distinguen sus profesores.

Descansò el facio cadauer,

la cruz los quatro entogen,
porque con el peso gen,
y con el respecto adoren.

Y porq̃ a su Madre, y Reyna
los Colegios tambien honren,
compusieron con la Atenas
las quatro Vecas mayores

Los agulos ocuparon
de culto, esparçioso, edonde
de culto afecto, y grandeza
hizieron demonstraciones.

Mayores en sangre, y letras
los ha celebrado el orbe,
y el amor, y la lealtad
los celebra superiores.

Las Vecas pardas, y azules,
y roxas, penden sin orden,
como en exquisitos Reales
los militares pendones.

Basilio en la autoridad
N. çiangeno en las razones,
Chrysologo en el ingenio,
y Pimentel en el nombre.

Pedro predicò las honras
fite es fue haran los montes
con dolor, y llanto hizieta
de los rifeos corazones.

Bien asi como Arion,
con lamentables clamos ores,
enfrenando al mar las hondas
la hallò para el llanto docil,

Al dezir murio Isabela
con melancolicas vozes,
al vñdoso mar de oyentes,
Pimentel silencio pone.

Segundo Orador Romano
ocupò el estrado vn Iouen,
que en la rama de Vazan
dio frutos, antes que flores.

Sin de la excelso Monarca,
que de las honras que oyes
son mis versos afectuosos
mas que pintura, borrones.

No si al culto Cordones
la pluma heredara, y nombre,

no si su argenta lengua
me prestara el claro Tormes.

Llegara con voz mi pluma
à tocar las líneas, donde
con reuerente silencio
puse las admiraciones.

De los que compitieron por lo mucho que cre-
cia esta relacion, se dio vnico aplauso a don Agus-
tin Mauricio de Villauicencio, y Venegas.



ROMANCE.



*De don Agustín Mauricio de Villauicencio,
y Venegas.*

Excelso Atlante Español,
à cuyos hombros Augustos
vn orbe, es peso ligero,
son corta esfera dos mundos.

Cuyos Reynos, cuyo imperio
no pierde el fatal diurno
de vista, ò el claro oriente
borde, ò el ocaño obscuro.

Oy que à rayos perdonando
os hurtais à obsequio, y culto,
y tanto esplendor Real
vestis de horrores, y lutos.

Oy que à delicias negado
y a los mas licitos gustos,
os vinculays al dolor,
justo si, mas importuno.

Escuchad el sentimiento
que entre lamentos disufo
ofensa la gran Escuela,

de esciências Madre, y discursos

De vuestra Còsorte heroica
lograr pudo en pocos lustros,
siglos mil de admiraciones
que ofrecio en aplausos mudos

Con su valor tuuo España
en la paz dulce refugio,
y para trances de guerra
defensa, amparo, y escudo.

No ya del Conde Fernando
Esposa alentada pudo
librarle con mas valor,
de su cautiverio injusto.

No la Belona Isabel
muger del Marte segundo.
con mas valor sacudio
del Reyno el Morisco yugo.

No la que beuió cenizas,
ni la que al yerro mas crudo,

se ofrecio, ni la que bralas
tiago por su amado Bruto.

Les dexaron vinculados
à este, y los siglos futuros,
tanto amor, ni tal valor,
como en vuestra prenda cupo.

La Vniuersidad pues, viêdo
desatado el vital nudo,
cô que almatanta, y tal cuerpo
se conformauan en vno.

Y q̃ plomo humilde engasta
la joya de precio summo
esplendor de vuestras sienes,
y gloria de vuestros triunfos.

Y al Pimpollo soberano
de tal palma heroico fruto,
sufalta y vuestras de dichas
endechar tierro, y confuso.

Que ha de hazer al cõtemplar
vuestros estremos, y el fuyo,
nuestra dicha buelta en llanto,
y vuestras glorias en humo?

Excesos su obligacion
pide grandes, busco muchos,
sies que en tal ocasion puede
blasonar de exceso alguno.

Mas como podra medirse
con lo inmenso del assumpto
su caudal, pues no le ignala,
fino es su dolor profundo?

Por mas que le disimule
no es posible que este oculto,
pues del mar de sus corgojas
llega al seu blante el refluxo,

De horroros llenos los rostros
cubierta el alma de luto,
à las honras funerales
acudio nuestro concurso.

En Doctores, y Maestros

mirò Salamanca juntos
con Escotos, y Tomases
los Solones, y Licurgos.

Con Galenos, y Auicenas,
los que declaran el curso
de los Astros, y los graues
imitadores de Iulio.

Los quatro insignes Colegios
que pueden con sus alumnos
honrar este, y otros Reynos,
regir este, y otros mundos.

La juventud generosa
de Proceres, que a ninguno
en sangre, ni valor cede
reuerente al acto estuuo.

Caualleros, Preuendados,
y Profesores de estudios,
con viuo afecto acudieron
à llorar su honor difunto.

Al fin la Escuela, que tantos
produce oy, como produjo
heroycos hijos, con ellos
à estas honras se dispuso.

De horror, y rayos vestido,
por las campañas de luto
se remontò hasta los Cielos,
obelisco graue, y culto.

Tan coronado de luzes,
y de versos tan fecundo,
que en el chrystal de Hipocrene
se miraua el mas anuso.

La Misa, y sus ceremonias,
Mùlica, y sus contrapuntos
fueron lisonja del viento,
y suspension del discurso.

El grã Claustro, y los Colegios
con Magestad, vno à vno
entonaren sus responso
y el acto en ellos fin tuuo.

Mas no el justo sentimiento
eslabon, que del mas dur o
pedernal; lagrimas saca,
resuelta el alma en diluuios.

Perdonad Rey soberano
a nuestros afectos puros
la demonstracion humilde
que en nuestra corte d cupo.

Que en este acto biẽ quisiera
ofreceros por tributo

quãto engendra Apolo, y quãto
Cibelle esconde, y Neptuno.

Y pues deidades se pagan
de ofrendas pobres, no dudo
admitireis esta nuestra,
annq̃ humilde aspirò a mucho

Pues afecto que cayò
de vn gran intento, presumo
llegue a merecer perdon.
fino galardòn alguno.

*¶ Virru. lib.
7. in prefat.
Cum autem
summa dili-
gentia perse-
cisse non pu-
rant id satis
esse nisi propa-
gationibus in-
seminando cu-
raret augen-
dam. Itaque
Musis, & A-
polini ludos
dedicauit.*

Despues de auer juntado en la Ciudad de Ale-
xandria, Stolomeo Philadelpho, aquella soberbia,
y insigne libreria, glorioso timbre entonces de su
poder, y oy comun lastima a la memoria de los do-
ctos *¶* Bitrubio escriue, que hizo juegos, y fiestas à
Apolo, y à las Musas, a cuyo beneficio reconocia
deuerle aquella innumerable fecundidad de escri-
tos, y Escritores. Asì tambien la Vniuersidad de
Salamanca, a duerrida de que despues de la diuina,
dene à la asistencia fauorable, y a la beneficencia
magestuosa de sus Reyes, los gloriosos reyes que
goza en los excelentes varones hijos suyos, en yos
creditos grandes le crecen (si puede auer mayor q̃
la que tiene alguna) la estimacion con sus muchos,
y doctos escritos, de quien pudiera hazer mayor, y
mas preciosa libreria, reconociendo la deuda des-
te beneficio mejor calificada en las gloriosas hon-
ras, que de la Real mano de su Magestad, el Rey N.
S. que Dios guarde, recibe, y recibio de la agrada-
ble grandeza de la Reyna N. S. que Dios tiene, ha-
ze que celebren las Musas estos funebres juegos,
testimo-

testimonio en q̄ se manifiesta, que confiesa, y confies-
 san auer deuido à la benignidad de sus influen-
 cias, el lustre, y ser tan mejorado que goza, y gozã.
 desseando su reconocimiento obligar con ellos, el
 desconsolado amor del Rey N. S. para que fie las
 congojas de tan justo dolor, a nuestro llanto : Y el
 soberano Espiritu de la Reyna N. S. para que agra-
 dablemente oy, que (como se persuade nuestra con-
 fianza) puedemas, cõfigade la diuina Magestad. los
 aumentos, y dichas, que tan ansiosamente
 en vida, solicitaua para esta
 Monarchia,

LAVS DEO,
 Et Beatæ Virgini Mariæ Eius Matr̃.



114
restitución en de manifestar que con ellos y con
ellos se ha debido a la benignidad de sus influen-
cias. Y se han mejorado que gozan y goza-
de la vida y reconocimiento obligar con ellos el
decomiso de amor del Rey N. S. para que las
corregidas en sus dolores manifestamos. Y el
que no se ha de la R. ex. na. S. para que agri-
blemente oy que como por ende manifestar con
ellas (pueden) cogida de la divina Magestad los
financiamos y de las que tan anhelamente
en vida solicitan para ella
Monseñor.

LA V. S. D. E.
El Beato Virgini Mariae F. Luis Maria

